
Universidad de La Habana

Facultad de Psicología

**Sexo transaccional masculino:
una mirada a sus protagonistas**

Autor: Michel Romero Pacheco

Tutor: MSc. Reinaldo Rojas Manresa



*Dedicado a la memoria de mis abuelos
A mis padres
A mi generación*

Agradecimientos

Por todo lo logrado y porque me han brindado lo mejor de sí sin pedir nada a cambio es que quiero agradecer:

A todos mis profesores que de una u otra forma han contribuido a mi formación profesional y personal

De forma especial a mí querida profesora Beatriz Marcos, por su apoyo en los momentos difíciles, por confiar en mí, por su luz liberadora, por su palabra precisa, por su ejemplo.

A mi tutor Reinaldo por el desafío

A Maritza, Rubén y Ernesto por el apoyo y el entusiasmo

A mis amigos Vladimir y Orestes por soportar mi depre y por poner a mi disposición su tiempo y sus conocimientos

A todos mis compañeros de año por su compañía, por su aliento, por su preocupación

En especial a Yaima Pérez porque yo con la tecnología no puedo.

A Dania Crespo por la complicidad y la compañía.....por su sonrisa y por la crítica

A todos los que voluntariamente compartieron sus convicciones mas profundas, sus penas y alegrías como sujetos de la muestra.

A Carlos Estrada (Carlitos) y a Juan porque no solo de pan vive el hombre.

A todos los que de una u otra forma me apoyaron y a los que lo intentaron.

| | |
|---|-----|
| Introducción | 1 |
| Marco teórico | 4 |
| Capítulo1 Sexo transaccional masculino. | 4 |
| 1.1Algo de Historia | 4 |
| 1.2 Legislación | 13 |
| 1.3- Estudios actuales | 16 |
| Capítulo2 Lo individual. | 22 |
| 2.1-La subjetividad. | 22 |
| 2.2-Apuntes sobre personalidad... | 24 |
| 2.3-La sexualidad.... | 33 |
| 2.4-En cuanto al género.... | 40 |
| 2.5-Sobre la identidad | 62 |
| 2.6- Género, identidad y homosexualidad | 72 |
| Capítulo3 El contexto. | 84 |
| 3.1-Lo social. | 84 |
| 3.2-Marginalidad. | 88 |
| Diseño Metodológico. | 93 |
| Análisis de los resultados. | 109 |
| Conclusiones. | 168 |
| Recomendaciones. | 169 |
| Bibliografía. | 170 |
| Anexos | 177 |

Introducción

La práctica del sexo transaccional masculino no es una invención de la modernidad. Numerosos datos históricos avalan su existencia, aunque dicha práctica suele enmascararse con mayor énfasis y su dinámica suele ser desconocida. No obstante y a pesar de que en los últimos tiempos se refiere el aumento considerable de esta práctica, incluso en nuestro contexto, ello continua siendo un campo desconocido, cuyos intentos de intervención, en consecuencia han resultado infructuosos. Desde nuestra posición de psicólogos considero que pudiéramos aportar al entendimiento de esta situación abordándola desde dentro, acercándonos precisamente a sus protagonistas para describir, analizar y lograr explicar algunos elementos de su subjetividad que en alguna medida estén relacionados con esta actividad. Ello pudiera constituir una vía de abordaje a dicha problemática y en la cual no se encontraron referentes en nuestro país. De modo que con el presente trabajo se pretende avanzar en esta dirección, planteándose como situación problemática los siguientes puntos:

- ✓ Creciente aumento de varones que practican sexo transaccional.
- ✓ Escasez de estudios referidos a la práctica del sexo transaccional masculino aunque dicha práctica tienen un impacto social e individual significativo.
- ✓ Necesidad de la actualización y el abordaje transdisciplinar en estos estudios toda vez que se trata de un fenómeno inestable y multicausal.
- ✓ Ausencia de teorías desde el enfoque de géneros que den cuenta de la existencia del sexo transaccional masculino.
- ✓ Su incidencia en el contagio de infecciones de transmisión sexual (ITS/ VIH-SIDA).

El objeto de estudio en esta investigación es el vínculo entre la historia de vida y la práctica del sexo transaccional por un grupo de individuos de sexo masculino.

Quedará definido en la presente investigación como problema central el que se plantea a continuación:

¿Qué particularidades de la historia de vida de los sujetos estudiados les permiten

practicar sexo transaccional?

El objetivo general consiste en Identificar las particularidades de la historia de vida de los sujetos estudiados que les permiten practicar sexo transaccional.

Los objetivos específicos son:

1. Describir algunos aspectos de las historias de vida en un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.
2. Identificar creencias que desde el universo simbólico masculino son atribuidos a la sexualidad por un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.
3. Identificar relaciones entre historia de vida y motivaciones en un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.
4. Identificar relaciones entre historia de vida y valores morales en un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.

Para ello se elaboró un marco teórico tomando en cuenta la revisión bibliográfica, en aras de que sirva de orientación teórica para dar respuesta a los objetivos propuestos. En tal sentido se plantea en primera instancia algunas cuestiones generales acerca del sexo transaccional, tema del que se debate y discute rara vez y que por tanto conocemos poco desde nuestra posición como individuos, algo que no debe ocurrir desde nuestra posición como investigadores. Con ello se pretende brindar una visión general sobre esta actividad, su historia y su tratamiento legislativo en nuestro país. Todo lo cual nos brinda pautas útiles para la comprensión de la configuración subjetiva en estas personas que viven en un contexto que también tiene una historia y un presente en el abordaje de la sexualidad y que va a estar mediando o condicionando la estructura y dinámica de las formaciones que a nivel subjetivo tienen lugar en los individuos inmersos en dicho contexto. También se brinda una panorámica del rumbo que han estado tomando los estudios actuales sobre el tema en Cuba.

En el capítulo segundo se reserva un espacio al individuo. Se exponen algunos elementos que caracterizan a la subjetividad como unidad de análisis, se exponen las peculiaridades de la construcción subjetiva de la sexualidad en el ser humano y del lugar que ocupa dicha categoría en el sistema de relaciones del individuo. Se brindan elementos esenciales en la

comprensión de la categoría género y del entramado simbólico que circunda el universo masculino en la relación entre los sexos, así como otros elementos teóricos de interés en el análisis de las masculinidades. Se brindan a su vez elementos trascendentales a tomar en cuenta sobre la personalidad, categoría que permitirá integrar una serie de formaciones psicológicas de interés en la explicación de la regulación y autorregulación de la conducta del individuo, en lo que se incluye lo referido a la identidad de género, motivaciones y los valores.

En el capítulo tercero se presentan algunos elementos teóricos referidos al contexto, en esta ocasión tomando en cuenta las peculiaridades de los entornos marginados, del lugar que ocupa el individuo en lo social y las posibles repercusiones a nivel individual.

Por último quisiera aclarar que en nuestro país en el ámbito académico e investigativo se viene empleando el término de sexo transaccional, el cual propicia una mejor adecuación en el análisis e intervención de esta problemática en nuestro contexto, el cual posee ciertas particularidades. De esta forma el término sexo transaccional es el utilizado en nuestro país para definir a las personas que practican sexo a cambio de algún objeto, dinero o privilegio, evitando así un lenguaje prejuicioso y estigmatizante, que coloque a estas personas en posición de víctimas indefensas o las condene tanto a ellas, como a los intermediarios. Es por ello que en el presente trabajo cuando se haga referencia a los estudios actuales que abordan este fenómeno prefiero emplear este término de sexo transaccional en lugar del de prostitución, ya que por demás el primero se centra más en el individuo, su mundo interno, su conducta, además de ser menos estigmatizante y prejuicioso y que por tanto resulta más adecuado acorde a la intención de esta investigación. El término prostitución, considero que resulta más propicio para un abordaje sociológico e histórico y es en ese sentido que considero que sería más apropiado su uso.

Capítulo1 Sexo transaccional masculino

1.1-Algo de Historia

“Hoy, la comprensión plenamente consiente de la sexualidad importa más que el acto sexual.”

Lawrence D.H.

La prostitución constituye un fenómeno harto complejo que ha estado presente en el devenir histórico de la humanidad en cada sociedad, independientemente del régimen socio-económico y político que impere, con una esencia inalterable: la compraventa del placer sexual, pero con matices, formas de expresión, aceptación y rechazo distintos en dependencia de condiciones tales como lo económico, lo cultural, lo psicológico, el manejo que hace de la sexualidad cada grupo social y el momento histórico concreto que se vive.(Peñate 1999)

Los orígenes de la prostitución como institución se pierden en el tiempo y están asociados con la práctica religiosa, como resultado de los ritos comunales orgiásticos de la fertilidad. Posteriormente, el incremento de la urbanización, el crecimiento de la economía de mercado basada en el dinero y las migraciones, contribuyeron al florecimiento de la prostitución independiente no religiosa. (Mazola F.1996).

Griegos y latinos conocían la importancia de desarrollar la sexualidad plena; buscaban, por lo tanto, cumplir el ideal de la vida sexual. Educaban a sus niños en el conocimiento de las funciones sexuales. Procuraban exaltar el erotismo. Las consideraciones grecolatinas sobre la sexualidad permitían, asimismo, conductas que otras culturas condenarían y perseguirían como por ejemplo, la noción de hombría que se manejaba en la época grecolatina no excluía las conductas homosexuales, que no constituían gran menoscabo para la virilidad (González y Brito 2003). En consecuencia no había prostitución masculina aunque sí la prostitución sagrada ejercida por la mujeres, pero la introducción de la moral estoica, en plena época del imperio, condujo a varios pensadores y gobernadores a condenar las conductas homosexuales(...) la religión judía fue de las primeras en reprimir la sexualidad, especialmente la de las mujeres. El cristianismo la designó como algo impuro y al pasar a ser religión oficial del imperio romano se convirtió en una fuerza política y represiva.

En occidente la represión político-religiosa de la sexualidad y sus manifestaciones se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX. Durante el siglo XIX se exigía la continencia sexual a las mujeres “decentes” y al mismo tiempo se toleraba la prostitución como un vertedero inevitable de las necesidades “sucias” de los hombres. A inicios de s XIX se da el movimiento de liberación femenina, para situar a la mujer en un plano de igualdad con el hombre. Se dan a conocer investigaciones que promueven el nacimiento de la sexología como ciencia. Los años 60 con sus movimientos juveniles de transformación política económica y ética, trajo un cambio decisivo. Se ve a la sexualidad como condición única del ser humano, por lo que cambia la actitud de las sociedades hacia el conocimiento de la sexualidad y sus manifestaciones.

En la actualidad, en los países desarrollados, la mayoría de los actos de prostitución son realizados ocasionalmente por personas que buscan incrementar sus ingresos. Los llamados profesionales por lo general son personas muy jóvenes que han abandonado su familia de origen en la adolescencia, no poseen un alto nivel educacional, ni calificación profesional y acuden a la prostitución como único medio de sobrevivencia (Mazola F.1996)

La mayoría de las sociedades han valorado desfavorablemente esta conducta, juzgando fundamentalmente a las personas que ejercen la prostitución y no a sus clientes ni a quienes viven de la explotación de ellos(as), calificándolos con apelativos despectivos en el contexto de una actividad social de reprobación, rechazo y marginación. (Mazola F.1996).

En el caso específico de Cuba, los finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX constituyen un periodo fundamental en la conformación de la sexualidad insular. En estos años aparecen ciertos discursos que desde una perspectiva socio-política –sexual están encaminadas a ofrecer algunas propuestas teóricas relacionadas con el diseño de la “nación”. Así se comienzan a elaborar modelos encaminados a la fabricación de sujetos con determinados valores y paradigmas de comportamientos socio-sexual acordes a las bases y presupuestos de la sociedad que se intenta crear, generados principalmente a nivel individual y que a través de los procesos de socialización y

sociabilidad, circulen y se reproduzcan a nivel macro. Al mismo tiempo que se piensa la nación, se piensa también en esquemas que conformen y constituyan su sexualidad. (Sierra M.2006)

El siglo XIX recibió la impronta de la ilustración “la razón”, utilizada por las luces para establecer el orden, que deviene ciencia positiva; es entonces cuando el ser humano se convierte en objeto de análisis. Empieza a manifestarse un marcado interés por regular la actividad sexual de las personas, pues la cantidad de habitantes de cada nación se torna un problema económico y político (...) la conducta sexual de las personas es tomada como objeto de análisis y hay una preocupación por saber como cada cual manifiesta su sexualidad. Comienzan a regularse la actividad reproductiva de los adultos sexualmente maduros y se definen reglas y códigos morales que establecen las condiciones en que las relaciones sexuales deben llevarse a cabo y cuando el embarazo y el nacimiento de los hijos son permisibles. La modernidad presupone un contrato social y los que no están dispuestos a suscribirlo son disidentes a los que hay que controlar. (Sierra M.2006:18)

Antes de referirse a la prostitución masculina en Cuba Montané(En el primer Congreso Médico Regional en 1890 celebrado en La Habana) se refiere a la homosexualidad en algunos lugares del mundo, por ejemplo: comenta sobre la homosexualidad en Italia, país en el cual según él: *“tal es el gusto que se tiene por la pederastía (...) que hace terrible competencia a la prostitución femenina; tan cierto es, que en las grandes ciudades, el mismo progenesta (proxeneta), que persigue en las calles a los extranjeros, les ofrece en alta voz y sin ruborizarse un “abatino”, una “bella ragazza” o un “pícolo bambino”.* (Montané citado por Sierra M. 2006:37). Esta situación también ocurría en Cuba. Posiblemente los homosexuales les hacían cierta competencia a las prostitutas en el mercado del sexo. Sin embargo resulta contradictorio que para las prostitutas existieran zonas de tolerancia, con leyes concretas que regulaban tal actividad, mientras que los llamados pederastas no contaban con tal prebenda.

No obstante Sierra M. (2006) refiere que al parecer, algunos pederastas vinculados a la prostitución, convivían con las meretrices bajo el mismo techo, desempeñando diversas

tareas domésticas a cambio de su alojamiento. Al respecto cita a Benjamín de Céspedes que en su libro “La prostitución en la Ciudad de La Habana” refiere que: “(...) *desempeña generalmente el oficio de criado, un (...) mulato o negro que baldea cada mes los cuartos de 5 o 6 accesorios. Ellas remuneran este servicio, consintiendo la **prostitución masculina** en sus propios lechos. Existe un número nada despreciable para la policía de andróginos pasivos en esta demarcación; hacen vida común con ellas; ejercen su innoble comercio en un cuarto de la accesoría; tienen su clientela, que a veces se convierte en competencia terrible para las meretrices, pero a cambio de estos inconvenientes, son sumisos y obedientes con ellas, les llevan los recados, desempeñando los más viles oficios.*” (Sierra M.2006:38)

En entrevista realizada por Montané a uno de los pederastas prostituidos. JSP, “Princesa de Asturias”, joven de 24 años de origen español (...), se puede corroborar, como apunta Sierra M. (2003), el doble nivel de moralidad de esta sociedad, pues los individuos que frecuentaban su casa, eran elementos del gobierno y militares que ostentaban cargos públicos, pero que no manifestaban abiertamente sus instintos homosexuales (yo diría tendencias o preferencias), sino en la clandestinidad para salvaguardar la honra y el prestigio social. En este sentido apunta Benjamín de Céspedes: “*En una sociedad tan abigarrada como la nuestra, donde cada cual, por el bien parecer, por el cargo o la posición que ejerce procura ocultar de forma sigilosa sus viciosas costumbres, no es posible definir precisamente las innumerables manifestaciones de la clandestinidad*”. (Citado por Sierra M.2003:39)

De la declaración del joven también se puede inferir que la homosexualidad era una práctica común en aquella sociedad, pero que no existía -en realidad no existe- una tipología única de homosexualidad. Se contemplaba y reprimía solo a los homosexuales de una identidad genérica indicadora, en lo visual de rasgos indiscretos. La bisexualidad o la homosexualidad sin rasgos distintivos, no se tomaban en cuenta en los estudios que trataban la temática, ni era oficialmente reprimida.

Según Benjamín de Céspedes la prostitución era un fenómeno tan generalizado en La Habana, que a la policía y las autoridades sanitarias les era imposible controlar, por lo

que para evitar enfermedades venéreas: *“los hombres deberían llevar siempre el arma enfundada, con la célebre capucha de goma, descubierta en el siglo XV por el médico inglés Mr. Condon”* (citado por Sierra M .2003:39)

En el siglo XIX el tema de la prostitución masculina fue un tema silenciado, más aún si consideramos que la conducta homosexual era sancionada en aquella época como un delito que acarreaba privación de libertad. De este modo tenemos que la permisividad de ciertas conductas en determinados espacios escondía una vida mutilada por reglas de dominación y explotación sexual, todo ello era una parte más de la deformación estructural de un orden social anémico, engendro de un sistema de valores dominados por una ética de supervivencia y resignación.

El siglo XX no es menos silencioso sobre el tema de la homosexualidad y la prostitución. Se habla de una emigración oculta hacia La Habana donde los prejuicios sexuales resultaban más evasibles que en la zona rural, en la cual la vida estuvo marcada siempre por una fuerte vigilancia y castigo social. También por la búsqueda de empleo, que si bien era difícil para la mayoría de los emigrantes a la capital, incluso para los propios residentes, este se dificultaba más para cualquier individuo sobre el cual pudiera recaer alguna sospecha de homosexualidad y-o afeminamiento. El espacio más abierto y propicio de trabajo fue en los servicios, fundamentalmente en el turismo, más aún cuando este estaba conectado, con la droga, el juego y la prostitución (Argüelles y B Ruby 1984 citados por Robledo 2000)

Lumnden, I (1991) plantea que desde mucho antes del triunfo de La Revolución los cubanos tenían convicciones intensas sobre el comportamiento sexual que se consideraba apropiado para hombres y mujeres. Esperándose de los primeros que fueran especialmente "fogosos", siendo el deseo y la pasión desenfrenados atributos de todos ellos. De modo que como él mismo refiere, aunque la cultura cubana canalizaba esta hipersexualidad hacia las mujeres, particularmente las que se percibían como sexualmente disponibles, se pudiera esperar que un hombre excitado, dada la oportunidad, "perdiera el control de si mismo e ignorara los límites del honor y la decencia". En consecuencia afirma que a pesar de la repugnancia hacia las personas

identificadas como homosexuales, los cubanos estaban más propensos que los norteamericanos a darle su lugar a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo dentro de la gama de posibles comportamientos sexuales. Todo ello, dada la importancia que los primeros le confieren a la demostración de su virilidad.

Según Lumnsden, I (1991) los homosexuales eran mucho más rechazados por el pueblo del interior que en La Habana. Pero este rechazo no incluía a la homosexualidad en sí. La cultura sexual de Cuba rural era particularmente represiva para las mujeres, pero admitía todo tipo de aventuras sexuales entre hombres. Permitían que homosexuales pudieran conquistar discretamente a hombres "de verdad" en privado y aún les permitían que flirtearan con machos excitados en los bares que servían a las necesidades de ambos, los cuales se podían encontrar en muchas ciudades del interior. No obstante ser tenido como "un pájaro" homosexual en el interior de Cuba era una de las calamidades más grandes que le pudiera ocurrir a un ser humano- señala Lumnden, I- y que a decir de Arenas, R, citado por este autor, *"una cosa es tener relaciones sexuales con otros varones y otra cosa es ser tenido como homosexual"*. (Arenas Reinaldo "Antes que anochezca" (Autobiografía) tus quets Ediciones. México 1992 p133).

De modo que por esta razón muchos emigraron hacia La Habana con la esperanza de refugiarse en el relativo anonimato de la capital. De hecho durante más de 100 años, en La Habana se habían destacado sitios de ligue como El Prado y El Parque Central.

Los prostitutas que frecuentaban estos lugares eran tan comunes a finales del siglo XIX que provocaban una controversia sobre a quien se debía censurar más, si al maricón pasivo o al pederasta activo. (Lumsden, I citando a Benjamín de Céspedes "La prostitucion en la Ciudad de la Habana". La Habana 1888p190-191. Ver también: "La Cebolla" sep. 9de 1888.)

En 1928 se inicio una de las campañas públicas más acerbadas y difundidas que tuvo lugar en Cuba durante la etapa republicana. Desde el periódico "La semana" y la revista "Carteles", los periodistas Sergio Carbo y Mariblanca Salas Alomá, respectivamente se pronunciaron, apelando a la conciencia social, en contra de dos vertientes sociales de índole sexual: el pepillismo y el garzonismo (mujeres masculinizadas), que se convirtieron en fenómenos políticos. Sierra M. (2006) refiere que Sergio Carbó de

manera tendenciosa reconstruyó la imagen del petimetre de José Agustín Caballero pero con una nueva versión a tono con los tiempos modernos y fabricó el pepillo, que entonces adquirió una connotación semántica peyorativa y se convirtió en el máximo insulto que podían soportar la dignidad y el honor masculinos.

Según el mismo Sergio Carbo: el pepillismo (...) *“era una especie de lepra que amenaza la dignidad nacional”* que corroía *“la estructura social”* y tendía *“sus tentáculos empobrecedores sobre el futuro del país amenazando con hundir las instituciones, con anegar en fango la vitalidad criolla, con arrastrar hasta el abismo la propia soberanía (...)”* y los describe como sigue:

“Un pepillo es un pelele de figura humana, acicalado como una copletista, vestido con un traje a grandes cuadros, de carita rasurada y empolvada hasta la lividez cadavérica, desprovisto habitualmente de buena educación y de sombrero, y esto es lo más característico, con una tonelada larga de vaselina en la cabeza, lo cual facilita un peinado prensado y charolado que es su más legítimo orgullo, su profesión de fe, su razón de existir (...). La condición de pepeillo es sustancialmente moral (...) carente de virilidad propiamente dicha, virilidad es una virtud superior, diferenciada no por el sexo físico tan solo, sino por la entereza del espíritu- ebrio en su narcisismo”.(Citado por Sierra M. 2006:84)

Esta actitud servil y entreguista a lo foráneo (EUA) la generaliza a toda una generación y que trasciende los niveles sociales y profesionales al referirse a dicha actitud mantenida por parte del gobierno de Machado lo que resulto contrastante con la ascendencia mambisa de machado, quien fuera general del ejército libertador, tornándose más descarnada su crítica cuando dice: *“La generación que fundó la república fue guerrera, la que vino después fue política y negociante, la actual es desdobladamente “pepillística”*(Carbó citado por Sierra M.2006:88)

Considero que a partir de este momento histórico, aunque el momento de mayor apogeo del pepeillismo fue en 1913, se comenzó a diseminar en la nación cubana la noción de superioridad del extranjero respecto al nacional, comenzamos a querer

imitarlos o a envidiarlos en su modo de ser y hacer, en la que la posición a asumir por algunas personas fue la de sumisión a los designios del otro. Noción que ha calado en una parte no despreciable de la población habanera y que trasciende hasta nuestros días a pesar de que durante muchos años posteriores al triunfo de La Revolución el tema extranjero fue tema tabú, lo cual quizás contribuyó a confirmar y a mantener dicha idea desde el imaginario popular.

De cualquier forma pareciera que entre algunos jóvenes actuales se estuviera reeditando el fenómeno del pepillismo adecuadas a un nuevo momento histórico, pero que conserva rasgos como la imitación o reproducción de valores, actitudes e intereses característicos del estilo de vida extranjeros, entre los que pudiéramos citar el consumismo, algo que suele estar presente en el caso de la prostitución masculina

De modo que como vemos esta posición tiene raíces históricas, lo que propicia la existencia de espacios de socialización generadores de actitudes que tienden a la subordinación e imitación al modo de ser y hacer del foráneo. Aquí se plantea históricamente una relación asimétrica de poder entre foráneo y nacional en la que el primero está en una situación superior frente al segundo, idea que subyace y se fundamenta coherentemente con el fenómeno de “la lucha”, el jineterismo, la prostitución o en lenguaje académico, el sexo transaccional, en un contexto social en crisis que también contribuye a actualizarla desde las necesidades humanas (derivadas fundamentalmente de los intereses “pepillísticos” actuales) y que demandan su satisfacción.

En este sentido resulta oportuno señalar que como nos descubre Sierra M. (2006), en el diario “La Semana”, al igual que en otras publicaciones de la etapa republicana, era frecuente que la imagen de la nación fuera simbolizada por una figura femenina (Tómese en cuenta todo lo que ello implica en cuanto a relación de poder en este momento histórico) vestida con los colores de la bandera y en algunas ocasiones aparecía con un gorro frigio semejante al del escudo patrio.

Asimismo, es interesante como se confabulan determinados discursos en el tiempo.

Podría decirse incluso, que existe una discursividad cíclica e histórica respecto a las maneras en que se ha imaginado la masculinidad nacional como unidad identitaria cerrada y excluyente, al tiempo que se construye una otredad atravesada por determinados estigmas relacionados, por un lado, con algunos elementos foráneos colonizadores que se han ido alternando en diferentes momentos y , por otro, con el elemento homo-socio-sexual, utilizado desde fines del s XVIII hasta nuestros días como un recurso discursivo recurrente para argumentar esa masculinidad hegemónica y la institucionalización heterosexual.(Sierra M. 2006)

Por otro lado, desde un punto de vista histórico, el machismo no deja de ser del todo incongruente con la práctica del sexo transaccional entre un varón que brinda el servicio y una mujer cliente, aunque no se encontró ninguna evidencia histórica de esto en nuestro país, por lo que pudiera decirse que este es un fenómeno más actual. No obstante mantengo la primera idea ya que lo que es innegable es que *"la "protección" a las mujeres, siempre les ha venido dando a los hombres el pretexto para afirmar el control sobre las mismas, lo que sí ha sido una prerrogativa central del machismo"*.(Ravenet citada por Lumnden, I (1991:63-64).

Lobos disfrazados de oveja siempre han existido e incluso intenciones respaldadas por las leyes como la legendaria dote del matrimonio que también es un modo de sacar provecho de la relación matrimonial con la mujer. El sexo transaccional habitaba en la institución del matrimonio.

A partir de la conjugación de una serie de conocidos factores externos e internos que dieron lugar al advenimiento del período especial, con todas sus condiciones e implicaciones socioeconómicas, se incrementan el jimeterismo y la prostitución como vías alternativas de sobrevivencia económica de fácil acceso, pero con una connotación diferente a la que había tenido durante la etapa pre- revolucionaria ya que se inician en esta práctica determinada cantidad de jóvenes, que en no pocas cosas, ante el deterioro de valores morales y sociales encuentra aceptación y benevolencia por la inmediatez de las ganancias en moneda libremente convertible.(Mazola 1996) No obstante no se han llegado a los niveles de la neocolonia, periodo histórico durante el

cual, sobretodo en periodos de intervención militar se producían auges de la prostitución con la existencia de áreas de tolerancia.

Los viejos valores y los prejuicios se van derrumbado debido a una serie de factores Cuba es una sociedad mucho más abierta de lo que era antes de la revolución. Los jóvenes cubanos están expuestos a la música e imágenes culturales internacionales, tanto como la juventud de cualquier otra parte de América Latina. La gente joven en la Habana es un reflejo cada vez mayor de la cultura joven internacional que define los gustos en cuanto a ropa, música y principios sexuales en gran parte del mundo urbano occidental.(Lumsden I 1991)

Para finalizar este epígrafe podemos traer a colación las palabras de Julio Cesar Gonzáles Pagés (s/f-s/p) al referir que las categorías de: *“machismo, hombría, masculinidad y virilidad, son términos con muchos puntos en común en la nacionalidad cubana”*. Agregaría incluso que no son factores del todo contradictorio sino en muchos casos contribuyentes, como condición latente o subyacente, o como “caldo de cultivo” si se quiere, para que dadas las condiciones propiciadoras o detonantes, aflore el fenómeno del sexo transaccional ofertado por varones.

1.2- Legislación...

La sexualidad y el cuerpo de las personas se han percibido e interpretado, representado y vivido, de diferentes maneras en distintas épocas. Las sociedades a lo largo de la historia de la humanidad han interpretado la sexualidad y el cuerpo en función de las necesidades económicas y políticas del momento. La sexualidad, por tanto, ha estado ligada a valores y normas sociales, ha estado sometida a restricciones, prohibiciones, mandatos y su trasgresión ha sido sometida a sanciones políticas. (Salas y Campos 2004)

Según Pupo (s/f) en el trato que los gobiernos y las leyes dan a la práctica del sexo transaccional en el mundo existe un amplio espectro que alcanza desde la pena de muerte en algunos países islámicos, hasta su consideración como ciudadanos que ejercen una profesión y que pagan impuestos, como es el caso de Holanda, donde

también es ilegal regentar un burdel y anunciar los servicios en los medios de comunicación. La situación legal en Alemania es casi igual a la de Holanda. En muchos países el sexo transaccional no es ilegal, pero si las actividades que la rodean, como los burdeles, la publicidad o la captación de clientes.

En el caso de Cuba tenemos el Código Penal o Ley 62 del 29 de diciembre de 1987, vigente en la actualidad y que derogó expresamente la Ley no 21 de febrero de 1979. La ley 62 (código penal vigente en la actualidad), en el artículo 1.1 expresa como propósitos los que taxativamente se relacionan:

- Proteger la sociedad; a las personas, al orden social, económico y político y al régimen estatal.
- Salvaguardar la propiedad reconocida en la constitución y las leyes
- Promover la cabal observancia de los derechos y deberes de los ciudadanos.
- Contribuir a formar en todos los ciudadanos la conciencia del respeto a la legalidad socialista, del cumplimiento de los deberes y de la correcta observancia de las normas de convivencia social.

Como bien puede apreciarse la ley adopta un método binarista: represivo y preventivo ya que establece sanciones y medidas de seguridad, a tales efectos define los hechos constitutivos de delito y los estados peligrosos.

Dando continuidad al estudio de este cuerpo legal, el cual resultó modificado en 1999 por la ley no.87 “modificativa del código penal” del 16 de febrero y publicado en la Gaceta Oficial en su edición extraordinaria no 1 de fecha 15 de marzo del propio año. Respecto al tratamiento brindado al sexo transaccional tenemos que no se considera como delito y sí estado peligroso predelictivo.

De este modo según el artículo 72: Se considera en estado peligroso la especial proclividad en que se halla una persona para cometer delitos, demostrada por la conducta que observa en contradicción manifiesta con las normas de la moral socialista. (Oliveras C. 2004:97)

Nótese que para la concurrencia del estado peligroso en el sujeto es requisito *sine quo nom* la proclividad en que se halla este para delinquir ya que su comportamiento resulta

contrario a las normas de la moral socialista, pero unido a la supramentada proclividad es necesaria la concurrencia de un índice de peligrosidad, de ahí que si el índice existe no se requiere probar la peligrosidad porque está contenida en el apuntado índice que indica a su vez la probabilidad de cometer delitos.

En este sentido el artículo 73.1 de dicho cuerpo legal subraya:

El estado peligroso se aprecia cuando en el sujeto concurre alguno de los índices de peligrosidad siguientes:

- a. La embriaguez habitual y la dipsomanía.
- b. La narcomanía.
- c. La conducta antisocial.

Según el segundo inciso se considera en estado peligroso por conducta antisocial al que quebranta habitualmente las reglas de convivencia social mediante actos de violencia o por otros actos provocados, viola derechos de los demás o por su comportamiento en general, daña las reglas de convivencia o perturba el orden de la comunidad o vive como un parásito social, del trabajo ajeno o explota vicios socialmente reprobables.

Se observa que el precepto no define qué debe entenderse por prostitución o sexo transaccional lo cual da la posibilidad de que se produzcan disímiles interpretaciones con la consecuente discriminación e impunidad al tramitar el expediente sobre el índice de peligrosidad por conducta antisocial. (Oliveras C. 2004).

Por su parte el artículo 76.1 del Código Penal expresa:

Las medidas de seguridad pueden decretarse para prevenir la comisión de delitos o con motivo de la comisión de estos. En el primer caso se denominan medidas de seguridad pre- delictivas; y en el segundo, medidas de seguridad post-delictivas.

Del mismo modo, los artículos 80.1 y 81.1 disponen:

Las medidas reeducativas son:

- a. Internamiento en un establecimiento especializado de trabajo o estudio.
- b. Entrega a un colectivo de trabajo, para el control y la orientación de la conducta

del sujeto en estado peligroso.

2. Las medidas reeducativas se aplicarán a los individuos antisociales.

3. El término de estas medidas es de 1 año como mínimo y de 4 años como máximo.

La vigilancia por los órganos de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) consiste en la orientación y el control de la conducta del sujeto en estado peligroso por funcionarios de dichos órganos.

Esta medida es aplicable a los dipsómanos, narcómanos y a los individuos antisociales. (Oliveras C. 2004: 19)

En su tesis de Maestría Oliveras C (2004) concluye que la prostitución no puede considerarse un trabajo, habida cuenta que una cosa es vender la fuerza de trabajo y otra mercantilizar el cuerpo, pues la identidad y la intimidad son derechos fundamentales e inalienables de todo ser humano, por ello la práctica del sexo traficado no constituye una actividad laboral ni una salida ante una crisis. Es una forma de esclavitud y una violación de los derechos humanos.

1.3- Estudios actuales.

“Que bello puede ser el sexo cuando el hombre lo conserva poderoso y sagrado (...) es como el sol que te inunda, te penetra con su luz.”

Kate en: “La serpiente emplumada”

Sobre los estudios realizados sobre el tema en nuestro país llama la atención que siendo el sexo transaccional masculino algo que va en aumento y es reconocido por todos, se conserva aún los patrones tradicionales que la asocian con la mujer (Domínguez G. y Cristóbal A.2000).

Asimismo de las investigaciones revisadas se obtuvo que en el caso cubano se plantean que las motivaciones fundamentales en el ejercicio de esta actividad son: En primer lugar la obtención de dinero y bienes materiales sin mucho esfuerzo, visitar lugares recreativos, pasear o casarse con un extranjero para emigrar o viajar. Se plantean peculiaridades del individuo cubano que ejerce la prostitución que lo hacen más atractivo como son un alto nivel cultural, una buena salud y el precio más barato en

comparación con otros contextos.

Como posibles factores de vulnerabilidad para asumir una conducta prostituida se encuentran: La migración, el abandono o carencia del elemento familiar, la pobreza extrema, la drogadicción, el aumento del desempleo, el ejercicio forzado, abusos sexuales y la adicción sexual. (Comas citada por Elizalde 2002) A continuación se exponen con mayor detalle algunos datos encontrados.

El Centro de estudios de la juventud en sus indagaciones preliminares (1989) con un reducido número de muchachas controladas por el MININT resumió algunos datos de interés.

- Predominó como nivel escolar vencido el medio superior (eran jóvenes que estudiaban en la universidad).
- Todas procedían de hogares incompletos (madres divorciados o uno de los dos fallecido). En todos los casos se manifestó carencias afectivas y prohibiciones e incomprendimientos de los familiares. Sin embargo, todos parecen tener sentido de pertenencia y amor por su familia.
- En general no muestran amplios intereses cognoscitivos, les importa tener buena ropa, objetos materiales, ir a lugares de limitado acceso para los cubanos (cabaret, restorán, Cayo Largo etc.), les gusta que las halaguen mucho y las colmen de regalos, tienen preferencia por la buena vida, por tener facilidades para tener lo que deseen.
- Les agrada relacionarse con personas importantes, aunque sean cubanos. Que tengan posición y dinero. De los extranjeros exigen lo mismo, son selectivas, no comparten con cualquiera.
- No les agradan los cubanos porque los consideran toscos, groseros, poco corteses y amables a diferencia de los extranjeros que son muy “civilizados en cuanto a relaciones de pareja”, corteses, cariñosos y las complacen en todo.
- Solo una refiere haber iniciado esta vida por no tener trabajo (es de bajo nivel cultural y huérfana).

- En cuanto a las relaciones amorosas refieren haber estado enamoradas alguna vez, solo una plantea que al parecer no se había enamorado nunca. Ellas han tenido fracasos en el amor, pero no atribuyen a ellas las causas de sus prácticas en el sexo transaccional. Solo un caso relacionó su situación actual en alguna medida a un conflicto amoroso vivenciado en su adolescencia.

En 1996 este mismo centro se acercó a un grupo de muchachas practicantes del sexo transaccional para explorar algunas áreas como el medio familiar, la esfera socio-psicológica, sexual y algunos indicadores sociodemográficos. Esta exploración les permitió concluir que este era un asunto complejo en cuanto a la definición de su naturaleza, considerándolo multicausal o multifactorial. La edad de la muestra osciló entre los 15 y los 24 años, solteras y por lo general no tenían hijos ni son subescolarizadas, ni tampoco desesperados por necesidades insoslayables.

- Sexualidad caracterizada por la inestabilidad y preferencia hacia los extranjeros por ser estos los que poseen más posibilidad de satisfacer sus necesidades materiales.
- Aunque los juicios emitidos sobre la familia fueron positivos se comprobó a lo largo del trabajo que esta es un área de insatisfacción que provoca conflictos y frustraciones.
- Se encontró un predominio por la ética del tener. El análisis de lo espiritual y lo afectivo se observa en un segundo plano. Son anhelos, deseos en un plano ideal sin que sean acompañados de acciones concretas, ellas no movilizan su comportamiento en este sentido, lo que sí sucede en el orden material. Sus declaraciones en esta dirección son sujetas a un deber ser aprendido que no parece estar en línea directa con lo que hacen. En el análisis integral que se desprende de lo que se ha ido evaluando, desde lo espiritual hasta lo material, se observan contradicciones que de ningún modo son antagónicas, pero si evidencian poca solidez en lo que expresan, denotando la ausencia de una convicción hacia el ejercicio del sexo transaccional.
- Señalan como causa de su conducta en este sentido la necesidad económica dada la situación por la que atraviesa el país y la inconformidad por la falta de lo

material, además de considerarla una manera de vivir y ser preferencia de algunas.(Guerrero 1998).

Por otro lado esta autora refiere que en un estudio realizado por especialistas de Villa Clara en el mismo año, sobre el sentido de vida de 15 jóvenes de su territorio que practican sexo transaccional, se expresa que esta conducta se produce en nuestro país como uno de los efectos de la situación coyuntural histórica e involucra a personas de los más disímiles orígenes socioeconómicos y culturales.

Entre los resultados más relevantes tenemos que se pudo constatar que los sentidos principales para la vida revelados por los sujetos investigados se relacionan en orden de incidencia con las siguientes esferas: La familia, la sexualidad y la política, así como el matrimonio, las relaciones interpersonales y el yo.

En cuanto a la familia se encontró que:

- Fue abordada por el 66.6% de los sujetos, siempre con un sentido negativo: fuente de conflictos no resueltos y preocupaciones que generan frustraciones y desorientación en la vida.
- Afrontan situaciones familiares inadecuadamente.
- Comunicación deficiente con los padres (ausencia física y emocional de la figura paterna, lo que implica fallos en el proceso de transmisión de valores sobre todo relacionados con la sexualidad).
- El 60% de los hombres expresan intenciones de construir una familia; solo el 40% de las mujeres hacen referencia a ello y en los homosexuales no existen tales intenciones.
- En el 60.7% de los casos se ha creado cierta desconfianza en la posibilidad de construir una familia con características como la comprensión, amor, equilibrio y comunicación.
- La situación económica familiar oscila entre el promedio y superior.

En cuanto a la sexualidad se encontró que:

- Resultó una esfera contradictoria. Por un lado la conciben como un artículo de venta de la que pueden sacar muchos provechos para satisfacer sus necesidades de confort material. Por otro lado reconocen que se deprimen con las posibilidades de satisfacción de sus necesidades de afecto y el propio placer sexual, desligando la actividad sexual mercantil de los aspectos espirituales de la pareja.
- Las féminas resaltan la belleza física mediante maquillaje, vestuarios y accesorios llamativos y sensuales para llamar la atención del cliente. En los varones se aprecia un culto a la inteligencia y a las habilidades comunicativas. Para los homosexuales la práctica del sexo transaccional les resulta menos conflictiva y frustrante.
- El 93% de la muestra tuvo su primera experiencia sexual antes de los 16 años. Para el 33% la vivencia de dicho momento fue traumática debido a la deficiente educación sexual.
- Los homosexuales se sienten reprimidos sexualmente.

En la esfera política se encontró:

- Esfera referida para el 53.3% de los casos y la asocian a las limitaciones que impone el periodo especial.
- Sobre la base del deterioro moral y ético, exhiben algunos criterios opuestos al sistema socio-político del país, al cual responsabilizan en cierta manera con su incursión en la práctica del sexo transaccional.
- Se orientan hacia el modo de vida capitalista.

En cuanto al matrimonio se obtuvo que:

- Significa para el 53% un puente para alcanzar un nivel superior de vida, escapar de la situación económica existente o emigrar para una sociedad de consumo. Lo sexual y lo afectivo lo relegan para el plano de las relaciones informales. Para el 100% de las mujeres la infidelidad es una alternativa viable para la solución de las carencias de satisfacciones emocionales y sexuales. Para los homosexuales

el matrimonio no es significativo, lo que está dado por su no reconocimiento jurídico y social.

En cuanto a las relaciones interpersonales se obtuvo que:

- Para los varones son fuente de apoyo, confianza, ayuda mutua y diversión. En las mujeres se observan contradicciones. Por un lado constituyen compañía y diversión y por otro lado les falta fe en la amistad, al considerar que el individualismo y el interés material son los principales móviles de la conducta humana. El grupo homosexual le concede mayor importancia a las relaciones interpersonales lo que conlleva a que esta se convierta en fuente de comprensión y afecto y medio de identificación y aceptación mutua.

Respecto al yo se obtuvo que:

- Las mujeres muestran pobres intereses (86%), resaltan la belleza física. Los hombres en su yo resaltan la inteligencia, dominio de idiomas y habilidades de comunicación y los homosexuales resaltan más en su yo las habilidades comunicativas, ser solidarios, comprensivos y generosos.

Estudios más recientes (1998) del Centro de estudios de la juventud con 60 mujeres que practican sexo transaccional y otro con 300 adolescentes y jóvenes supuestamente no practicantes del sexo transaccional concluyen que:

El sexo transaccional que se desarrolla en Cuba durante los años 90 no solo es ejercida por mujeres, sino también por hombres, sin embargo el enfoque sexista respecto al tratamiento del asunto, hacen que los controles también respondan a esta concepción y por tanto hacen que hayan más féminas registradas que varones. Se concluye que se trata de adultas de nivel escolar medio, principalmente solteras, sin hijos generalmente, no se distinguió color de piel específico.

La familia resultó ser algo importante pero hacia la cual se expresan sentimientos de ambivalencia. Desearían un apoyo a los que hacen, pero no siempre encuentran aprobación. No obstante deciden ayudar y “compran la resignación de la familia con regalos y dinero”.

La vida sexual es inestable y vista como medio de satisfacer sus necesidades, encontrándose como fuente de motivación principal: la diversión, el dinero, las comodidades materiales etc. (Guerrero 1998).

Capítulo 2. Lo individual

2.1- La subjetividad.

“Las palabras engañan puesto que la palabra placer abarca realidades contradictorias. Comporta a la vez nociones de tristeza, dulzura, intimidad y las de violencia, agonía y grito.”

Margarita Yousenar en: “Memorias de Adriano”

A la Subjetividad se le ha definido como un Complejo sistema de formaciones y subsistemas psicológicos estrechamente vinculados entre si, donde los contenidos y su expresión funcional se manifiestan simultáneamente en múltiples y disímiles formas, teniendo sentidos psicológicos diferentes, de acuerdo al subsistema o a la formación psicológica a la que se integren.(Domínguez G.2000)

La subjetividad individual se constituye en un individuo que actúa como sujeto gracias a su condición subjetiva. El sujeto es histórico en tanto en su condición subjetiva actual representa la síntesis subjetiva de su historia personal y social, porque su vida se desarrolla dentro de la sociedad y dentro de ella produce nuevos sentidos y significaciones que al constituirse subjetivamente, se convierten en constituyentes de nuevos momentos de su desarrollo subjetivo. A su vez sus acciones dentro de su vida social constituyen uno de los elementos esenciales de las transformaciones de la subjetividad social. (González R. 1999).

En el desarrollo del sentido subjetivo de cualquiera de los momentos de existencia social del sujeto participan tanto los elementos de la subjetividad social, como de la subjetividad individual y aquellos relacionados con los interjuegos de comunicación que se dan en los diferentes espacios de relación en los que aquel se expresa. (González R. 1999)

De esta forma, como señala este autor, la objetividad de los sistemas constituyentes de la vida social, adquiere su dimensión subjetiva a través de la forma en que penetra los

complejos sistemas de sentidos y significación de las diferentes agrupaciones e instituciones sociales. Es dentro de los sistemas de relaciones de aquellos, que se va a construir la subjetividad individual. A su vez es en esta singularidad, producida en la subjetividad individual, donde aparecerán las mayores fuerzas de resistencia a la subjetividad social dominante. (González R.1999)

Con frecuencia cometemos errores al realizar estudios de subjetividad que pretenden identificar valores y rasgos estables de la personalidad, más que su carácter procesal, que evalúe a la persona como un todo, como participa y se desarrolla. También se ha pretendido definir la subjetividad fuera de su integración necesaria en lo social, lo que ha llevado a una representación estática de muchas de las configuraciones de la subjetividad y ha estimulado una comprensión metafísica de la relación individuo-sociedad, ora centrado en el individuo, ora centrado en lo social, lo que ha sido una seria limitante para una comprensión de la subjetividad que ha estimulado una fragmentación que cada día deviene más irracional. Ello ha dado lugar a la utilización de la categoría sujeto que pasa a ocupar un papel central como momento de integración entre lo psicológico y otras dimensiones esenciales del individuo en su existencia social.

En este sentido el sujeto (social e individual) es un importante momento de integración de las diferentes esferas que permite la exploración de un espacio metodológico común a diversas ciencias sociales en la búsqueda de indicadores concretos diferentes, pero susceptibles de integración interdisciplinaria pues el sujeto psicológico real y sus manifestaciones como sujeto grupal, apoyados y configurados en la personalidad, solo pueden ser aprendidos en el estudio de su historia social.

El sujeto individual es una expresión viva de su sistema actual de relaciones y simultáneamente, de la historia de sus relaciones, de ahí que constituye una unidad esencial para el estudio de la convergencia entre lo histórico y lo actual en una unidad indisoluble. Por tal razón la comprensión de los mecanismos de formación y configuración de la personalidad en el nivel psicológico, no agota la comprensión del sujeto, por lo que resulta necesario comprender el sentido de su cultura expresada en

una multiplicidad de factores actuales e históricos a los que este sujeto se integra. (Domínguez G. 2000)

Con estos presupuestos de partida se trabajó en la comprensión de la subjetividad de estos adolescentes y jóvenes practicantes de sexo transaccional, la que será entendida como aquella construcción sociopsicológica que se produce a partir de la interpretación del entorno social y su traducción en maneras de pensar, sentir y actuar, que permita la interacción con las otras categorías centrales que abarca este proyecto.

2.2- Apuntes sobre Personalidad...

La personalidad, explica A.N.Leontiev, es un producto relativamente tardío del desarrollo sociohistórico y ontogenético del hombre (citado por Castellanos S.1995)

Debemos abordar entonces la personalidad como la más alta expresión de la vida psíquica del hombre, que se forma y desarrolla en el proceso de la actividad objetal, como un reflejo individual de las relaciones sociohistórico-concretas en que cada persona vive y actúa. (Castellanos S.1995)

Es propio de la personalidad desarrollada y madura el logro del nivel superior, el conciente- volitivo, donde la regulación adopta un carácter conciente y activo, tornándose en autodeterminación; es conciente porque en ella participan la conciencia y la autoconciencia del sujeto, lo que posibilita la reflexión de este con pleno conocimiento acerca del mundo circundante, de las condiciones en que se produce su actividad, pero acerca también de si mismo, de las cualidades de su personalidad, de sus condiciones internas. Todo ello le permite dirigir y regular su actividad con vistas al logro de los objetivos anhelados y de las metas que concientemente se traza. (Castellanos S.1995).

En el nivel conciente-volitivo se manifiesta plena e integralmente la unidad de la dinámica y del contenido de las fuerzas que inducen el comportamiento y de los procesos que intervienen en su ejecución. Es por ello que este nivel de regulación superior se caracteriza por el entrelazamiento del las diferentes formaciones

psicológicas que conforman las unidades estructurales de la personalidad y en consecuencia, este nivel actúa como un sistema indisoluble en la regulación de toda actividad, incluyendo la sexual (Castellanos S.1995)

Al basarse en la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, encontramos aquí que los conocimientos, capacidades y experiencias del hombre, que les permiten tener presentes las condiciones de la realización de la actividad, se integran indisolublemente a las fuerzas que dinamizan su comportamiento.

Como resultado, el sujeto a partir de sus reflexiones y conocimientos actúa de acuerdo con las condiciones, pero es capaz de movilizar todas sus fuerzas para lograr sus propósitos, dándole un sentimiento determinado a su actividad, perseverando en ella hasta alcanzar la meta deseada. (Castellanos S.1995).

Si enfocamos la personalidad en su estudio de una forma descriptiva, nunca podremos superar las limitaciones de ello derivadas (...) el análisis de las características generales de la personalidad, constituye un primer momento o paso inicial indispensable para la aproximación al conocimiento psicológico de esta (...) Sin embargo (...) los rasgos que definen al hombre como personalidad no están prefijados desde el nacimiento, sino que se forman, desarrollan y expresan en el proceso de su actividad dentro de determinado sistema de relaciones sociales. En consecuencia la llave para penetrar en la esencia misma de la personalidad y para conocer su génesis, así como para comprender la sexualidad humana en su dimensión psicológica, se encuentra precisamente en el análisis de la actividad. (Castellanos S.1995).

Las diferentes actividades que realiza el ser humano se dirigen indudablemente a la satisfacción de sus necesidades, pero estas no existen de forma abstracta: el hombre experimenta siempre necesidad de algo, de determinado objeto material o ideal susceptible de satisfacerlo. La necesidad por si misma no puede ser considerada como el móvil directo y último de la actividad, sino como premisa de ella, que debe "llenarse" de cierto contenido objetual para tornarse capaz de conducir al sujeto a una acción orientada hacia un determinado fin. Leontiev, (citado por Castellanos S. 1995) propone

denominar como motivo, al objeto de la actividad, que puede ser tanto externo, material, como subjetivo, existente en la imaginación, aún que en ambos casos es real. Por consiguiente:

- No existe actividad sin objeto, inmotivada; la actividad tiene siempre carácter objetual, ya que está dirigida a la satisfacción de necesidades que se concretizan, justamente, en los objetos adecuados para satisfacerlos y estos constituyen sus motivos reales.
- El objeto de la actividad, es decir, su motivo es lo que permite dirigir psicológicamente a las actividades humanas, confiriéndoles dirección, orientación y sentido.

Estas consideraciones generales acerca de la actividad humana, constituyen el instrumento teórico imprescindible para analizar cualquier actividad concreta, en el caso que nos ocupa la actividad sexual y afectiva de los jóvenes y adolescentes que practican sexo transaccional.

El problema de la correlación actividad-individuo resulta esencial para la comprensión de las características psicológicas de la sexualidad humana en sus distintas facetas; al analizar la actividad sexual es posible, partiendo de la determinación de los motivos que conducen al individuo a actuar, establecer la significación psicológica que posee para cada ser humano concreto. (Castellanos S.1995)

El acto sexual comercial además de enajenante, es poco desarrollador en tanto no se busca con el otro un intercambio, sino que se percibe como un instrumento para un fin, lo que propicia que se deshumanice la relación y se funciona a un nivel básico, primario, orgánico o biológico.

Cada acción que compone una actividad particular se dirige al logro de un objetivo parcial, de un resultado intermedio que el sujeto se presenta y tiene carácter conciente, a diferencia del motivo de la actividad que no es concientizado en todos los casos. Sin embargo aunque las acciones se encaminan hacia sus correspondientes objetivos su estimulación proviene del motivo general de la actividad de la cual forma parte. En

consecuencia, la significación que tenga cada acción concreta depende siempre del motivo; una misma acción ostentará diferente sentido según sea el motivo de la actividad a la que está integrada y en correspondencia, será juzgada también de forma distinta desde el punto de vista moral.(Castellanos S.1995)

Las acciones componentes de una actividad concreta, son efectuadas a través de diversos procedimientos, métodos y formas que llamamos operaciones. Estos dependen de las condiciones especiales en que se realiza la acción, por ello al variar las referidas condiciones, cambia también en correspondencia el aspecto operacional, pero no el objetivo, que sigue siendo el mismo, aunque la acción se ejecute de variadas maneras, ni tampoco el motivo de la actividad en cuestión (Castellanos S.1995).

Si queremos conocer cuales son los motivos fundamentales, rectores de la conducta sexual de cada persona concreta, es necesario indagar profundamente en su esfera motivacional y en la jerarquía de esta, donde está la clave para la comprensión del comportamiento. (...) Los motivos pueden realizar una doble función en la actividad humana:

- Impulsan y dinamizan la actividad y la dirigen. Al cumplir esta función se les denomina motivos- estímulos precisamente por su función incitadora y por su rol de fuerza directa de la actividad en un marco circunstancial y estrecho.
- Los motivos le confieren a la actividad que realiza el sujeto un especial sentido subjetivo y personal. Al realizar esta función, los motivos son llamados dotantes de sentido y poseen alto valor para la personalidad aunque pueden no tener fuerza impulsora directa.

Al ser la actividad humana plurimotivada pueden coexistir en ella ambos tipos de motivo. Sin embargo, aquellos que le dan un sentido son los predominantes, los que ocupan una posición más elevada dentro de la jerarquía de la esfera motivacional, mientras que los motivos-estímulo, a pesar de su función incitadora, inmediata, se encuentran en una posición secundaria, subordinada. La importancia psicológica de la subordinación o jerarquización de los motivos viene dada, en primer lugar, por el hecho de que precisamente son los motivos dominantes los que determinan la orientación o

tendencia orientadora de la personalidad, es decir la constancia y estabilidad del comportamiento del hombre, su actividad respecto al mundo que le rodea a las demás personas y a sí mismo. (Castellanos S.1995)

“La orientación de la personalidad es la consecuencia del surgimiento en el individuo, en el proceso de su desarrollo ontogenético, de motivaciones dominantes, suficientemente estables que determinan la estructura jerárquica de la esfera de motivaciones, propia para un individuo dado.” (Castellanos S.1995:27 citando a Bozovich, L.I y Blagonadiezina, L, V).

Así la jerarquía motivacional predetermina la tendencia de la personalidad, la que puede variar según cuales sean los contenidos de los motivos que se han convertido en dominantes, de si estos son motivos de valor moral o social o si son de carácter individual. El contenido de los motivos que adquieren mayor preponderancia para cada personalidad concreta depende en gran medida de la sociedad en que vive el individuo y de las influencias educativas que recibe (Castellanos S.1995).

Cuando se alcanza la gerarquización de los motivos, el individuo ha asimilado determinadas normas, valores y principios morales positivos o negativos, que se han transformado en motivaciones dominantes de su conducta sexual y a los que se subordinan otros motivos secundarios (Castellanos S.1995)

Por otra parte los motivos de la actividad no siempre son totalmente conscientes para el ser humano, pero aunque no hayan sido concientizados a plenitud siempre se expresaran, no solo como impulsores y conductores de la actividad, sino también indirectamente en forma de matriz emocional de la acción que se efectúa. Leontiev (1981)

Sin embargo tenemos que en el nivel superior de regulación – el consciente volitivo- se manifiesta una gran interdependencia entre los motivos y la conciencia. El punto clave para comprender esto se halla en el análisis de los conceptos, significado y sentido personal. De acuerdo con Leontiev (1981:109), el análisis de la conciencia nos conduce a la distinción de tres elementos esenciales:

- La trama sensitiva que está constituida a partir de las imágenes concretas de la realidad, gracias a las cuales *“el mundo se presenta para el sujeto como existente, no en su conciencia, sino fuera de la misma”*.
- La significación es el reflejo generalizado de la realidad, cuyo portador es el lenguaje, que actúa como conocimiento acumulado por la humanidad y asimilado por el sujeto.
- El sentido relaciona las significaciones con la realidad de la propia vida del individuo, es el sentido que tiene para una persona la realidad reflejada en su conciencia, de acuerdo con las relaciones vitales que ha establecido.

A través de la vida la persona se apropia de los conocimientos, ideas, concepciones, normas de conducta y habilidades que son el resultado de la experiencia histórico-social acumulada por la sociedad de su época y que son asimilados individualmente como significados lingüísticos.

Así adquiere conceptos, conocimientos y formas de acción relacionadas con las diversas ramas del saber humano, asimilándolas tanto a través del proceso de la enseñanza dirigida como en el proceso empírico que transcurre cotidianamente. Pero al mismo tiempo se adueña de conocimientos acerca de los principios morales de la sociedad, de las normas de comportamiento que deben respetarse, de las ideas sobre la moral y la justicia entre otras. Sin embargo el hecho de que domine esos significados (en forma de conocimientos, preceptos morales etc) no representa que estos tengan para él en particular, una dimensión subjetiva, psicológica. Pueden conocerse por ejemplo los significados socialmente elaborados sobre la prostitución o sexo transaccional, el sexo seguro, el sexo protegido o sobre la dignidad, pero si estos no poseen un sentido especial para la personalidad, no intervendrán en modo alguno en la autorregulación del comportamiento. Entonces la conducta individual existe no solo como conocimiento, sino como relación, manifestándose en su estructura la unidad de lo afectivo y lo cognitivo.

Para conocer las peculiaridades de la conciencia como relación, es esencial comprender el mecanismo a través del cual se generan esas relaciones subjetivas del

hombre con la realidad, es decir, los sentidos personales. (Leontiev 1981)

Muchas personas, por tanto, no poseen recursos intelectuales ni emocionales para ejercer su sexualidad con libertad y responsabilidad y hacer un proceso reflexivo sobre aquellos estímulos que les son presentados por su entorno. No pueden pues, hacer un proceso de clarificación de sus valores sexuales ya sea para confirmarlos o para cambiarlos. La enorme mayoría de la población ha pasado por estas situaciones y si analizamos lo que ocurre en sus vínculos afectivos- sexuales vemos modelos de relación de pareja y sexual que promueven el desencuentro. (González y Brito 2003)

Igualmente Guerrero (1998), plantea que los valores no constituyen abstracciones, ellos están asociados a otros elementos que componen la subjetividad del individuo, los que a su vez participan en la conformación de los valores, es decir, están relacionados (...) con la concepción del mundo, los ideales, el sentido de la vida y las proyecciones futuras etc. Lo que ratifica la necesidad de tomarlos en cuenta.

El valor es un producto social que expresa las necesidades y relaciones sociales que el ser humano establece mediante el proceso de socialización en el que se desarrolla. (Guerrero 1998)

La concepción de los valores se fundamenta en la práctica evaluativa del hombre, que inconforme con una perspectiva puramente fáctica de su experiencia constantemente evalúa las cosas de forma explícita o implícita, como buenas o malas, verdaderas o falsas, virtudes o vicios. (Kohler 1938 citado por Mazola F. 1996)

El concepto de valor tiene carácter policémico: puede referirse a intereses, placeres, gustos, preferencias, obligaciones morales, deseos, necesidades, atracciones etc. Al respecto Gonzales R. (1985:3) plantea que un aspecto importante *“al estudiar las tendencias orientadoras es no solo guiarnos por las manifestaciones conductuales del sujeto, sino por el análisis del nivel de elaboración de los contenidos expresados por él en distintas áreas de su vida”*.

Todos los valores poseen componentes cognoscitivos que tienen un carácter selectivo

o direccional e implican ciertos componentes afectivos. En este sentido se consideran que son representaciones cognitivas de las necesidades humanas que sirven de criterio para la elección de la acción, para organizar la conducta individual en el marco de las necesidades sociales. Cuando están muy explicitados y totalmente conceptualizados, los valores se convierten en criterios de juicio, preferencia y elección. Cuando son implícitos e irreflexivos, los valores funcionan, a pesar de todo, como si constituyeran la base para una decisión respecto al comportamiento (Mazola F. 1996).

Comoquiera que constituyen elementos empíricos del comportamiento que surgen de la experiencia humana, los valores pueden ser afectados por las mismas condiciones que afectan la experiencia, entre ellas las sociales. Por lo tanto los valores pueden analizarse como variables dependientes, sujetos a los cambios que sobrevienen en la práctica social, sin embargo una vez establecidos, los valores operan también como variables independientes, que canalizan las relaciones frente a lo nuevo y sirven de base para futuros cambios. (Mazola F 1996).

Domínguez (2005) sostiene al respecto que partiendo de un enfoque marxista en el que la base económica determina la super-estructura política, jurídica y social, etc., lo que está determinando los cambios de normas o de todo tipo, que se producen a un nivel social, van a ser la base económica en la cual se erige dicha sociedad. Aunque debemos tener en cuenta que esta influencia de la base económica, sobre las super-estructuras no es lineal, lo que significa que esos cambios, sobre todo los positivos, deben pasar un cierto intervalo de tiempo para que acontezcan y se vea su reflejo a nivel social e individual. (Citada por Morejón S. 2005)

Es así que el Colombiano José M. González (2000) en sus estudios sobre pobreza y marginalidad encuentra en estos sectores en cuanto a valores se refiere, una franca falta de solidaridad, justicia y equidad en las relaciones entre hombres y mujeres. También agrega que estas personas no conocen los mecanismos fisiológicos y psicológicos que regulan la vida erótica y tienen al respecto una serie de explicaciones y creencias irracionales y algunas veces absurdas. Esto seguramente se manifiesta con matices bien diferentes en nuestro contexto.

Ubicando el análisis ahora en otra dimensión, específicamente en lo que se refiere a los valores morales individuales y sociales, Morejón S. (2005) plantea que aún cuando unos y otros están en una relación y correspondencia, los contenidos de los valores morales individuales pueden tomar matices muy divergentes respecto a los valores morales sociales que integran la macro-moral, al punto de tener una marcada tendencia a ser opuestos y considerados por esa macro-moral como nociones incorrectas y sujetas a ser rechazadas por la mayoría. La norma responde supuestamente a una mayoría, pero abarca un espectro muy amplio que contiene variantes muy disímiles a nivel individual. Esta contradicción genera pugnas constantes entre el nivel macro y micro.

Tenemos entonces que el valor no se interioriza mecánicamente a la subjetividad individual, sino activamente en un largo proceso de construcción activa del sentido personal que el sujeto es capaz de darle a dicho contenido en función de su historia, de sus recursos personales y del contexto sociocultural en que vive. (L. Bombino citado por Fernández R. 2003)

En este proceso de configuración personal del valor, es decir, de darle un sentido propio a aquel contenido que desde lo social se presenta como valor, es contradictorio, demanda de análisis y reflexión y pasa irremisiblemente por la satisfacción del sistema de necesidades del sujeto (...) es por ello que allí donde lo que se exige desde la moral rebasa o violenta la satisfacción del sistema de necesidades individuales, esta deja de ser operante para convertirse en un discurso ajeno (L. Bombino citado por Fernández R. 2003:340).

Tenemos entonces que en la medida que determinados valores brindan resultados y efectos satisfactorios se van afianzando en un individuo y por el contrario serán rechazados por este cuando al seguirlos se deriven consecuencias negativas o sin valor o significación para él. (L. Bombino citado por Fernández 2003).

De esta forma la expresión reguladora se encuentra en la subjetividad individual o interiorización del valor, cuando este alcanza una significación personal (...) pero

además este conocimiento genera vivencias, emociones, sentimientos favorables en esta dirección. (L.Bombino citado por Fernández 2003:339).

Se entiende entonces que si no existe un sentido personal del contenido de esta exigencia para el sujeto, no hay autorregulación, sino más bien la expresión de un formalismo moral. (L.Bombino citado por Fernández R. 2003)

Resumiendo lo planteado tenemos que: el afrontamiento de la moral individual es consecuencia directa de la forma en que el hombre analice internamente el sistema de valores morales vigentes en la sociedad y del grado en que estos se transforman, de modos de regulación externos y en modos de regulación internos de la conducta moral del individuo (L. Bombino citado por Fernández R. 2003)

Asimismo L.Bombino concluye que un claro reconocimiento de los valores que poseemos contribuye a tomar decisiones congruentes con lo que creemos, y por ende nos ayuda a resistir la presión de otros y a evitar los sentimientos de culpabilidad y frustración al actuar en función de los valores de los demás. (Citado por Fernández R. 2003) Situación que no debe perderse de vista en el análisis de los valores en las personas practicantes del sexo transaccional y en las relaciones que estos establecen en un medio que les es hostil.

2.3- La sexualidad...

“A la sexualidad le sucede lo que a las ollas, que cuanto más se cubren, más hierven.”

Carmen Martin Gaité.

Según Rubio (1994) citado por Rojas M.(1997) la sexualidad es una construcción mental de aquellos aspectos de la existencia humana que adquieren para el individuo un significado sexual, de ahí que nunca es un concepto acabado y definido, pues la vida, la realidad, la existencia es también continua y cambiante. De ahí que lo que un grupo social entiende o lo que significa para cada individuo en particular el concepto de sexualidad, es el resultado de como el grupo o el individuo han construido el concepto.

La sexualidad se construye de forma individualizada y personalizada a partir de la

forma en que el sujeto interpreta los modelos, normas y valores sociales, los patrones y estereotipos culturales, de género, de comportamiento sexual y el significado que adquieran para él. (Rojas M.1997)

Este proceso puede tener lugar de forma consciente o inconsciente según la manera en que se interpretan los modelos y valores sociales que van adquiriendo una significación para el sujeto (González y Castellanos1995 citados por Rojas M. 1997) tomando en cuenta los recursos con que cuenta el sujeto durante el proceso.

El concepto de sexualidad comprende, tanto el impulso sexual dirigido al goce inmediato y a la reproducción, como los diferentes aspectos de la relación psicológica con el propio cuerpo y de las expectativas del rol social. En la vida cotidiana, la sexualidad cumple un papel muy destacado ya que desde el punto de vista emotivo y de la relación entre las personas, va mucho más allá de la finalidad reproductiva y de las normas o sanciones que estipula la sociedad.

De lo anterior que se plantee que la sexualidad humana es el resultado de la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los cuatro holones o subsistemas sexuales a saber: -La reproductividad- el genero- el erotismo- la vinculación afectiva interpersonal. (Rubio citado por Cruz y Pérez 2003)

Fue Freud el primero en señalar que la sexualidad no solo es genitalidad. Para él la sexualidad abarca toda la vida humana, esto significa que toda la persona está marcada sexualmente y no solo una parte de ella, el hecho de tener pene o vagina no son los únicos marcadores de nuestra sexualidad, se podría decir que el desarrollo de nuestros genitales, nos muestran que estamos ingresando en una etapa, en donde se enfrentarán una serie de conglomerados: psicológicos, culturales, éticos, físicos y sociales al respecto (Barrios V. y Rodríguez R.2007).

Se dice que el impulso sexual así como las conductas de autoprotección o conservación son dos aspectos fundamentales que rigen la vida. La aparición del impulso sexual es un estado de tensión orgánica que impulsa al sujeto a instrumentar formas para su realización, de modo que estamos ante una necesidad que todos los

seres humanos buscamos satisfacer. (Uribe citada por Hernández R. s/f).

En este sentido es oportuno señalar que el impulso sexual a nivel fisiológico, se experimenta como tensión psicosomática que necesita ser descargada, mientras que a nivel psíquico, dicha tensión puede ser o no experimentada como sexual, dependiendo de la historia psicosexual de la persona en cuestión. Cuando la tensión psicosomática se experimenta como sexual, la persona se siente motivada a buscar una experiencia sexual o a sentirse receptiva a ella. (López y Fuentes 1993)

Hay que tener en cuenta que el deseo sexual no se da en un vacío, sino que todo aquello que nos rodea es susceptible de ayudar a su desencadenamiento, o bien a inhibirlo. En este sentido la variabilidad es mucho mayor y los estímulos que pueden favorecerlo o inhibirlo son innumerables. (López y Fuentes 1993)

Sucede que en el ser humano, el impulso sexual, como muchas otras necesidades, se complejiza, dejando de constituir la reproducción su finalidad principal. Ella se viene a imbricar con otras formaciones psicológicas superiores, y por tanto propiamente humanas (necesidades superiores, actitudes, intereses, hábitos etc.), que provoca que esta necesidad de carácter más orgánico se encuentre matizada y en algunos casos subordinada por este mundo interno del individuo que se van a constituir en motivaciones que contribuyan a alcanzar la satisfacción, el placer y la autorrealización que vendría a propiciar un desarrollo de la espiritualidad, derivado del vínculo recíproco, donde exista una correspondencia con otro en una relación de dar- recibir. Por lo tanto esta necesidad (impulso sexual) en su carácter humano deja de ser un impulso primario, ahora puede estar en función de diversas finalidades. En el caso de las personas que practican sexo transaccional, con la peculiaridad de que no existe reciprocidad. Por una de las partes implicadas se pretende la búsqueda de placer, y por el otro existe un interés comercial, así que con este tipo de actividad no se está compartiendo el placer por regla general, y por tanto es un acto enajenante, contradictorio y en consecuencia contraproducente.

Desarrollador resulta el contacto sexual en donde el placer sea mutuo, en donde se

promueva la intimidad psicológica y el intercambio afectivo entre las partes.

Constituye la práctica del sexo transaccional un acto enajenante pues medio-fin no resultan coherentes, constituye una expresión de negación de si mismo, en tanto se deja de existir para someterse a los designios del otro. De modo que no aporta mucho al desarrollo personal, más bien todo lo contrario, por lo que considero que constituye un abuso en el ejercicio de la sexualidad.

El sexo transaccional, como acto enajenante propicia que se vulnere la conducta de autoprotección o conservación, la cual esta muy ligada a los procesos de autovaloración, con particular impacto negativo en la autoestima.

Precisamente en este vinculo mercantil, donde la persona deja de “ser” para convertirse en objeto de otro y donde se propicia una relación en la que la persona pasa a ocupar un segundo plano (fondo) y donde la ganancia monetaria pasa a un primer plano (figura), se favorece usualmente que la persona se habitúe a prestar cada vez menos atención a su autoprotección, situación que pudiera estar reforzada por la existencia en el sujeto de sentimientos de minusvalía y que en términos psicoanalíticos podrían ser entendidos como una autoagresión (expresión de tanatos) y por tanto una expresión de fuerza destructiva, de muerte. Vinculado a lo anterior cabe referir los resultados aportados por investigadores del tema que han encontrado que muchas personas practicantes de sexo transaccional han sido victimas de abusos sexuales en la infancia, lo que podría ser uno de los factores influyentes en la baja autoestima referida con anterioridad.

La sexualidad en tanto construcción de una experiencia humana conjuga los saberes, las normas y las subjetividades sociales. No se manifiesta en la sociedad de forma natural, sino que se presenta en el orden simbólico imaginario de los grupos sociales (...) esta manera de vivir y pensar la sexualidad esta unida a la ontogenia de cada individuo (Uribe citada por Hernández R. s/f).

En este sentido podemos afirmar que los adultos transmiten su moral sexual a los niños a través de premios y castigos, los comentarios y gestos que acompañan a su conducta

y los modelos y ejemplos que les ofrecen. (López y fuentes 1993)

De esta forma la identificación con el progenitor del mismo sexo y su presencia constante en la vida del niño hace que este modelo tenga una influencia decisiva en la conformación de la moral y conducta sexual. El vínculo afectivo con los padres refuerza su interés por ellos. Estos por otra parte tienen un gran poder sobre el niño, ya que de ellos depende el resto del ambiente creado en torno a él, ellos también son los principales administradores de los premios y castigos y lo que es aún más decisivo, en sus manos está el ofrecer o retirar el amor. El miedo a perder el amor de los padres es, tal vez, el resorte más importante que estos tienen en relación a sus hijos. De su uso depende en gran parte la adecuada evolución de los niños. (López y fuentes 1993)

De esta forma la familia tiene una influencia decisiva en el posterior desarrollo sexual del niño, y es precisamente por ello la instancia social que tiene mayor significación en la educación sexual, incluso aunque se hable poco de sexualidad dentro de ella. Tenemos así que la educación sexual dentro de la familia se hace básicamente a través de la observación y vivencia del sistema de relaciones entre los miembros del sistema familiar. Una información que esté en contra de este sistema de relaciones observado y vivido en la primera infancia, es muy probable que sea estéril. (López y fuentes 1993)

¿Cómo van a entender los niños que la sexualidad nos ofrece posibilidades de dar y recibir placer, ternura, afecto, comunicación, etc. si observan y viven en su casa un sistema de relaciones violento, frío, rígido, hostil, centrado en cuestiones materiales y no en las relaciones? ¿Cómo van a considerar el respeto en el ejercicio de su sexualidad como un valor si esta ha sido considerada en su historia de vida como no importante?

Posteriormente se arribará a la adolescencia, la cual puede entenderse como el periodo de la vida en el que se producen una serie de cambios biofisiológicos, psicológicos, intelectuales y sociales que sitúan al individuo ante una nueva forma de vivenciarse a sí mismos y a todo aquello que le rodea. Dichos cambios no ocurren en el vacío sino en un contexto socio-cultural que a menudo potencia o acrecienta esa crisis inherente a la adolescencia. No encontrando en ocasiones ningún tipo de respuesta a sus nuevas

necesidades y en otras muchas, las respuestas halladas interferirán con sus nuevas capacidades. (López y fuentes 1993)

Además en esta etapa de la vida la familia, la escuela y el sistema social en general serán seriamente cuestionados y en su mente empezarán a vislumbrarse posibles alternativas. Igualmente las nuevas posibilidades intelectuales características de esta etapa le permitirán pensar acerca de sus propios pensamientos, así como orientar su afecto hacia determinadas ideas y valores y comprometerse en algún modo con ellas. (López y fuentes 1993)

Usualmente ante sus preocupaciones y deseos de transformar las cosas, los adultos se empeñan en demostrarle que estas no pueden ser de otra forma y que siempre fueron de este modo.

En medio de este panorama, es la formación de la identidad personal y sexual la tarea más importante del adolescente en lo que se refiere a su personalidad, Si dicho proceso se desarrolla de forma adecuada, le permitirá sentirse una persona sexuada, diferenciada de los demás, con un sistema de valores propio y congruente a lo largo del tiempo. (López y fuentes 1993) de ahí el peligro que representa el desarrollo de dicho proceso en un medio tan adverso como suele ser el que rodea al fenómeno del sexo transaccional. Por otro lado en esta etapa suelen conformarse una serie de normas y nuevos valores que servirán de refugio y apoyo ante los posibles conflictos con los adultos. Frecuentemente la fuerza del grupo les hará sentirse diferentes a los otros, más libres, menos sometidos al sistema social. (López y fuentes 1993)

De esta forma tenemos entonces que para los seres humanos, la sexualidad es absolutamente no natural, pues estamos muy alejados de las demás especies. (Plumier, 1991) Lo que no significa negar que la sexualidad de los seres humanos tenga un claro sustrato biológico, sino reconocer que nuestra naturaleza humana esencial, aunque basada en la biología se fundamenta en culturas y consiguientemente en simbolismos y lenguajes diversos he históricamente cambiantes. (Leach 1982 y Midgley 1979 citados por Plumier 1991)

La doble moral sexual ha determinado que el sexo transaccional se promueva y al mismo tiempo se le reprima y estigmatice socialmente por lo que resulta una expresión de la sexualidad altamente contradictoria (tolerancia vs discriminación).(Uribe citada por Hernández s/f)

Para el caso de los hombres, según lo planteado hasta aquí, tenemos que como refiere Kimmel (1997) citado por Salas y Campos (2004), en el ámbito de la sexualidad, se juegan y reproducen la mayoría de los mandamientos de la masculinidad hegemónica desde y para ejercer el poder.

De modo que lo que está en juego en la práctica de sexo transaccional no solo es el placer derivado directamente de la sexualidad, sino el placer derivado del ejercicio del poder. Dominar la sexualidad del otro o de la otra es símbolo de dominio que se tiene sobre el cuerpo y la subjetividad del otro. Es la mayor y más contundente prueba de avasallamiento de unos sobre otros y otras: del hombre sobre la mujer, del hombre que penetra sobre el penetrado, del hombre adulto sobre la o el adolescente. Tenenemos entonces que lo privado adquiere carácter público y de político. (Salas y Campos.2004)

Queda demostrado en consecuencia que el poder no se ejerce anulando la sexualidad, sino engarzándose en ella y creando mecanismos complejos de excitación e incitación. El poder se dirige a la sexualidad no verticalmente aplastándola sino horizontalmente vertebrándola, formalizándola y controlándola. (Foucault, citado por Moreno 1990)

De esta forma algunos hombres *“aprenden a excitarse con la dominación, la sumisión y la humillación”* (Batres 1999 citado por Campos y Salas 2004:72)

La coerción sexual y la cosificación del cuerpo de la mujer (o de un equivalente: joven adolescente, homosexual o afeminado) son aspectos de la sexualidad considerada como instrumentos de poder. (Corsi1995 citado por Campus y Salas 2004). Es un modo de reafirmar superioridad.

Derivado de lo anterior tenemos una erotización del vínculo de poder, como refieren estos autores, en tanto la sexualidad masculina en muchos casos u ocasiones no es

erótica: está centrada en el “sí puedo”y por tanto centrada en sí mismos: erección, penetrar y eyacular, como símbolos de poder en otras dimensiones (Campus y Salas 2004)

Tenemos entonces que si una de las actividades básicas del ser humano, como es la sexualidad, se asocia con el ejercicio del poder, por simple y llano condicionamiento pavloviano, hay asociación entre dos aspectos de la vida que originalmente no están enlazados: el poder con el placer. De esta manera, el condicionamiento logrado toma características de profundo y enraizado en la psique de las personas (Salas y Campos.2004)

Por su parte el falo es pene en erección, en tanto símbolo de poder. Es decir, el falo va más allá del pene como existencia concreta y asume las veces de instancia suprahumana, ante cuya presencia los grupos sociales deben rendir pleitesía. Situación que constituye buena parte de la historia del patriarcado según estos autores (Salas y Campos.2004)

En relación con lo anterior afirman que entonces la sexualidad ha tomado carácter de mercancía y de fetiche, según la noción Marxistas se puede decir que tiene valor de uso y valor de cambio y luego adquiere propiedades de autonomía que están por encima de la voluntad de las personas y pasa al mercado sin mayor problema ya que el carácter humano y por tanto social de las personas practicantes del sexo transaccional se invisibiliza al ser convertidos en mercancías y ... *“revíste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales”* (Marx 1976 citado por Campos y Salas 2004).

2.4- En cuanto al género...

La esencia del concepto género nació del movimiento feminista de los años 60. Ya hacia comienzo de los 80 – en el mundo industrializado- se producen nuevos avances en las conceptualizaciones sobre la construcción de lo femenino y lo masculino. Los estudios de género señalaron una lógica incluyente del análisis sobre la construcción cultural de la diferencia sexual. Según Scout (1990) citado por López G. y Guida (s/f) el género

(...) pasa a ser una forma de denominar las construcciones culturales, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres (...) es una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado.

Se pudiera entender entonces que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales fundadas sobre las diferencias percibidas entre los sexos; siendo un primer modo de dar significado a las relaciones de poder. Subyace entonces la idea de que el género es un primer campo a través del cual, en el seno del cual, o por medio del cual, el poder es articulado.

La categoría género más recientemente ha quedado definida como una construcción simbólica que integra los atributos asignados a las personas a partir de su sexo. (Fernández R. 2003:190). Siendo esta una definición a la que me afilio.

Tenemos así que a penas identificado por sus genitales como varón el recién nacido, la sociedad trata de hacer de él aquello que ella entiende por ser varón. Se trata de fomentarle unos comportamientos, de reprimirle otros y de transmitirle ciertas convicciones sobre lo que significa ser varón. (Vincent 1991)

A través de la historia el sexo se ha considerado como un privilegio y derecho masculino (...) para los hombres el poder significa la capacidad de dominar a las personas a su alrededor, esto es la esencia de ser hombre. Esta misma socialización hace que necesite probar su superioridad y virilidad incluso sobre otros hombres.

Tenemos entonces que algunas cuestiones de género pueden contribuir, propiciar, sustentar y coexistir coherentemente en torno al fenómeno del sexo transaccional ofertado por varones. De modo que sería oportuno abordar algunos aspectos de dicha temática para realizar un acercamiento al universo simbólico masculino ya que este también coexiste activamente con el fenómeno del sexo transaccional ofrecido por varones en nuestro contexto en la actualidad, influyendo en la conformación de creencias en torno a la sexualidad.

Desde una visión histórica sobre la temática del género tenemos que Krause F(2001:183) refiere que a la llegada de los conquistadores, *“todas las circunstancias de vida fueron sometidas a las costumbres españolas, marcadas por la ética y la moral católica y una influencia árabe fuerte. Según ellos, el hombre es el ser superior de la creación, el amo y dueño, la mujer es su súbdita y sirvienta”*.

Por su parte los esclavos que provenían de África, de distintas tribus y capas sociales, fueron portadores de una forma de pensar procedente de sus círculos culturales nativos, en la cual de manera parecida se sobrevaloraba la posición del hombre y el significado de la mujer fue determinado por el número de sus descendientes masculinos. Los modos de comportamiento sexual del hombre y la sumisión de la mujer fueron eminentemente influidos por estos principios.

No obstante, existían distintos marcadores en las percepciones de los españoles y de los africanos sobre la sexualidad y su realización. Para los españoles la sexualidad era equivalente a la reproducción, la cual solamente era permitida en el matrimonio. El placer relacionado con la sexualidad era un pecado mortal. Al contrario para los africanos- hombres y mujeres- a la par de la reproducción, ella tenía un valor jerárquico elevado, siendo la fuente del placer y bienestar. (Krause 2001)

Tenemos entonces que en nuestro contexto la norma social y la cultura patriarcal le atribuyen al hombre cubano el ser “mujeriego”, “ligón” y “caliente”. De ahí que se asuma como “normal” que establezca relaciones con varias mujeres al mismo tiempo, incluso de mayor edad. Además cuando se habla de prostitución masculina; en primera opción se la suele asociar más con la homosexualidad. (Mas 2004 citada por Olivera A y Hernández 2007)

Buscando en los antecedentes teóricos de tales posiciones tenemos a profesionales como el argentino Otto Weininger que por los años 1942 planteaba que.....:

“El hombre tiene todo en sí (...) es capaz de elevarse a la máxima altura y caer hasta la máxima profundidad; llegar a ser animal, planta e incluso mujer, y por esto existen hombres afeminados (...) pero la mujer jamás puede llegar a ser hombre” (p-244). Aquí

esta implícita la idea del hombre como ser superior (androcentrismo) lo cual implica que el hombre siempre es hombre, luego puede tomar “prestadas” atributos femeninos, lo cual no lo disminuye frente al otro sexo.”

Asimismo este autor en su momento refiere: *“El hombre genial tiene también en sí, entre otras muchas cosas a la mujer, pero la mujer misma es solo una parte del universo y la parte no puede comprender al todo.”* (Weininger 1942:245).

Los párrafos anteriores son muestra fehaciente del espíritu de superioridad del hombre que impregna la cultura patriarcal y de la cual llegan remanentes hasta nuestros días, por lo que se reafirma la idea de que al hombre todo le esta permitido.

Por demás queda claramente expresada la idea de que no se nace hombre sino que uno más bien es candidato a serlo y hasta tanto ello no se demuestre se estará en una relación de poder en un plano inferior respecto a los otros hombres que sí hayan demostrado cumplir con los parámetros o requisitos socialmente consensuados para ello. Sobre esto último me detendré más adelante.

El patriarcado en cuanto sistema de organización social, económica y político, coloca a los géneros en lugares sociales distintos. Este sistema sociocultural se concretiza en instituciones ideológicas y en relaciones de poder y todo ello tiene efectos directos sobre la vivencia de la sexualidad.

Dos de los pilares ideológicos fundamentales sobre los que se sustenta el patriarcado son la desvalorización de lo femenino(lo que legitima el poder de dominio sobre las mujeres, niños(as) y adolescentes) y la sobrevalorización de lo masculino (lo que justifica el androcentrismo y el poder de los hombres sobre la naturaleza y el orden social) Esta división coloca a los hombres y mujeres en lugares distintos y desiguales; lugares contruidos estructuralmente, más allá de las interacciones de la psique individual. (Salas y Campos.2004)

La sexualidad de hombres (tanto heterosexuales como homosexuales) es vista como depredadora, agresiva y fundada en el deseo de ejercer poder y control sobre las

mujeres. (Flood s/f)

Claramente, hay formas en las que el despliegue de sexualidad masculina da a los hombres poder y control sobre las mujeres. Por otro lado, tal como Lynne Segal citada por Flood (s/f-sp) afirma que: *“Para muchos hombres, es precisamente en las relaciones sexuales donde experimentan su mayor incertidumbre, dependencia y deferencia en relación a las mujeres -- en marcado contraste, muy a menudo, con sus experiencias de autoridad e independencia en el ámbito público.”* Además la heterosexualidad no es simplemente una relación libremente escogida entre individuos, sino que está arraigada en las relaciones institucionalizadas de poder. (Flood s/f-s/p)

Aunque existen otros desacuerdos en la mayoría de los artículos antropológicos sobre la masculinidad hasta la fecha hay una especie de consenso respecto a la desigualdad; y el por que y como la desigualdad de género puede caracterizar las relaciones entre mujeres y hombres y entre hombres diferentes en situaciones históricas y culturales diversas. (C. Gutmann 1997)

En tal sentido podemos inferir la definición de, instituciones ideológicas para el caso de los hombres como:

a- Misoginia b-Androcentrismo c- Falocentrismo d-Homofobia

El patriarcado en cuanto sistema de relaciones sociales, tiene como encargo fundamental para los hombres la posesión y control del cuerpo de las mujeres.

De esta forma en el derecho romano se consideraba que la mujer tiene debilidad de espíritu (*imbecillitas mentis*), el hombre posee mayor perfección (*infirmitas sexos*). El valor de la mujer reside en ser mater familias y en el estar sometida a un hombre, a un pater familias. Ello propicia que el hombre perciba a la mujer como dependiente afectiva, incapaz e inútil de autogestionarse por lo que precisaría de un hombre que “la represente”. Generándose con ello expectativas de control y dominio sobre estas.

En este sentido Vincent (1991), realiza un análisis acerca del conjunto de prácticas de

los varones respecto a las mujeres y como el mismo se ordena como un conjunto de prácticas de dominación o de simulación de dominación. Este autor refiere que estas prácticas establecidas son independientes de la voluntad de los sujetos masculinos concretos. De modo que no sería correcto decir que todo varón sea un dominador ni menos que lo sea de forma deliberada o voluntaria, como tampoco considera acertado decir que toda mujer sea reducible o sublimable a la categoría de dominada o víctima. En lo que sí pone especial énfasis este autor es en que todo varón ha tenido que serlo en una sociedad en que los varones aparecían colectivamente implicados en la tarea de dominar a las mujeres, o de mantener la dominación sobre ellas como una herencia que se sienten obligados y honrados en aceptar. De ahí que este autor también hable de simulación de la dominación, de hecho el es del criterio de que muchas prácticas masculinas respecto de las mujeres parecen tener más la función de simular el dominio que de ejercerlo realmente. (Vincent 1991) Lo que si parece cierto es que como él mismo apunta: *“el hombre tiende a no ver en la mujer un sujeto pleno, independiente de él”*(p-76)

La mirada del varón hacia la mujer tiende a ser, pues una mirada calculadora que remite toda apreciación de las cualidades de esta a las necesidades del varón. Esta mirada se dirige, preferentemente, hacia las mujeres que pueden constituir su complemento general y por la misma lógica a quienes puede satisfacerles una necesidad parcial, conyugal o extraoficial, como queridas, amantes o ligues ocasionales. (Vincent 1991)

Muchas de las imágenes que de la mujer poseen los varones están ya desacreditadas, según refiere el mismo, pero aún rondan en forma de temores las mentes de los varones, precisamente porque el proceso de socialización/construcción del varón aún las alienta, aún difunde la idea de la mujer como lo otro, lo no importante, lo incomprendible. (Vincent 1991)

De esta forma la mujer es propiedad del hombre en el patriarcado, tanto en el plano real, como en el plano imaginario, esto significa que no solo es un dato en lo estructural- social, sino que es un componente de la subjetividad masculina en cuanto

imaginario: en cuanto deseos, expectativas, temores, frustraciones, identificaciones.

El hombre del patriarcado debe además construir, definir, reproducir relaciones de poder respecto a los demás sectores sociales que no lo detentan (las mujeres, los niños y las niñas, los y las adolescentes, los homosexuales etc.) Ante ellos debe reafirmar su virilidad y su poder, como una manera de demostrar su masculinidad y superioridad.

Lo que parece desprenderse de la situación anterior es que las prácticas a las que el sujeto humano masculino se ve socialmente impulsado cuando no obligado, distan de ser aquellas que le proporciona mayor placer, tranquilidad, armonía o incluso desarrollo. (Vincent 1991)

Vincent (1991), considera que, no obstante el propio proceso patriarcal de socialización/construcción del hombre produce, en contacto con las circunstancias psicológicas y biológicas del varón resultados diferentes, en el sentido de que no son iguales para todos, pero bastante sometidos a pautas, en la medida en que nos aparece solamente unos pocos tipos de hombres. Esta posición sitúa que frente a quienes mantienen que cada varón es diferente, este autor observa que la mayoría de ellos, no importa cuan diferentes puedan ser en múltiples aspectos, pueden ser agrupados en algunos tipos por lo que respecta a su forma de interiorización de las consignas del patriarcado y que esas formas marcan profundamente sus vidas y relaciones, manifestándose a través de las creencias que desde el universo simbólico masculino asocian a la sexualidad.

Resumiendo lo dicho en esta parte tenemos que el varón socializado por el patriarcado tiende a relacionarse solo o primordialmente con varones. No suele percibir a la mujer real, sino a percibir clisés o fantasmas de las mujeres y a relacionarse con ellas a través de estos. Tales clisés pueden ser sobrevaloradores o infravalorados de la mujer pero siempre supone una negación de la mujer real y de su carácter de sujeto humano pleno. Hay una resistencia masculina a aceptar estar en el mismo plano que las mujeres. (Vincent 1991)

Por otro lado, valores fundamental de la masculinidad son conquistar el espacio público,

sobresalir, tener una sexualidad frecuente, el deporte etc. Cada edad irá actualizando las exigencias, ser el que más gana “cuanto más mejor”, ideal de masculinidad que va sedimentando el núcleo más íntimo de la identidad del varón, que se va jugando a la intersubjetividad con otros varones y con las mujeres. Como estos valores arquitecturan la subjetividad y además la perspectiva varonil no alienta a cuidar ni cuidarse, se confunden identidad personal e identidad de género. (Martínez 1995)

Existe una oferta representacional que asegura en el riesgo, en la acción, en el límite del esfuerzo, una cuota de virilidad que se confunde con masculinidad.

Por otro lado es usual en la representación de masculinidad el no pedir ayuda y solo llegar a hacerlo cuando ya no pueden más, lo que viene a contribuir a estructurar criterios u opiniones como los que afirman que el dinero se suda, se lucha, no se mendiga. (Inda citado por Burin y Dio 1996)

El aislamiento es otra de las claves de la educación masculina. Es una característica típica del poder y por tanto de los grupos que lo ejercen, que dicen sentirse incomprendidos y poco considerados para evitar atender a las críticas e intentar conservar el poder. Pero en el caso de los hombres, este recurso tiene como contrapartida hacer más dolorosa cualquier angustia por el hecho de no poder compartirla. Todos –y todas- sabemos lo que alivia, el solo hecho de contar un problema. Pero es frecuente en los hombres, la sensación de no poder o no saber compartir: “los problemas más gordos me los trago solo”. (Lozoya G. 1999)

Tenemos entonces que mientras que a la mujer se le asocia con “la que vende el cuerpo”, al hombre se le relaciona con “el vividor”, no con el prostituto. La explicación desde el género vendría dada porque al varón se le asocia con una sexualidad muy activa, diversa (poligámico) y poco selectiva, por lo que el tener sexo por un pago no supone un gran esfuerzo.

En torno a esta idea tenemos la existencia de al menos dos mitos que sirven de base a la masculinidad tradicional: -Todo lo puedes. y – Vales por lo que tienes.

Estos resumen las creencias que fundamentan el modelo patriarcal de masculinidad.

Resistencia al dolor es otro atributo de masculinidad tradicional (el varón no se puede permitir sentir dolor o al menos no puede en modo alguno darlo a entender (...)) para ser un verdadero varón es necesario aguantárselo, reprimirlo.

Virilidad es otro de los mandamientos de la sociedad patriarcal al varón, el cual debe estar siempre listo sexualmente, ser polígamo. El hombre necesita de la admiración de los otros (mujeres y hombres) de su reconocimiento, para nutrir su propia autoestima como hombre. Para estar convencido de su propia virilidad debe convencer de ella al otro. De ahí que aunque el modelo le exige seguridad en si mismo, como muestra de virilidad, es un profundo sentimiento de inseguridad lo que subyace. (Cruz M, 2006)

Tenemos entonces que al comportamiento sexual masculino subyacen algunas creencias que remiten en algún grado a la socialización patriarcal (Vincent 1991:96) que pudieran resumirse como sigue:

- Reducción de la sexualidad a genitalidad y obsesión por el coito.
- Sobreestímulo de la sexualidad y consiguiente tendencia a comportamientos obsesivos.
- Vivencia del sexo como demostración o confirmación de la masculinidad ante uno mismo, las mujeres y los demás varones.
- Orientación heterosexual militante.
- Disociación entre la sexualidad y la afectividad positiva.
- Frecuente agresividad en el encuentro sexual.
- Mantenimiento de actitudes negativas hacia todas o algunas practicas sexuales. Doble moral.
- Tendencia hacia la iniciativa tanto en la proposición como en el desarrollo del encuentro.
- Desinterés por el placer de la compañera o más recientemente, atribución del

placer de la mujer a la acción del varón.

Según este autor estas características podrían haber sido presentadas en otro orden, algunas pudieran haber sido agrupadas y otras subdivididas, aunque en realidad se presentan solapadas y remiten las unas a las otras. Además agrega que todas conducen a una última:

- Desinterés por el placer sensorial en beneficio de los aspectos simbólicos de la actividad sexual.

El varón pierde placer en esta limitación de sus posibilidades, restringe sus áreas de goce y adquiere una visión empobrecida de su cuerpo. Sin embargo, sea cual sea la sexualidad disponible, el varón está sobreestimulado hacia la actividad sexual por efecto del patriarcado, aún cuando el patriarcado al mismo tiempo reprima o dificulte el goce de la sexualidad. (Vincent 1991).

En cualquiera de estas circunstancias, el placer propiamente dicho es secundario y tiende a ser sustituido por la satisfacción del cumplimiento de un rol. Algo que quizás también se podría considerar placer, pero indirecto y probablemente reducido a un alivio de tensión o cesación de la angustia. (Vincent 1991)

Según Luis Bombino, citado por Cruz M, Rainerd (2006), a los varones no se les enseña a tolerar la frustración (...) ni a conectar con sus propios sentimientos, razón por la cual no es fácil que se hagan conscientes del origen de su malestar.

Para salir de este malestar “hacen cosas” y entre las cosas que pueden hacer esta la obtención de dinero, bienes materiales u otros favores por distintas vías. Una de ellas pudiera ser la práctica del sexo transaccional aunque implique cierto sacrificio personal, lo que no obstante es compensado sobre la base de la autoreafirmación de los mitos y estereotipos en torno a la masculinidad.

Otro factor asociado a estos mitos y que si no contribuye al menos resulta coherente con la práctica del sexo transaccional es que a los hombres le está prohibido sentir

miedo e inseguridad, de ahí que se espera que debe saber de todo, por lo que está avocado a la acción, sobre todo en lo relativo al dominio del espacio público, con poca o nula meditación. De ello se deriva que fracasar no es una opción. Y ante toda acción emprendida no hay lugar para el arrepentimiento lo cual es considerado un atributo de las mujeres y por tanto femenino.

Fracasar implica no poder (no tener), y poder implica tener. Luego “vales por lo que tienes” no por lo que haces. Resultan ser argumentos que suelen estar asociados a valores en torno a la masculinidad.

Ser importante es uno de las demandas de la sociedad patriarcal y que se torna en un valor para este grupo social. De modo que su no realización puede ser fuente de malestar ya que para muchos, ser hombre es ser importante, y para todos supone privilegios, aunque estar a la altura de estas circunstancias conlleve unos costes personales y sociales tan grandes que obliguen a cuestionar si merecen la pena .

De modo que la consigna básica que define al varón en la sociedad patriarcal es ser importante (Vincent 1991) lo que brinda dos interpretaciones a esta consigna: primero, el solo hecho de ser “varón” ya implica ser importante; segundo: solo se llega a ser “varón”propiamente o plenamente, si se logra ser importante.

Según Vincent (1991:53-54), cualquier varón puede interiorizar la consigna básica de una de las dos maneras que se expresa a continuación en forma de discurso simulado:

- *Ya soy importante: Afortunadamente he nacido en el lado bueno de la moneda. Pertenezco a la mitad prestigiosa de la especie humana, a aquella que representa su plenitud de posibilidades y de realizaciones. Pertenezco al mismo sexo que quienes más se han destacado en la política, la ciencia, las artes, la economía, el deporte, la guerra, la pacificación...Puedo ser padre, como Dios. Me siento muy orgullosos. Deberé estar rodeado de un respeto hacia mi persona, en particular por parte de las mujeres, gente que no alcanza mi plenitud y dignidad.*
- *Debo ser importante: Soy varón. Pertenezco a un prestigioso colectivo. Eso*

obliga. Debo cumplir mis obligaciones como varón. Debo también emular a los miembros más destacados de mi grupo o al menos destacar en algo. Como mínimo debo ser capaz de proteger, alimentar y orientar a una mujer y a los hijos que me dé.

No obstante este autor admite la diversidad de variantes que admiten estos discursos de modo que su tesis es que todos los varones reciben ambos mensajes y los interiorizan en proporciones variables. De esta forma el primero es altamente gratificante y tranquilizador. El segundo es inquietante y empuja al varón hacia la angustia o hacia la represión sobre protectora de las mujeres y los niños.

Asimismo este autor afirma que orientarse por uno u otro mensaje supone asumir la condición masculina, o más exactamente la “masculinidad”, (...) de una de las dos maneras:

- *Varón en propiedad: El sujeto no duda en absoluto de su condición masculina puesto que, no sin algún fundamento considera que su identidad biológica es suficiente. Se da por enterado de que ser varón ya es ser importante. Del código de derechos y obligaciones masculinas toma lo que le gusta o cree que le conviene. No se considera obligado a demostrar nada. A fin de cuentas el título de varón lo posee en propiedad y aquí “propiedad” el sentido habitual en derecho, como en el de las ciencias naturales. En la medida en que incorpora el mensaje de la importancia de ser varón pretenderá exigir de las mujeres determinadas prestaciones y reverencias, pero probablemente no entrará a disputar con ellas espacios sociales. Sus actos de dominación podrán ser abominables pero tendrán el carácter desde lo que se hace desde la buena conciencia.*
- *Varón en precario: El termino “precario” designa jurídicamente aquella posición que alguien ostenta sin seguridad alguna, expuesta a serle retirada en cualquier momento por el propietario. Una fuerte interiorización del segundo mensaje de la consigna básica- “puesto que soy varón debo ser importante”- conduce a una vivencia de la condición masculina en precariedad. El sujeto es permanentemente acuciado por las múltiples excelencias y exigencias del*

modelo-imagen. Si no cumple con el modelo, si no logra ser importante, no merece a sus propios ojos ser varón. Puede que encuentre alguna forma fácil de identificarse con el modelo: su fortaleza física, su sexualidad o su éxito profesional; pero si no es así, anda angustiado por demostrar en los terrenos más dispares y aún sorprendentes que es un varón (yo diría un hombre), que es digno de ser un varón, que es en algún sentido importante. Probablemente percibe como una agresión que las mujeres aparezcan hoy en campos reservados antes a los varones, porque eso le priva de señas de identidad masculina de la que se muestra hambriento. Si el varón en propiedad puede ser un opresor tranquilo y seguro, el varón en precario puede ser un sujeto traumáticamente conflictivo con las mujeres. Unas veces intentará protegerlas más allá de lo eventualmente necesario, puesto que el papel de protector de mujeres es parte del código de obligaciones masculinas. Otras veces entrará en tensa competición con ellas, pues, si bien puede aceptar ser derrotado por otro varón, ser superado por una mujer le hace verse como deficientemente masculino, como indigno del honroso título de varón. El varón "en propiedad" no necesita "vencer" a las mujeres porque ya es importante y da por sentado que las mujeres no lo son. En el límite el varón "en precario" necesita convencerse en cada terreno y en cada momento de su superioridad sobre la mujer.

Cualquiera de los dos mensajes es un mensaje que habla sobre importancia en relación con el sexo, sobre si el sexo confiere u obliga a ser importante. De una u otra forma, como algo que ya se tiene, o como algo que se debe alcanzar, ser varón remite antes que a la felicidad, la armonía, el goce, la libertad o la seguridad a la demostración y obtención de la importancia. De ahí que este autor planteara en otra de sus intervenciones que ser varón es potencialmente estar condenado a la angustia. Resumiendo hasta aquí tenemos que la construcción social del varón viene ligada a la noción de importancia. (Vincent 1991:54-55)

De igual manera al definirse la masculinidad como la no feminidad, las mujeres dentro de esta arquitectura de dominio masculino son definidas como no importantes. O dicho de otro modo, todo lo que hace referencia al valor masculino es importante, todo lo que

hace referencia al valor femenino es no importante; lo femenino es sencillamente un contravalor. De tal manera se organiza el sistema de género patriarcal y de tal forma se ordenan las prácticas sociales dentro de sí. (Marques 1992 citado por Robledo 2000)

Marques (1992) citado por Robledo (2000) refiere que este orden internalizado por los individuos provoca lo que define como homosocialidad (tendencia de los varones a relacionarse solo con ellos mismos, manifestado por ejemplo en la "pandilla juvenil"). Homosocialidad que lleva implícita una aprobación: "nos probamos, ejecutamos actos heroicos, tomamos riesgos enormes, todo porque queremos que otros hombres adviertan nuestra virilidad".

En ese sentido Vincent 1991 refiere que las relaciones informales entre varones son relativamente fáciles, superficiales, marcadas por la sospecha y eventualmente heroicas. Fáciles en tanto la amistad con otros varones percibidos como importantes se presentan como apetecibles, además de constatarse una mayor complicidad entre ellos. Aunque la competitividad promulgada por el sistema dificulta la relación entre varones. Se trata de una competencia entre iguales, con los que es honroso competir y con los que es posible establecer pactos de no agresión. Son superficiales En tanto el pacto entre varones se realiza a partir de una simulación: la de que el sujeto se parece al modelo-imagen de masculinidad o más exactamente a la simplificación que de él establece el grupo de varones. Se simula que se es triunfador, que se está a punto de serlo o que no se ha sido por causas ajenas al propio sujeto. En tales circunstancias, el varón tiene pocas posibilidades de contar a otro varón lo que realmente le preocupa y de mostrarse tierno, preocupado, juguetón, angustiado, enamorado, perplejo etc. Son relaciones marcadas por la sospecha ya que según este autor, el varón medio o normalizado sabe que no cumple con los desmesurados atributos del modelo-imagen y en general ignora que los demás varones también simulan. En consecuencia, sus relaciones con otros varones están presididas por el temor a que otro sea más hombre que él, a que ejemplifique mucho mejor que él lo que es /debe ser un auténtico varón. Por tanto cualquier cosa en la que destaque más un varón que otro puede presentársele a este como un signo de la mayor masculinidad del otro. Más dinero, más éxito, más poder, más popularidad o cualquier otro tipo de superioridad pueden hacer

atribuir al otro un grado mayor de masculinidad. Son eventualmente heroicas ya que solo la existencia de un contexto heroico- esto es importante- permiten que afloren los sentimientos entre varones. (Vincent 1991)

Masculinidad hegemónica es una síntesis de cualidades que describen como en las sociedades patriarcales se construye el “ser hombre” o el “ser viril” desde una representación de hegemonía o dominación cultural sobre otras formas de masculinidad y sobre la feminidad. Estas están referidas a: identidad de lo masculino con la razón y por tanto criterio último de validez. Ello implica que todo el proceso del saber y del conocimiento sobre la realidad y sobre el orden, clasificación y jerarquía de esa realidad está atravesado por el prisma hegemónico de una masculinidad. De esta forma la realidad se naturaliza como masculina. Segundo: masculinidad es igual a tener. El varón es proveedor de la familia porque tiene tierras, capital o fuerza de trabajo con valor de cambio. La racionalidad económica (del mercado) es racionalidad masculina. Tercero: saber y tener dan poder. Poder cultural y simbólico, económico y militar, jurídico y político, erótico y sexual. Poder que legitima violencia simbólica y no solo sobre la mujer, sino también sobre otros grupos de hombres. (Robledo 2000)

Unido a lo anterior tenemos la idea de que la historia de occidente ha inventado, a lo largo de su desarrollo, una nueva forma de placer consistente en el saber y especialmente en el saber sobre el sexo (Foucault citado por Moreno. 1990)

Patricia Ares (1996) citada por Cruz M, Rainerd (2006), plantea que la normativa genérica promueve que “ser hombre” es saber, poder, tener, cuanto más, más hombre.

Asimismo Bombino citado por el mismo autor refiere que en el proceso de consolidar nuestra virilidad, perdemos el placer de tener a quien querer y lo reemplazamos exclusivamente con “tener a alguien que nos quiera”. Ello resultaría suficiente.

La consideración del varón como ser superior a la mujer tiene lugar en los diversos ámbitos de su vida social, incluido el terreno sexual. Ello propicia que la educación sexual y amorosa ha sido diferente para hembras y varones, lo que conlleva a la existencia en la práctica de dos modelos eróticos bien diferenciados y opuestos,

parciales y reduccionistas respecto al amor y la sexualidad, antagónicos y en conflicto permanente.

Así, nos encontramos con una doble moral erótica y social:

“Si tu eres hombre has de ser activo, fuerte, valiente, agresivo, independiente etc., tu lugar es fuera de casa, tu erotismo se ha desarrollado demasiado en el acto sexual genital y poco en el aspecto amoroso. Es como si los sentimientos y el amor fueran “cosa de mujeres”.

“Si tu eres una mujer, has de ser pasiva, débil, deseable, dulce , casera, cariñosa, dependiente etc.. Tu lugar principal es el hogar y tu tarea la atención de los niños y niñas (y del varón). Tu erotismo posiblemente se ha desarrollado más en el aspecto amoroso y global que en el aspecto sexual-genital. Es como si el sexo y el placer genital fueran “cosa de hombres”. (Vilches y García F.1989)

De esta forma estos autores plantean que los principales miedos del varón serían:

- 1 Miedo a no dar la talla como hombre, a no cumplir el papel social o sexual que se espera de él.
- 2 Miedo a vincularse amorosamente, a sentirse atrapado por la relación con la mujer, al compromiso.
- 3 Miedo a la homosexualidad.
- 4 Miedo a que la mujer ocupe una posición superior a la de él, ya sea a nivel económico, profesional, intelectual o de reconocimiento social. (Vilches y García F.1989:128)

Referido a lo anterior tenemos el aporte de Riso, citado por Cruz M, Rainerd(2006), quien refiere como uno de los miedos masculinos fundamentales que él ha encontrado en sus estudios: - el miedo al fracaso y – el miedo a tener miedo.

Asimismo Patricia Ares (1996) citada por Cruz M, Rainerd(2006) apunta algunas prohibiciones desde lo social que al tiempo que contribuyen a mantener los niveles de

inseguridad aumentan la necesidad de autoreafirmación potenciándose con ello la determinación externa:

- No te doblegues al dolor (más dolor soporto, más hombre soy)
- No pidas ayuda (yo solo puedo, sino nadie tiene que saberlo).
- No tocar (“Yo incluiría no besar, no mostrar afectos”)
- No te abstengas del alcohol(se recurre a el para desinhibirse)
- No tengas miedo (No es aceptable en un hombre)
- No debes llorar (Yo agregaría no arrepentimiento por tus acciones, ello muestra debilidad, vulnerabilidad, afeminamiento).

Por su parte de los estudios de Alvares1999, Guerrero y Alfonso1999, Fernanades1946 y 1999 y Peñate1994 citados por Robledo 2000 podemos inducir una masculinidad asociada con una representación biosociofuncional del cuerpo. Ello se traduce en:

- *“Potencia y fuerza sin límites que permite y obliga a manifestar en circunstancias determinadas y en formas disímiles, resistencia corporal (física y psicológica), agresividad y violencia.*
- *Capacidad ilimitada de satisfacción erótica hacia el otro sexo y posición siempre activa en la relación sexual y que permite y obliga a un control de si mismo en todo acto erótico y de los mecanismos biológicos implícitos (erección-eyaculación-orgasmo), ser gran conquistador y mantener más de una relación.*
- *Libertad de acción e independencia económica y afectiva en el ámbito público y privado que obliga y permite autoridad (familiar) definir reglas, tomar decisiones, dirigir y ejercer el poder.*
- *La negación de cualquier rasgo femenino o que pudiera poner en duda la “hombría” del varón” (Robledo 2000:17-18)*

Vinculado a lo anterior tenemos que una de las principales características de la imagen masculina en la construcción de la nación cubana es su asociación con el arquetipo del ideal guerrero. Las cualidades del personaje heroico son aprensibles en la descripción

del físico y del carácter de los protagonistas épicos en las obras literarias cubanas, reforzadas en el paradigma del “cuerpo resistente” de los escritos posteriores al triunfo de la revolución en 1959 (Sierra M 2006)

Asimismo, las relaciones entre varones se han caracterizado por:

- La competición
- Relaciones de poder (superior-inferior)
- De imposición y autoritarismo ante lo diferente.
- Relaciones de cerrarse y esconderse detrás de las mascararas y los roles establecidos (Vilches y Garcia F.1989).

Vilches y Garcia F. (1989) Plantean además que la sociabilidad masculina esta en crisis. El erotismo masculino está demasiado localizado en los genitales y a menudo, restringido a ellos y desconectado de los sentimientos y del resto del cuerpo. Esto esta favorecido en parte, por la anatomía del varón, diferente en este aspecto al de la mujer, que le hace más accesibles los genitales al contacto visual y manual cotidiano. Por otra parte (...) en nuestra cultura los genitales masculinos simbolizan el poder y la autoridad patriarcal por lo cual no solo hay una mayor permisividad sexual para los varones que para las mujeres, sino también toda una valoración social construida sobre esta parte del cuerpo.

A decir de algunos autores, aunque socialmente los hombres tienen el poder, la mayor parte de ellos no se siente poderoso, sino que la mayor parte se siente existencialmente impotente pues se sienten atrapados en los sofocantes viejos roles sociales y sin capacidad para hacer realidad los cambios que ellos quieren en sus vidas.

Otros autores argumentan que los hombres actuales no se han separado adecuadamente de sus madres y que la ausencia de los padres en el hogar y la desaparición de los sistemas de aprendizaje, significa que los hombres han aprendido el significado de masculinidad desde las mujeres, en particular desde sus propias madres. En este sentido la solución que algunos teóricos apuntan es el refugiarse en

una homosocialización, donde los hombres se pueden validar unos con otros y aumentar su propio sentimiento de masculinidad.

Por otro lado académicos ingleses y australianos sostienen que las definiciones de masculinidad están cambiando constantemente. El varón establece una realidad a su medida en la que la mujer no tiene valor por sí misma, por ser diferente del varón, sino en cuanto a su relación respecto a él. La mujer adquiere vida y valor en tanto es “mirada” por el hombre, su existencia tiene significado en cuanto signo integrado en el orden simbólico del varón. (Martínez B.1995).

Se percibe a la mujer como carente, ser inferior, ya que falta un objeto imaginario: el falo que conlleva a un advenimiento de lo simbólico en el hombre que desde este imaginario lo hace sentirse poseedor, detentador del “poder”. Es él, el que hace un favor. Recordemos que Freud coloca el objeto fálico en el lugar central de la economía libidinal.

En este sentido tenemos que el adolescente también se define como inferior en tanto no logra aún cumplir con las expectativas socialmente esperadas para un hombre. De ahí que se plantee que los varones también padecen de una envidia del pene (Bleichmar 1995), como el niño que compara su miembro con el del padre y transforma el tamaño en una medida de la potencia. Esta situación pudiera estarse reeditando en la dinámica relacional de numerosos adolescentes que se implican en sexo transaccional con hombres, cuya comparación resultante será una confirmación o una decepción del propio ideal machista.

La “posesión” de un adolescente por un hombre adulto como ritual de iniciación, y por tanto como acercamiento al mundo masculino, que es un acercamiento al poder, resulta ser una conducta recogida históricamente en el estudio de algunas civilizaciones. A tal fin pudiéramos citar las costumbres que en este sentido existían en la Grecia antigua y trabajos etnográficos realizados en algunas tribus africanas.

La tendencia de los adolescentes a enredarse en pasiones homoeróticas se integra en la mejor tradición occidental: la relación entre un efebo y un amante adulto constituía el

prototipo de amor entre los griegos. No necesariamente, empero, ha estado recubierta de onerosas excusas. (Perlongher 1981)

Se ha planteado entonces que cuando un adolescente de nuestros días huye de –o es abandonado por– su familia para vender sus encantos a clientes homosexuales, se puede percibir en su escapada de la normalidad heterosexual no sólo un lejano eco de aquella desenfadada misoginia sino también un incidente de la resistencia de las poblaciones al modelo de genitalidad impuesto a partir del judeocristianismo. Emergencia del “polimorfismo perverso” que, inscrita en la memoria inconsciente, en la ontogénesis freudiana, arroja, al volcarse en los rituales del intercambio social, la contrahecha figura del prostituto –personaje que hace su negocio a la sombra de la marginalidad en que nuestra civilización ha confinado a la homosexualidad–.

De modo que la pederastia –que la cultura griega tanto enalteció– parece haber perdido sus honores, pero no su vigencia: es preciso, aún bajo los disfraces arteros, reconocerla. (Perlongher 1981)

Como lo anota Herat citado por C. Gutman(1997) entre los samba, el propósito de las repetidas inseminaciones orales hechas por muchachos mayores a muchachos menores es el de “crear un fondo de virilidad”. En ello subyace la idea del género ambivalente de los varones iniciados.

Estos pudieran ser nociones transculturales y transhistóricas que perduran de alguna manera hasta la actualidad.

De esta forma tenemos que el proceso de construcción social de la masculinidad supone:

- reducir las diferencias entre varones
- aumentar las diferencias que nos separan de las mujeres.

En otro orden de cosas tenemos que el contexto en cuanto al debate de género no es exactamente el mismo de hace un tiempo atrás. La emancipación de la mujer norteamericana volvió obsoletos muchos mitos. Cuando pasó a ser razonable y correcto

que las mujeres buscaran la plenitud sexual, tuvo lugar un cambio fascinante. En los años veinte y treinta los psiquiatras se interesaron en la frigidez de las mujeres; en los cuarenta y cincuenta hubo un cambio notable: se empezó a enfocar más frecuentemente la atención en la impotencia masculina. Se desafió a los hombres a ser amantes perfectos; a satisfacer a las mujeres, no a si mismos; a aprender del arte de hacer el amor. Esto reveló el hecho de que hay tanta variación en las necesidades sexuales de los hombres como en las mujeres.(Leshon 1986:)

Se señala en consecuencia que en los últimos años están cambiando algunas creencias, actitudes y comportamientos de los varones con respecto a los modelos tradicionales masculinos. (Vilches y García F.1989)

Nuestra sociedad es diferente en muchos aspectos, de la sociedad que vivieron nuestros padres y los valores masculinos que nosotros hemos recibido de los adultos, durante la infancia y la adolescencia, están en conflicto muchas veces con nuestra realidad actual.

Los varones nos damos cuenta cada vez más, de estas contradicciones personales y sociales y empezamos a cuestionarnos la propia imagen machista más bien como consecuencia de los planteamientos feministas de las mujeres, que como fruto de una reflexión colectiva entre los propios varones. (Vilches y García F.1989)

Precisamente una de las cualidades del discurso dominante sobre la sexualidad masculina también está implícita en esto; la sexualidad masculina está basada en desempeño y potencia. El tener una buena "técnica sexual" -- definida como una serie abstracta de habilidades -- y poder "dar" muchos orgasmos a la mujer, son los elementos que definen la hombría ya en la actualidad. (Recordemos que en principio el hombre vive una sexualidad para sí. Ahora el placer brindado a la mujer resulta valioso en tanto es interpretado como reafirmación de virilidad, que es masculinidad). De acuerdo con Tiefer(1987) citada por Flood, el desempeño sexual masculino tiene tanto que ver con la confirmación de la masculinidad y la posición entre los hombres como con el placer o la intimidad.

Estos nuevos papeles están forzando a los hombres a enfrentarse a sus propios prejuicios y a reconocer su dependencia de la competencia profesional y tecnológica de las mujeres. De igual manera las viejas nociones sobre la inferioridad intelectual de las mujeres y sobre su imposibilidad para desempeñarse en trabajos no relacionados directamente con el hogar "han sido profundamente minados en años recientes"(Lumsden 1991)

Lentamente se están erosionando las imágenes rígidas y tradicionales del género, hay menos certeza y compulsión sobre como se deben comportar los hombres; menos temor a las imágenes homoeróticas o menos necesidad de interpretar códigos genéricos ambiguos de una manera homofóbica.(Lumsden 1991)

A pesar de ello hay que señalar que La sexualidad del varón sigue estando reducida a genitalidad, desvinculada de los afectos (...) y que las nuevas condiciones creadas por la emancipación femenina, la vida urbana y el mayor nivel cultural y científico (acercamiento a la temática homosexual) les plantea grandes conflictos con su identidad sexual, centrada en la potencia de su pene. .(Lumsden 1991)

Por su parte Vincent (1991) alega que los varones no tienen especial problema en realizar actividades sexuales con personas a las que no tienen particular aprecio. La sexualidad aparece así dissociada de la afectividad (...) Lo que pudiera considerarse positivo desde el punto de vista del placer ya que el deseo sexual tiene reglas diferentes de las de la afectividad. No obstante esta independencia es considerada por este autor, más clara en la fase de la atracción que no después del encuentro sexual. En este sentido agrega que suponiendo que el deseo sexual masculino, por razones biológicas, sea fuertemente indiferenciado, de modo que en algunos momentos se manifestara como una necesidad de copular con no importa que persona. Ello explicaría una neutralidad afectiva inicial, pero no una indiferencia o una actitud negativa posterior si el encuentro ha sido grato. En este sentido, la actitud de indiferencia afectiva posterior solo es posible si es a la mujer-y no al deseo- a quien se considera genérico en efectivo en el discurso patriarcal la mujer es siempre intercambiable, o al menos no tiene categoría de sujeto pleno que obligaría a una cierta

toma de posición afectiva. De esta forma este autor concluye que lo que a menudo el varón considera que es una indiferencia es una afectividad negativa: temor, desprecio, cautela en el mejor de los casos, por lo que se trataría en definitiva de un temor ancestral a la mujer extendido en la actualidad a un temor nuevo hacia la mujer independiente.

No se trata tanto, entonces de una autonomía de la sexualidad respecto de la afectividad, como de un miedo a la afectividad, lo que viene siendo alertado por el discurso patriarcal y que sería el equivalente al desarme del guerrero. (Vincent 1991).

Por otro lado según Vincent (1991) en la visión más o menos consciente del varón bien socializado y cómodo, si no con el patriarcado sí con su ideología, la relación sexual con una mujer es una debilidad, una humillación, un tributo al inferior. Por lo que no es extraño que esté cargado de sentimientos negativos hacia el objeto de su deseo y que introduzca la violencia para procurarse cierta supuesta dignidad, cierta distancia ante lo que se ve obligado a hacer.

Apuntar que en el caso de los muchachos jóvenes que están en la última moda, conocidos como "pepilllos" se preocupan menos por las posturas defensivas machistas. Hay más civilizados (término usado para alguien positivo a lo "gay"). El nuevo clima cultural crea más espacios para los homosexuales, más espacios para mezclarse y más espacios para crear terrenos separados (Lumsden 1991).

Ello se relaciona con lo expresado por este autor cuando refiere que *"la juventud cubana se ve expuesta cada vez más a valores culturales que reflejan la aspiración a la autoexpresión y la diversidad en la vida personal que caracterizan a las sociedades modernas"* (Lumsden 1991:111).

2.5- Sobre la Identidad...

El objetivo de dedicar un espacio a esta categoría sería el de considerar algunas de sus características como categoría psicosocial y su influencia en el la dinámica de la configuración subjetiva en los sujetos.

La introducción del término identidad en nuestra disciplina se debe al psicólogo Eric H Erikson quien realizó estudios con Freud en Viena. Este autor presenta una teoría acerca del desarrollo de la personalidad donde resalta el valor de lo social, otorgándole a las funciones del ego un papel fundamental en este sentido. Propone ocho etapas identificables a lo largo de todo el proceso de crecimiento y maduración del individuo, los cuales son:

La quinta etapa (Identidad frente a confusión de roles) se identifica con la pubertad (...) el problema crítico en esta etapa consiste en encontrar la propia identidad cuyo "éxito" depende del ajuste que el individuo haya hecho en las anteriores etapas (Pérez P.2001).

Resulta casi imposible hablar de identidades exclusivamente personales o sociales, esto se debe a la aceptación del paradigma histórico-cultural en nuestra labor científica y el fenómeno identitario no es la excepción. La influencia de lo social en la formación de lo psicológico impide el establecimiento preciso y diferenciado de conceptos puramente de carácter psicológico o social.

Berger y Luckman citados por Pérez P.2001 plantean que **la identidad constituye un elemento clave de la realidad subjetiva** y que se haya en relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada, reformada por las relaciones sociales. Los procesos involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad se determinan por la estructura social. Recíprocamente las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, aún reformándola.

Por otro lado se puede identificar una identidad grupal allí donde los individuos comparten una misma manera de vivenciar una experiencia. El individuo aunque no es una suma de diversas identificaciones en la dimensión grupal las identidades se pueden representar de manera abstracta como una multiplicidad de intersecciones en distintos planos, circunscripción continua de la variedad de pertenencias a grupos sociales, considerando los roles y estatus respectivamente. (Pérez P.2001)

Desde una perspectiva intergrupala, la identidad y la categorización social pueden considerarse un sistema de orientación que ayuda a crear y definir el puesto del individuo en la sociedad (Berger y Luckman 1967 citados por Pérez P. 2001). El mismo Berger en 1966 plantea: *“Cada sociedad tiene un repertorio de identidades que es parte del conocimiento objetivo de sus miembros.”* La sociedad no solo define, sino que crea la realidad psicológica. El individuo se da cuenta de sí mismo en la sociedad, esto es, reconoce su identidad en términos socialmente definidos y estas diferenciaciones se convierten en realidad en la medida que el individuo vive en sociedad. (citado por Pérez P. 2001)

Ahora bien, cuando el individuo reconoce el repertorio de identidades ofrecidas por la sociedad se haya ante una variedad de alternativas que pueden condicionar su comportamiento social.

Una primera posibilidad es que el puede permanecer como miembro de un grupo y tender a buscar la pertenencia a nuevos grupos identitarios si esto tiene alguna contribución que hacer a los aspectos positivos de su identidad social, que son aquellos de los que obtiene alguna satisfacción.

Una segunda alternativa seria cuando el grupo no satisface los requisitos mencionados anteriormente por lo que el individuo tenderá a abandonarlo, a no ser , que el abandono sea imposible por razones objetivas o entre en conflicto con valores importantes que en si mismos son una parte de su imagen aceptable.

Si el abandono del grupo presenta las dificultades que se acaban de mencionar, se hacen posibles al menos dos soluciones:

- Cambiar la interpretación que se hace de los atributos del grupo de forma tal que sus características desagradables se justifican o bien se hacen aceptables a través de la representación.
- Aceptar la situación tal y como es, comprometiéndose en una acción social que cambiaria la situación en el sentido deseado. Aclarar que esta reinterpretación de los atributos adquiere significación en relación con los otros.

Asimismo el número y diversidad de situaciones sociales que un individuo considerará que son relevantes para su pertenencia a un grupo aumentará en función de la claridad de su toma de conciencia de ser miembro de un grupo determinado, de la medida en que las evaluaciones asociadas a esta pertenencia sean positivas o negativas y al grado de compromiso emocional en la toma de conciencia y las evaluaciones.

No hay identidad puramente estable, como producto acabado, sino que como realidad sociopsicológica se actualiza, estimulada por las nuevas condiciones históricas, por los movimientos y procesos sociales que son expresión de un constante intercambio individuo-sociedad y el resto de las distintas formas sociales.

Por su parte Carolina de la Torre (2000) citada por Pérez P (2001) concluye que a pesar de las diferentes y múltiples definiciones, identidad (de una persona o de un grupo, no de un objeto) es la experiencia (conciencia, sentimiento y comportamiento) interna de mismidad y pertenencia, de ser nosotros mismos y no el otro en forma coherente y continuada a pesar de los cambios.

Aún cuando se trate de un grupo identitario específico, se pueden encontrar diferencias entre sus miembros y esto es posible por que el concepto de mismidad no supone igualdad sino más bien implica relación y diferenciación.

El proceso de diferenciación-identificación es de suma importancia en el análisis de las identidades colectivas o individuales. Este proceso de identificación- diferenciación transcurre en la conformación de cualquiera de las identidades y tiene un valor tanto teórico como metodológico en la comprensión de este fenómeno y no podemos acercarnos al estudio de esta realidad sociopsicológica sin dejar de puntualizar algunas cuestiones al respecto. (Pérez P 2001).

Ocurre que en la dinámica de los grupos sociales de una misma sociedad unos pueden actuar como alter para influir en la aparición y transformación de microidentidades determinadas. La existencia de estas últimas nos lleva a pensar en las limitantes como testigos de las diferencias entre grupos identitarios. Lo que hoy es diferencia, mañana puede ser igual. Los límites pueden redimensionarse y aparecer zonas de sentidos

compartido de pertenencia, con lo cual las similitudes adquieren mayor valor identitario (Pérez P 2001). Ello explicaría las referencias de algunos investigadores entre los que se encuentra Fosado (2004) quien plantea que algunos prostitutos terminan adoptando una identidad gay.

El otro en el proceso de identificación –diferenciación es una construcción al interno del sujeto que va a depender de factores histórico-culturales como de la situación real concreta en que el individuo estructure su sistema de relaciones interpersonales y las referencias grupales a que tenga acceso.

El valor de la alteridad, esta condicionado por la perspectiva histórica, representa un vínculo comunicativo en un contexto socio-histórico específico pero sin un carácter perenne, acepta, cambios, matices, reajustes, incluso sustitución o ruptura (Pérez P 2001). Se ve de otra forma al mundo gay, se les pierde el miedo y en algunos casos se genera simpatía. Se rompen estereotipos.

La construcción identitaria de un grupo que se percibe marginado, que no encuentre un sentido de grupo en un microespacio de supuesta comunidad, adquiere tonalidades muy singulares que van a aportar desde la conformación del tejido social, un sentido dinámico al sistema de relaciones sociales. (Pérez P 2001).

Muchas veces cuando determinados grupos o categorías sociales son identificados como objeto de representación social, la construcción simbólica de estos se estructura desde el estigma, que no solo se reduce al etiquetamiento, sino que es seguido por un conjunto de creencias, estereotipos, prejuicios, actitudes y expectativas que mantienen la clasificación hacia los grupos.

Esto sucede desde las referencias normativas de la sociedad que tiene una influencia en la conformación de las identidades individuales y colectivas. Este proceso de la discriminación social influye según algunos autores en el autoconcepto de las personas estigmatizadas (Schwartz y Skolnick 1962 citados por Pérez P.2001)

Al parecer algo que afecta más que la clasificación en si, son los procesos

atribucionales que se desencadenan. Como consecuencia de la influencia de este proceso de estigmatización, del cual el estigmatizado es conciente, en la autoimagen o identidad pueden aparecer un conjunto de emociones contradictorias, provocando estados de ambivalencia afectiva. (Pérez P.2001).

Festinger (1954) citado por el mismo autor habla de la comparación endogrupal, que consiste en que las personas prefieren compararse con similares a ella en cuanto a habilidades, actitudes, valores, rasgos, por tres razones fundamentales:

1. El efecto de proximidad
2. Por efecto de similitud.
3. Por efecto de autoprotección

De cualquier modo queda claro que las personas estigmatizadas no son víctimas pasivas del trato diferencial. En un intento de protección de la autoimagen personal y grupal utilizan ciertas estrategias para lograr un ajuste al medio social en que se desarrollan. (Pérez P.2001).

En cierta forma la práctica del sexo transaccional, en algunos individuos puede fungir como vía para lograr este “ajuste” social en tanto las ganancias derivadas de esta práctica pudieran servir de valores de defensa en el contexto de algunos de los grupos de pertenencia y de referencia en los cuales se encuentra insertado dicho individuo.

Por otro lado al referirnos a la **identidad corporal** en el varón tenemos que: trabajo, violencia, sexualidad, cobran sentido a través de un cuerpo vivido como herramienta con capacidad de modificar, de dominar, de ejercer el poder sobre los otros. El cuerpo productor de masculinidad, la masculinidad inserta en un cuerpo. La psicopedagoga argentina Alicia Fernández citada por González H. (2004) establece la diferencia entre organismo y cuerpo sentenciando que mientras el primero se hereda, el segundo se construye. El organismo referirá al equipo genético, infraestructura neurofisiológica de todas las coordinaciones posibles, mientras que el cuerpo referirá a una construcción realizada sobre la materia prima que da el organismo, atravesado por la inteligencia y el deseo, en un momento histórico determinado.

La percepción del propio cuerpo, el cuerpo modelado por la clase social, por el tipo de trabajo, por la alimentación, configuran espejos de masculinidad: el sobrepeso o la languidez.

Respecto al papel que juegan las relaciones con las personas que nos rodean en la evolución de la imagen corporal, no solo es importante el tipo y la forma de estimulación que pueden ser proporcionadas al niño sino también las actitudes de la figura de apego hacia el cuerpo de este y hacia el suyo propio, tanto cuando se expresa abiertamente, como cuando se hace de forma encubierta a través del juego, las caricias, abrazos, etc. (López y Fuentes 1993). No menos importantes son las presiones socioculturales respecto a la existencia de determinados modelos de estética corporal. Será en función de estos factores que el niño irá desarrollando su propia imagen corporal, sin que esta en términos generales, sufra alteraciones bruscas. Será al llegar a la adolescencia cuando, ante las profundas modificaciones corporales y ante las nuevas posibilidades y necesidades, el chico (a) se encontrará llevando a cabo una seria reconsideración y revisión de su imagen corporal. (López y fuentes 1993)

Algunas investigaciones realizadas con este tema apuntan hacia conclusiones como que el hecho de acomodarse a los estereotipos existentes se relacionan mayormente con: mayor popularidad, mayor seguridad en sí mismo, autoconfianza, mayor implicación en relaciones heterosexuales, mayor equilibrio personal etc., mientras que el no acomodarse a ellos se relaciona con: autodesvalorización, mayor inseguridad personal, mayores dificultades afectivas, retraimiento en las relaciones heterosexuales. (López y Fuentes 1993)

De aquí la enorme influencia que juegan algunos de los factores que mencionábamos anteriormente, ya que pueden haber facilitado la creación de una sólida base sobre la que asentar una imagen corporal fundamentada en una aceptación positiva e incondicional de los valores del propio cuerpo, más allá de la simple estética o, por el contrario, un soporte débil que se derrumbe ante este tipo de presiones. (López y fuentes 1993)

En otro orden de cosas tenemos que la **identidad de género** en Cuba, posterior al triunfo de la revolución, para la mujer y el hombre ha constituido un proceso en constante evolución y un caminar transitando por múltiples contradicciones que proceden de una no coherencia y difícil articulación entre los mandatos sociales de cambio y las herencias culturales de una ideología patriarcal milenaria, producto de nuestra tradición hispánica, judeocristiana y africana, que no pueden ser desterradas en solo cuatro décadas de transformación social.(Ares M. 2002).

Teresita de Barbieri (1994) citada por López G. y Guida (s/f) define el sistema sexo-genero como: “Conjunto de prácticas, símbolos y representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia anatómica-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general a los relacionamientos entre personas”.

Incorporando la perspectiva de género, Connel citado por López G. y Guida (s/f) analiza la producción de las dos últimas décadas de estudios de masculinidad y apunta:

- Existen diversas construcciones del género, dependiendo de las diversas culturas y momentos históricos, por lo cual existen múltiples manifestaciones de la masculinidad, inclusive en cada cultura.
- Existe un ordenamiento jerárquico de la masculinidad en cada cultura, con un modelo hegemónico que opera como vehículo de poder de género, que puede o no ser la forma de masculinidad más frecuente en dicho contexto.
- Las instituciones y los grupos, al igual que los individuos generan y sustentan diferentes formas de masculinidad.
- Las masculinidades son una construcción cultural, producto de la interacción social y generada a partir de estereotipos y recursos disponibles en las propias comunidades.
- Los distintos tipos de masculinidad no son tipos homogéneos, sino contradictorios, existiendo tensiones entre deseos y prácticas.

- Por el mismo hechos de ser productos de procesos históricos, las masculinidades son susceptibles de ser reconstruidas, por procesos de genero y otras interacciones sociales.

Varios autores refieren que parecen existir diversas masculinidades en cada cultura, aunque todos remiten hacia un modelo hegemónico. Nosotros creemos que ese será el eje en torno al cual se definirán por identificación o rechazo las masculinidades emergentes. (López G. y Guida s/f)

Indudablemente, las masculinidades se construyen y se modifican con los avatares históricos. El modelo hegemónico de masculinidad produce, en su interacción con otras masculinidades, nuevas interpretaciones de lo que significa ser varón en las culturas dominadas. En las colonias queda demostrado como el modelo occidental de masculinidad produce cambios en los comportamientos de los varones dominados. Las relaciones intragenero son confirmatorias del poder del dominador a la vez que introyecta un modelo de “ser varón”, que permea a la cultura dominante.

Kimmel, un investigador estadounidense citado por López G. y Guida s/f a partir de sus estudios acerca de la construcción de las masculinidades en Estados Unidos descubre tres modalidades básicas de prueba de hombría:

- La hombría se podía demostrar convirtiendo al cuerpo en instrumento y expresión de dominio. Desde los reformistas de salud del siglo XIX, que aconsejaban la abstinencia sexual, pasando por los deportes del siglo pasado, hasta la obsesión actual por el desarrollo corporal, los hombres que parecían ser rudos y fuertes podían tratar de aliviar la ansiedad que les producía el hecho de que se descubriera que eran blandos y débiles.
- También podía demostrarse hiendo al bosque, ingresando al ejercito, haciéndose a la mar, lugares donde los hombres podían demostrar su masculinidad frente a la naturaleza y alejados de las influencias feminizantes de la civilización.

Pero la principal forma en que los hombres intentaban demostrar que habían tenido éxito en lograr la masculinidad era mediante la problematización de otras formas de

masculinidad, el posicionamiento de lo hegemónico contra lo subalterno, la creación del “otro”.

Los patrones de masculinidad se modifican dentro de la propia cultura y en la historia de cada individuo, lo que no implica necesariamente un cambio en las relaciones íntergénero: se modifican actitudes consideradas hasta hace poco interpretadas como no masculinas, pero los “trofeos” continúan siendo las mujeres.

El modelo hegemónico de masculinidad tiene la capacidad de absorber de los modelos alternativos algunos rasgos que le permite el doble juego de transformarse para consolidar un nuevo modelo, ahora más plástico pero sustancialmente dominante.

Las masculinidades subordinadas y las masculinidades emergentes pueden a la vez que ofrecer “alternativas” contribuir a la reafirmación del dominio de un modelo hegemónico de masculinidad, quien es capaz de “reciclarse”.

En este sentido Marques U. citado por López G. y Guida (s/f-s/p) expresa que : *“los varones no estamos reconociendo a una nueva condición, acompañando activamente el proceso de renacimiento femenino, sino que (...) apenas y a contramano, nos estamos reciclando, intentando “banca” con el menor costo posible la nueva situación. Es decir, en el mismo momento que nuestras compañeras están actualizando una verdadera revolución, nosotros, los varones nos conformamos con aceptar, con suficiente buena disposición, tímidas reformas, aplicando la vieja y ya muy desacreditada receta de cambiar algo para poder lograr que todo quede como esta.”*

Realizando un acercamiento al **universo simbólico masculino en torno a la identidad de género**, tenemos criterios como los de Monick (1994) citado por Salas y Campos (2004) quien plantea que el falo es el símbolo que estructura la identidad masculina y su poder. Falo, hace referencia en la esfera sexual a la penetración. Es decir, la penetración de un pene erecto simboliza la conquista y la apropiación de un ámbito, escenario que debe ser de los hombres: tomar posesión de la propiedad, con independencia de cual es el sustrato afectivo que sostenga la situación.

Ciertamente el pene ha proporcionado numerosos disgustos a sus propietarios, pero parece susceptible de proporcionar gloria y es la gloria y no el placer lo que motiva al varón socializado por el patriarcado. (Vincent 1991).

La consecuencia de una sexualidad así incorporada o así vivida es que, de manera paradójica, entonces, en muchas ocasiones, los hombres experimentan su sexualidad de manera peligrosa, lo cual no es así expresado o evidenciado con facilidad. La demanda o mandato de complacer a la otra, el prerrequisito de saber, la no posibilidad de “fallar”, el temor a la presencia del “otro” que sí lo puede hacer mejor, hacen de la experiencia sexual no un campo para el placer y el crecimiento, sino un campo de batalla y de competencia-contra si mismo y contra otros- (Salas y Campos 2004)

2.6- Género, identidad y homosexualidad.

Quisiera detenerme un instante en el análisis del tema de la homosexualidad en nuestro contexto por cuanto resulta probable que una parte no despreciable de los varones practicantes del sexo transaccional presente tendencias eróticas de este tipo, según lo han evidenciado estudios realizados en nuestro país, aunque ello pudiera estar dado a distintos niveles de conciencia en estos sujetos.

Durante la infancia y la adolescencia es habitual el inicio de la sexualidad genital de los varones, mediante juegos solitarios y en muchos casos grupales con otros chicos. En la pubertad es frecuente la intimidad con algún compañero en especial, compartiendo los aprendizajes. En algún momento aparece el fantasma de la homosexualidad (de ser “mariquita”, “afeminado” o “maricón” y ser considerado menos hombre) con lo cual comienza el proceso de separación y distanciamiento íntimo entre los varones. Aparecen actitudes homofóbicas y los adolescentes van adoptando máscaras de hipervirilidad, escondiendo sus sentimientos detrás del rol fantaseado como masculino y reprimiendo o desviando sus impulsos homoeróticos. (Vilchez y García F 1989)

Para los jóvenes, insertarse en el mundo representa la necesidad de consolidar valores en relación a la sexualidad, como entender y vivenciar el propio cuerpo y como posicionarse ante el nuevo universo de relaciones interpersonales que se presentan. En

la práctica profesional de diversos especialistas estos han observado que la sexualidad de los muchachos surge asociada simbólicamente a la capacidad de conquista y de demostración de superioridad a una concepción utópica de masculinidad por oposición a todo lo que se considera del orden de lo femenino, asociado a su vez con la homosexualidad. La sexualidad masculina desde muy temprano se vincula al desempeño frente a los compañeros, configurándose entre los solteros como una vida de farras, de irresponsabilidad, de informalidad.(Ariha y Gregori 2000).

Por otro lado se afirman la existencia de un movimiento lento en algunos valores asignados a la masculinidad, como la homofobia, aunque esta aún subsiste (...) y que la forma en que los homosexuales y los hombres que practican sexo con hombres respondan a esta opresión dependerá de sus antecedentes sociales y culturales. (Ares 2001).

Ser hombre, en el plano psicológico no es tarea fácil, porque implica siempre una demostración, estar todo el tiempo probando que tiene que serlo. (Ares 2001). En los adolescentes muchas veces no se ha asumido esto por completo pues su identidad está aún en formación, por lo que puede verse afectada su autoestima y en caso de reafirmarlo, se ve al homosexual como el devaluado.

El hombre *“tiene que entrenar sus habilidades para el riesgo, el desafío, la hazaña, la fuerza, la competencia, el poder y todo esto exige disociar la parte más vulnerable, sus emociones, el sentir temor, conocer determinados montos de ansiedad”*(Ares2001) siempre está avocado a la acción. El actúa y después si acaso piensa, pero nada de arrepentimientos.

Viendo el tema la homosexualidad masculina desde una perspectiva de genero, tenemos el aporte de Robledo (2000) que en su tesis de maestría, encontró en la muestra de varones homosexuales con los que trabajó, que existe un propósito explicito de demostrar que no se pertenece al tipo homosexual fijado en el imaginario social sobre tales grupos y se expresa así un distanciamiento con relación al “otro homosexual”, para reafirmarse la identidad de un “nosotros”no transgresores de la

normalidad, saludables y con niveles de integración social en los espacios institucionales. Ello conduce además, a la adopción, por parte del joven homosexual, de un doble sentimiento de culpabilidad en la familia y la obligación de demostrar la capacidad de cumplir determinados roles y no perder así su estatus dentro de la estructura familiar.(Robledo 2000).

Por otra parte cuando las vidas de los homosexuales están reducidas a una “sexualidad” y la sexualidad se define como un campo “privado” sin lugar en el dominio publico, entonces el confinamiento de la (homo)sexualidad en la esfera “privada” ocasiona una serie de implicaciones sociales que imponen incapacidades especiales en los gays y lesbianas.

La dificultad con la categoría “privada” es la inequidad en el lenguaje aplicado a la heterosexualidad y la homosexualidad, con las implicaciones que ello conlleva en la construcción de la subjetividad en las personas con esta última preferencia sexual. En este sentido, mientras que la heterosexualidad se distingue con rapidez a partir de sus manifestaciones públicas “no sexuales” con el romance, el noviazgo, el matrimonio y la familia- documentados y alabados en las artes, e institucionalizados en el sistema legal- a menudo a la homosexualidad no se le concede la misma amplitud. Al noviazgo, romance, asociación, construcción de un hogar, apoyo mutuo y comunicación entre sexos iguales no siempre se les concede la misma manifestación pública a través de las artes, sino que al contrario a menudo se les somete a la “compresión” lingüística de la categoría “sexualidad” y por ende se le relega a lo privado (Barry D.2005). Lo anterior conlleva a la carencia de referente para establecer una relación de pareja para estas personas, que conmina en muchos casos a la relación homoerótica a la manutención de un vinculo afectivo superficial o de corta trascendencia, promiscuidad, falta de proyecto de vida en pareja, conllevando todo ello a las conductas de riesgo en este universo homoerótico.

El hecho de que el régimen dominante de la ideología familiar asigne las esferas del romance, el noviazgo, el matrimonio y la familia a la heterosexualidad, mientras relega las alternativas a lo “solamente” sexual, ha formado parte desde hace tiempo de la

construcción subjetiva en distintas generaciones que instaura la opresión. Ello constituye un impacto negativo en las personas no heterosexuales en tanto mutila la expresión y disfrute de su sexualidad y detiene, enquistando y empobrece el desarrollo personal del sujeto en este sentido, con repercusión desfavorable en las relaciones interpersonales que establecen, que están marcadas en muchas ocasiones por una exacerbación de lo erótico, lo sexual, lo genital, presentándose en muchos casos altos niveles de conflicto, generadores de estados de frustración, insatisfacción, propiciándose su afloramiento bajo determinadas circunstancias concurrentes, que pueden desembocar en conductas viciosas, morbosas, enajenantes, autoflagelantes y degradantes de la condición humana, muchas de ellas asociadas a la práctica del sexo transaccional mantenida por algunos sujetos en el desempeño de estas actividades y que además contribuyen a aumentar el riesgo de contraer alguna ITS.

Acudir a la prestación del servicio del sexo transaccional, puede constituirse entonces en un motivo en algunos varones con tendencias homosexuales demandantes, procedentes de contextos marginales en aras de satisfacer múltiples necesidades materiales y espirituales, manteniéndose en niveles tolerables por el sujeto, los montos de ansiedad derivados del vínculo entre el ejercicio de esta práctica y la concepción de género asumida por el mismo. Pudiendo existir distintos niveles de concientización de esta situación por parte del individuo en función de los recursos personales que ha logrado estructurar a lo largo de su historia de vida.

Pasemos ahora al análisis de algunas cuestiones referidas a la **identidad sexo-erótica**. Tenemos primeramente que como plantea Robledo (2000) aunque desde la teoría puede hablarse de un punto intermedio entre heterosexualidad y homosexualidad, en la concepción hegemónica de masculinidad- en el sentido en que fue abordado anteriormente- la bisexualidad no existe (para el caso femenino es distinto). Se es hétero o se es homo o dicho mejor aún: se es "hombre" o no se es.

Esta polaridad normativa comporta sin embargo una serie de matices que la hacen desplomarse a sí misma. Aquí entran en juego la conducta del individuo, entendiéndose por ello, en este caso, la acción misma de mantener relaciones sexo eróticas con

personas de su mismo sexo o del opuesto; el como se identifica a si mismo; y como lo identifica la sociedad. Está claro que conducta no es identidad y esta última no es ahistórica, ni estática, ni manifestación de esencias ocultas. (Robledo 2000)

Xavier L. (1986) citado por Robledo (2000) en su crítica al término homosexualidad egodistónica utilizado en el DSM-III (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales) y por otros estudiosos del tema para clasificar a aquellos individuos con inconformidad consigo mismos por sus preferencias (Según la (APA) American Psychiatric Association : “ (...) deseo de adquirir o incrementar el impulso heterosexual para así poder iniciar o mantener relaciones heterosexuales debido básicamente al rechazo de un patrón homosexual que ha sido una fuente de angustia y molestia para el individuo en cuestión), introduce uno que a su juicio explica de mejor manera el vínculo entre el individuo en conflicto y la sociedad en la cual está inmerso: sociodistonia.

El criterio sobre el cual se construye dicho concepto está en la respuesta que todo individuo trata de dar a lo largo de su vida a la pregunta: ¿“Quién soy yo sexo-eróticamente”? y al mismo tiempo: ¿“Qué opina y como califica la sociedad mi preferencia”? (1986: 71). Tal respuesta construye una identidad sexo-erótica, y para el caso de la homosexualidad, un continuo dominado en sus dos extremos por una sociodistonia introyectada y una sociodistonia sexo-política. Entre una y la otra se concibe la existencia de una sociodistonia vergonzante y una estratégica personal. La definición de cada una de estas se expone como sigue:

- *Introyectada: Incluye aquellos individuos que de manera no consiente asumen la necesidad de expresarse sexo-eróticamente en relaciones no conflictivas con las normas establecidas por el orden social. Se reconoce como la única forma de realizarse en tanto sujeto social, al adecuarse a las expectativas construidas alrededor de su sexo-genero y conforme a los roles asignados a su sexo por la cultura en que vive.*
- *Vergonzante: Hace referencia a aquellos individuos que buscan de manera conciente, satisfacer su preferencia sexo-erótica sin entrar en un conflicto manifiesto con las que “naturalmente” le están prescritas a su sexo. Mantiene*

una “doble vida” que va desde un comportamiento “oculto” donde hacen valer su preferencia, hasta uno “visible” con comportamientos “adecuados” a las expectativas asignadas a su sexo- género.

- *Estratégica- personal: Caracteriza a aquellos que trascienden el conflicto establecido entre su preferencia sexo-erótica y la normativa social y construyen su identidad sin ocultarse ni sentir rechazo hacia ella.*
- *Sexo-política: Incluye a ala anterior, pero que al mismo tiempo se haya asumido y se participe de una cultura propia, tratando de lograr desde esta un cambio social favorable a ala resolución del conflicto entre la preferencia sexo-erótica y el discurso heterosexual dominante.*

Cada uno de estos cuatro niveles puede ser subdividido, teniendo en cuenta el tipo de experiencia vivida por el individuo en relación con su preferencia sexual: una práctica y otra limitada a desear a través de fantasía, sueños o pensamientos, el objeto erótico con el cual se relaciona su orientación. Asimismo, estos autores conciben una movilidad del individuo a través de los distintos niveles, atendiendo a circunstancias particulares en el desarrollo de su vida (Xavier L.1986: 719-20 citado por Robledo 2000:17).

Los estudiosos y estudiosas de este asunto afirman que los seres humanos vivimos constantemente en un constante conflicto entre la identidad que nos es asignada, nuestra autoimagen y las identidades optadas concientemente, que presuponen libertad y voluntad de elección. (Ares M.2002).

Por otro lado tenemos que los estudios contemporáneos de la homosexualidad hacen una distinción entre meros actos, el deseo, el amor y finalmente la identidad homosexual o gay. (Castañeda 1999)

En ese sentido se plantea que muchas personas generalmente durante la adolescencia y a veces en la edad adulta se preguntan ¿Soy homosexual? Sin embargo no es una pregunta sencilla: muchos adolescentes varones tienen conductas homoeróticas y pese a ello no se les ocurre preguntarse si son homosexuales; otros jóvenes no tiene tales conductas y no obstante se hacen esta pregunta constantemente. Por último, hay

adultos que nunca en la vida se han cuestionado, hasta que se encuentran de pronto en una relación homosexual que les parece literalmente inexplicable.

En este sentido Castañeda (1999), refiere que en los países latinos solo el que es penetrado es homosexual; el que penetra no se define como tal, ni tampoco la sociedad los hace. Incluso apunta que a muchos hombres les parece que el hecho de penetrar a otro hombre no cuenta como un acto homosexual, pero besarlo sí. Desde esta perspectiva, solo es homosexual el hombre que se parece a una mujer (o porque se deja penetrar, o porque forma un lazo emocional). Cuestiones que en otras regiones del mundo no son consideradas para hacer distinciones.

En América Latina, el acto sexual característico de la masculinidad es penetrar sea cual sea el sexo de la otra persona. En cambio, el acto sexual característico de la feminidad es ser penetrado; por ende, todo hombre que se deja penetrar automáticamente se asimila (y se rebaja) a la posición de la mujer. Como, además en este sistema el homosexual se define como un hombre femenino, lógicamente el hombre penetrado es femenino y por lo tanto homosexual, mientras que quien penetra continúa siendo hombre, y según el, heterosexual-aunque tenga relaciones sexuales con otros hombres-. De esta manera el hombre activo se considera heterosexual; solo el pasivo se clasifica como homosexual.

El amor y el deseo también plantean una serie de problemas como criterios para saber si una persona es o no homosexual, ya que en primer lugar no siempre se es conciente de tales sentimientos y en ocasiones estos aparecen disfrazados. A decir de Freud : *“parece como si las noticias que nuestra conciencia recibe de nuestra vida erótica fueran especialmente susceptibles de ser mutiladas o falseadas”* (citado por Castañeda 1999:43). Ello implica que la percepción que puede un sujeto tener de sus propios sentimientos o deseos no es necesariamente fidedigna.

Ni los actos, ni los sentimientos, ni los deseos bastan para concluir que uno es homosexual: pueden haber actos homosexuales en ausencia de sentimientos homosexuales; o actos sin deseo, o sentimientos sin deseo, o deseo sin acto

(Castañeda 1999:44).

Por otro lado según esta autora la identidad homosexual implica una coincidencia de deseos, sentimientos, actos y conciencia, que culmina en la aceptación de uno como homosexual, en un acto de autodefinición. Sin embargo estos elementos no suelen surgir simultáneamente, sino en épocas distintas de la vida y no siempre se dan en el mismo orden. Según este enfoque no se es plenamente homosexual mientras no se llega a esta congruencia entre las diferentes facetas de la vida. Mucha gente tarda años en estar segura de su orientación; otra en cambio, la conoce a ciencia cierta desde el comienzo de su vida erótica.

Analizando el tema desde una dimensión subjetiva habría que apuntar que en este caso lo que cuenta es la autodefinición del individuo según los criterios de su historia, tanto social, como personal (...). En este universo subjetivo, la homosexualidad no se reduce a una cuestión de conductas; envuelve a toda la persona, en toda la profundidad de su ser, se traduce en sentimientos, manera de pensar y de ver el mundo, gustos, reflejos y actitudes; en los sueños (Castañeda 1999).

Parece haber dos tipos de evolución en el proceso de construcción personal de la homosexualidad. En una la homosexualidad se desarrolla desde lo externo hacia lo interno; es decir, primero se dan los actos sexuales y luego la conciencia de la homosexualidad. Esta progresión es más frecuente en los hombres que en las mujeres, pues ellos muchas veces se “inician” en la homosexualidad a través de actos sexuales, mientras que las mujeres tienden a “iniciarse” a través de los sentimientos. En este segundo proceso (que, por supuesto, también puede darse en los hombres) la persona primero experimenta sentimientos y deseos y luego, llega a los actos. En ambos casos la persona integra paulatinamente las dimensiones interna y externa, hasta asumir su orientación sexual. Aquí también suelen haber dos fases: el homosexual generalmente asume su orientación primero frente a si mismo- es decir, toma conciencia de ella-y luego frente a la sociedad, cuando ya se identifica públicamente como homosexual. De manera muy resumida, hay integración de actos, sentimientos, deseos, pensamientos; luego se presenta una fase (que puede durar muchos años) de “estar en el closet” y

finalmente el momento de asumir socialmente la homosexualidad. Al final de este proceso surge la aceptación de la homosexualidad, que podríamos llamar la identidad homosexual, la cual abarca desde lo más íntimo, hasta lo social. (Castañeda 1999)

Esta autora refiere estudios realizados hace más de 20 años, que mantienen su vigencia, en los que se plantea que los hombres homosexuales toman conciencia de sus deseos homosexuales a los 13 años en promedio, tienen su primera experiencia homosexual a los 15, su primera relación de pareja a los 22 y adquieren una identidad gay positiva a los 28. Se habla, por tanto, de un proceso de construcción de la identidad sexual que tarda 15 años en promedio. Lo que implica un periodo muy largo de incertidumbre e indefinición, que tiene, desde luego, un elevado costo emocional.

Refiere además, que los años que muchos homosexuales pasan cuestionando su orientación sexual tienen mucho que ver con su aislamiento y con la inmadurez que pueden presentar en ciertas áreas de la vida.

Asimismo apunta que un heterosexual "típico", comienza, por ejemplo a sentir deseos eróticos a los 12 años, tiene una primera experiencia sexual a los 16 y una primera relación de pareja a los 18, en un proceso que dura 6 años como promedio, lo cual marca diferencias evidentes entre el desarrollo psicosexual y social de los homosexuales y los heterosexuales. Los tiempos de la vida son en consecuencia, muy distintos en unos y otros. (Castañeda 1999)

Más adelante esta autora agrega que la homofobia, no solo es el miedo o rechazo a la relación sexual entre personas del mismo sexo, sino también el miedo o rechazo a la confusión de género. El problema no es tanto que un hombre penetre a otro: el problema es ser penetrado, es decir, que un hombre pueda volverse "como una mujer", y en el caso de la mujer, que esta pueda volverse "como un hombre"

En este temor subyace un miedo muy arcaico y generalizado que quizás si sea universal: el miedo y el rechazo a la confusión de géneros y que probablemente tenga raíces muy profundas en la cultura humana, tanto en lo individual como en lo colectivo (Castañeda 1999)

Traigo aquí el tema de la homofobia internalizada porque como señala esta autora: que una persona rechace sistemáticamente sus propios deseos o sentimientos puede repercutir en sus relaciones con los demás y consigo misma, en su funcionamiento o satisfacción sexual y hasta en su salud física. También invocará a la represión habitual de ciertas emociones y causará problemas importantes en el área de la comunicación y la intimidad (Castañeda 1999). Todo lo cual pudiera estar relacionado con la conducta de algunos varones que ofrecen sexo transaccional a otros varones.

Sucede que aunque parezca extraño el homosexual frecuentemente tiene prejuicios o siente rechazo hacia la homosexualidad, aunque generalmente no se expresa de manera directa (por lo cual es difícil de determinarla), pero sí de muchas maneras indirectas. Por ejemplo muchos homosexuales rechazan sus deseos o sentimientos homoeróticos, o desconfían de ellos (...) en casos extremos pueden parecerles ajenos (...) otros con un alto grado de homofobia internalizada pueden por ejemplo: ser incapaces de expresar su amor hacia una persona del mismo sexo (...). Este rechazo hacia los deseos, las necesidades y las emociones de uno mismo puede generalizarse, es decir, extenderse a toda la vida afectiva y ya no solo al área del amor y la sexualidad. Una persona que lleva toda una vida cuestionando o reprimiendo lo que surge espontáneamente en ella puede llegar a desconfiar de todos sus impulsos y sentimientos (Castañeda 1999).

Otro problema que puede ser resultado de la homofobia internalizada es una autoimagen desvalorizada: muchos homosexuales se consideran, sino inferiores, si por lo menos limitados en su potencial, tanto en lo personal como en lo social e incluso en lo profesional. Esta sensación difusa de estar en desventaja, rara vez es verbalizada como tal y quizás no sea del todo consiente. Sin embargo, la autora refiere que ello es muy común y puede adoptar formas diferentes a lo largo de la vida (Castañeda 1999). Esto también puede estar relacionado con la conducta sexual de algunos varones que practican sexo transaccional con otros varones, lo que resulta más probable si tomamos en cuenta que en numerosas ocasiones se trata de adolescentes.

Otra expresión de este sentimiento es una relativa falta de límites: muchos homosexuales (especialmente las lesbianas) se muestran siempre atentas a las necesidades de los demás, les puede costar trabajo afirmar y defender los suyos. Acostumbradas además a ocultar o minimizar sus deseos, pudiendo resultarles muy difícil expresarlos. (Castañeda 1999)

De esta forma considero que algunos varones practicantes del sexo transaccional con otros varones pudieran tener tendencias homosexuales que no integran adecuadamente a su personalidad debido a una homofobia internalizada. De esta forma como plantea Lumnsden, I(1991): *“La homofobia alimenta la opresión sexual de las mujeres. Muchos hombres que de otra forma son homosexuales, buscan enmascarar su orientación sexual dejando a sus mujeres, casadas o no, embarazadas”*.

Pudiéramos ir concluyendo sobre el tema que aunque la mayor parte de los estudios llevados a cabo muestran claramente que no hay nada de patológico en la orientación del deseo homosexual o bisexual, sigue sin resultar fácil para la mayor parte de los individuos asumir que puedan sentirse atraídos hacia personas del mismo sexo. Si además tenemos en cuenta que este tipo de sentimientos comienzan a concientizarse en la preadolescencia o adolescencia, podemos imaginar la amenaza y preocupación que puede suponer para muchos de ellos, frente a un entorno que no es muy tolerante que digamos con este tipo de orientaciones sexuales. (López y Fuentes 1993)

Agregado a esto tenemos que suele ser usual que el adolescente se vea expuesto a una continuada sobreestimulación sexual (revistas, cine, tv, etc.) de los otros y en ocasiones no se permite que el adolescente acceda a determinados tipos de relaciones sexuales. De este modo, al adolescente le quedan muy pocas alternativas: bien luchar contra sus derechos (y necesidades) sexuales, bien satisfacerlos del modo y en las condiciones que sean, generalmente en absoluto adecuadas. (López y Fuentes 1993)

Pudiera traerse a colación entonces las ideas de Marcuse(1955) citado por Moreno J. (1990) quien desde una visión psicoanalítica plantea que el principio de la realidad viene impuesto por los diferentes modos de dominación de un momento histórico y

cultural, por lo que a cada tipo de civilización corresponde un principio de realidad diferente. El principio de realidad conlleva siempre a un grado de represión; es la represión básica, indispensable para la vida social, pero las formas históricas introducen una represión sobrante, una sobre-represión, que es lo que caracteriza precisamente nuestra cultura occidental (...). La represión se convierte así en una instancia interna que el individuo recibe, (yo diría que el individuo construye, elabora, personaliza en su interacción con un contexto también represor en el cual se encuentra) pero que posteriormente él mismo impone a la realidad exterior, completándose de esta forma el ciclo represivo. La dimensión erótica del hombre queda así relegada por otro tipo de *compensaciones gratificadoras* que la sociedad proporciona. (...) Por ello nuestra libertad (...) está afectada radicalmente por el miedo, la vergüenza y la culpabilidad. Desde esta perspectiva, la historia humana no es una historia de racionalidad y libertad progresivas, sino historia de dominación y esclavitud.

De esta forma algunos varones pudieran estar canalizando mediante la práctica del sexo transaccional toda una serie de necesidades no solo materiales sino también espirituales. Necesidades que no han encontrado espacio de realización por diversos factores, pero que en todo caso cercenan la libertad, la que no obstante se busca, aunque en modos transactivos y por tanto indirectos, enmascarados a distintos niveles de conciencia quedando atrapados en espacios psicosociales no siempre desarrolladoras del que cuesta mucho salir, por la fuerza del poder dinamizador que puede llegar a entrañar todo este entramado social para el sujeto y la creciente complejidad que puede llegar a alcanzar la misma.

Para finalizar este acápite me gustaría hacerlo con las diáfanas palabras de Vincent M. (1991:42) al expresar: *“La sociedad patriarcal construye a hombres y mujeres a partir de la identificación de su sexo. No logra la reducción a dos únicos modelos: hombre y mujer, pero los trata como si lo hubiese conseguido y evita que unos y otras sean conscientes de sus similitudes.”*

Capítulo 3 El contexto.

3.1- Lo social

“La verdad no pertenece al orden del poder y en cambio posee un parentesco originario con la libertad.”

Foucault, M

Las transformaciones que se han producido en la sociedad en la década de los 90, las huellas de los impactos de las crisis económicas en materia de igualdad y de oportunidades de acceso a un adecuado nivel de vida y el incremento de los contactos con el resto del mundo- que sin negar los aspectos positivos, implica una influencia más cercana de la compulsión consumista y de prácticas relativamente comunes en otras sociedades- han marcado un cambio en los comportamientos juveniles en el país, con la aparición de algunas que no se expresaban desde hacia más de tres décadas y el crecimiento de otras que nunca habían llegado a desaparecer. (Domínguez G. y Cristóbal A.2000).

La crisis produjo una sobreexigencia en la función económica de la familia, implicó una mayor inversión de tiempo en el trabajo y un cierto decrecimiento en la función cultural, espiritual y educativa. (Ares M.2001). La familia dedica mayor tiempo y energías a satisfacer las necesidades primarias las cuales pasan a constituir las preocupaciones primordiales de sus miembros para garantizar la propia existencia. En tales situaciones se generan individuos enajenados ante el trabajo, individuos que descuidan de su sexualidad, de lo erótico, de la creación de belleza, del arte, pasando todo esto a ocupar un segundo plano.

Unido a lo anterior tenemos la penetración cultural de Los Estados Unidos y su influencia en la conformación de deseos y necesidades de los actores sociales, lo que pudiéramos decir ha constituido históricamente una estrategia de dominación hacia nuestro país. Es así que esta cultura nos propone metas intangibles que se articulan para conformar las demandas de una sociedad consumista al servicio de los intereses del gobierno estadounidense y a la cual estamos lejos la mayoría de acceder o dicho de otro modo, nada tiene que ver con nuestra realidad. Pudiéndose generar en dicho proceso un desfasaje entre las expectativas que se derivan de las necesidades

consumistas generadas en algunos sujetos y las posibilidades concretas de realización. Instaurándose en este espacio que media entre una y otra, la angustia, la pérdida de la autoestima, la impotencia, la frustración, la alteración del orden de los valores, situación que se agudiza en la medida que aumenta dicho desfase y que constituye un caldo de cultivo para acentuar y consolidar la dominación.

Todos estos factores de disociación, desarticulación y finalmente de desintegración, conforman un ser debilitado, empobrecido, desorientado, robotizado y con crisis de proyectos y de identificación, proclive para la recirculación de la violencia y la enajenación y sobre el cual se administran propuestas (...) que afianzan un proyecto colonizador. (Stolovitzky, I y Secades, C.1987)

En la actualidad el enfoque cotidiano es una excelente herramienta para tratar de explicar no solo el discurso sobre la prostitución o el control social; sino que también permite examinar quienes eran las personas que se prostituyen, acercarse a su modo particular de entender las cosas (como puede ser la creación de opiniones sobre sí mismo y de otros grupos y personas, hasta llegar a simbolizar e ideologizar su experiencia cotidiana); así como observar como resistieron y adoptaron estrategias de sobrevivencia según se los exija el momento (Álvarez R. Y Fundora B. s/f)

En este sentido Fuentes citada por Marín (2004), plantea que las transformaciones de orden económico, político y social, también se configuran en las percepciones, representaciones, valores, ideales, conductas y necesidades de los grupos humanos-y en sus individuos particulares- inmersos en la situación de cambio. Ello nos permite afirmar, como nos señala Marín (2004), que toda situación de crisis o cambio social tiene una implicación dialéctica con crisis y cambios en el nivel de la subjetividad individual y social. Afirmación posible a partir del entendimiento de la dialéctica en la relación sociedad-grupo-individuo y de entender que la subjetividad es, según Fuentes, citada por esta autora: una construcción socio-psicológica que se erige como producto de una permanente interpenetración de lo individual, lo grupal y lo social y que se proyecta en contactos sociales específicos como las formas de actuar, de pensar y de sentir desde los cuales se organizan y hacen tangibles las individualidades.

Más adelante Marín (2004) señala que estos cambios en la estructura social implican rupturas en el equilibrio de la vida cotidiana como sistema y demandan acciones que propicien su rápido reestablecimiento. En este sentido agrega que producto de lo anterior, se configuran nuevas acciones y relaciones, se resignifican los objetos conocidos y se abre paso a otros nuevos y se transforman los referentes socialmente significativos, así como el sentido atribuido a hechos y fenómenos sociales impactados por la crisis. Asociado al impacto en las condiciones y la calidad de vida, se evidencia la emergencia de formas de subjetividad social e individual diversas, heterogéneas y no siempre acordes a los postulados del proyecto social general; se reconfigura el contenido de normas y orientaciones de valor; se modifican los criterios de status y prestigio social; se comparte la necesidad de buscar fuentes adicionales de ingresos económicos; y todo ello se legitima en la subjetividad cotidiana.

Estudios realizados en Cuba han identificado al sexo transaccional como una vía alternativa de sobrevivencia para enfrentar la crisis y sus carencias y admitían el deterioro de valores morales y sociales de esos jóvenes, sus familiares y entorno. De esta forma tenemos que cuando sobrevino la crisis de los 90, reapareció el fenómeno de un modo singular: la mayoría de quienes empezaron a vender su cuerpo y todo tipo de favores sexuales no lo hacían para satisfacer necesidades económicas graves, sino movidos por gustos, placeres y aspiraciones particulares, coincidieron varios estudios. En nuestro contexto el sexo transaccional tiene la peculiaridad de que las personas que lo ejercen en muchos casos poseen alta instrucción escolar o universitaria, que alternan la calle con el estudio y el trabajo o incluso dejan tales ocupaciones para dedicarse a los extranjeros como opción más rentable y ajustada a sus intereses. (AlvarezR. Y FundoraB. s/f).

Los especialistas señalan que sin embargo la prostitución actual no es mayoritariamente una estrategia desesperada de sobrevivencia, sino más bien un reflejo del resquebrajamiento de valores espirituales a nivel social- consecuencia lógica de la crisis económica que atravesamos- que hace tolerable hoy lo inadmisibles un tiempo atrás, fortalece el modelo de consumo occidental y resulta consecuente con los diversos niveles de conciencia social y de subjetividad que hacen reaccionar a la gente

en direcciones varias ante un mismo problema.(Elizalde1996).

Otra cuestión a destacar es que no siempre las personas que realizan sexo transaccional sienten rechazo en la comunidad, lo que paradójicamente contrasta con los preceptos éticos que amparan las instituciones estatales y políticas y con el fuerte rechazo que tuvo esta conducta en las últimas tres décadas (Elizalde1996).

No debe ser aceptable que nadie tenga que recurrir a ofrecer servicios sexuales en razón de una exclusión social que limita sus opciones de formación y ocupación. Debe ser responsabilidad del estado garantizar iguales oportunidades a todos y todas, lo que pasa por una democratización real de la sociedad, eliminando condiciones de exclusión por género, orientación sexual, étnica, procedencia social y otros factores. Pero debe reconocerse que la persona debe poder decidir sobre su vida y su cuerpo y que el intercambio de servicios sexuales es, finalmente una opción para algunos y algunas. (Alverti y Estrada s/f).

El bienestar con base a lo que las personas son y hacen, contiene como elemento central la libertad para elegir, ya que los funcionamientos que alcanza una persona en un momento dado constituyen un conjunto de funcionamientos entre necesidades-funcionamientos posibles o vías de satisfacción, seleccionadas con base en las evaluaciones que las personas hacen de esos funcionamientos. Sin embargo, de manera semejante la construcción de los deseos, la elección de las personas se realiza en situaciones concretas que determinan la disponibilidad de opciones disponibles a los individuos, es decir, no existe la libertad de elección como abstracción, ubicada sobre las relaciones sociales concretas con sus conflictos y desigualdad. Por ello se requiere la consideración de las situaciones específicas (estructurales y culturales) en que las personas eligen.

Lo anterior significa que ante la igualdad de oportunidades para el bienestar, la elección de las personas es central para evaluar los distintos niveles de bienestar alcanzados, ya que en ello intervienen las diferencias en las capacidades personales y no en la disponibilidad de oportunidades para el bienestar. Por otra parte la elección de opciones

está determinada por las expectativas y la visión que la gente tiene de sí misma (y que determina sus deseos y expectativas), las cuales a su vez, están determinadas por valores y normas acerca de lo que las personas deben hacer, lo que constituye un elemento importante del análisis del género. (Nazar y Zapata s/f).

Según Przeworski (1982) citado por Nazar (s/f) el comportamiento y elecciones de los individuos serán heterogéneos, aún cuando compartan la socialización y ubicación en contextos específicos, ya que no constituyen las únicas determinantes de la conducta individual. Para el autor la gente opta (tiene libertad de elegir), pero lo hace:

1. En condiciones sociales que determinan objetivamente las consecuencias de sus actos.
2. Sobre la base de algunos mapas cognoscitivos de relación social.
3. Sobre la base de sus condiciones reales de vida.

Pese a lo anterior y tomando en cuenta la existencia de la oposición y la resistencia de la conciencia humana como posibilidad de transformación de condiciones de su existencia, considero que aún reconociendo los límites estructurales y culturales impuestos a la libertad, esta existe como posibilidad real que requiere su ejercicio para alcanzar el bienestar de todos los seres humanos.

3.2- Marginalidad...

“Es un hombre de ninguna parte, sentado en su tierra de nadie, maquinando sus no planes, para ninguno.”

John Lennon y Paul Mc Cartney

Por su etiología, marginal es el perteneciente al margen, cuya ubicación se encuentra en los límites de un área determinada y relativamente estable ya sea territorial o cultural y que suele adjetivarse en las categorías de área, grupo, hombre, singularidad o en funciones sustentadas en análisis económicos, políticos, sociales y jurídicos a distintas escalas (Pérez P. 2001).

Hay que diferenciar los dos niveles fundamentales en que se puede expresar la marginalidad: a nivel individual y como expresión de la situación social. La primera es

un problema de tipo cultural y psicosocial y la segunda como resultado de determinadas condiciones socioeconómicas e históricas. Aunque ambos niveles pueden tocarse en grupos de individuos o personas aisladas, los determinantes son diferentes. (Pérez P. 2001).

Actualmente algunos autores reconocen la existencia de la marginalidad derivada de la reproducción de valores socio- familiares, alimentados por la influencia de recursos materiales que repercuten en la vida espiritual (Ubieta citado por Pérez P.2001) aunque esta explicación no resulta suficiente para agotar un fenómeno tan complejo en todas sus dimensiones, al menos nos ofrece una arista del asunto que nos puede orientar en su estudio(...)lo cierto es que resulta muy difícil ser objeto de marginación y mantenerse ajeno a ello indefinidamente, y por otro lado sentirse marginado, interpretando determinadas conductas como expresión de rechazo social sin que contengan una coherencia mantenida. De todos modos recordamos el oportuno axioma de Thomas que plantea: *“Cuando el individuo evalúa una situación como real, esta es real al menos en sus consecuencias”* (Citado por Pérez P. 2001).

Un individuo y/o grupo marginado es la expresión de una condición de rechazo social con cierta permanencia en el tiempo y relativa a la situación económico-social e histórica de cualquier sociedad, que revela una relación de poder entre partes hegemónicas y subordinadas, limitando la primera a la segunda de una participación indiferenciada, en importantes esferas de la vida que tienen que ver con el pleno desarrollo físico- espiritual y realización personal. En esta condición surge una conciencia (más o menos elaborada) de la posición que se ocupa en el sistema de relaciones sociales (Pérez P. 2001).

La alineación vista como un proceso social y no individual, se asocia a la naturaleza de las relaciones de producción y la estructura social que gana relación de dominio de unos grupos sobre otros, afectando el pleno desarrollo ante la imposibilidad de la autorrealización. (Pérez P.2001).

En este sentido tenemos que como apunta Nieto (1989), La práctica del sexo

transaccional considerado desde las entrañas societarias, es un desprendimiento que, desgajado del así llamado comportamiento típico, abandona el centro para situarse en los márgenes. El centro pone nombre al margen. Le etiqueta. Ciertamente es que el margen también nombra y califica al centro, pero lo periférico por definición no goza de fuerza para marcar pautas de conducta suficientemente envolventes. Así pues, desde el mismísimo centro social, desde la mismísima encarnación del poder institucional, el sexo transaccional es un comportamiento desviado. Y de sobra es sabido que institucional y tradicionalmente, el comportamiento desviado, dada la configuración anómala con que se le define, ha sido invalidado. Según este autor ello se ha llevado a cabo negando, castigando, reprimiendo o silenciando la desviación. Más adelante afirma que en última instancia cuando la norma acepta su impotencia para erradicar lo que persigue, aunque sea bajo postulados mínimos, dicha aceptación se manifiesta en una doble vertiente que no siempre coinciden: vía modificación; vía minimización. Aclara que por la primera de estas vías se intenta introducir condicionamientos correctores que acerquen la desviación a la que pudiera llamarse realidad oficial y por la segunda llega a admitirse la desviación por debajo de las cotas sociales que realmente ocupa.

La forma de vivir la sexualidad no se configura por generación espontánea, como ya se ha referido. Existen unos determinados componentes, especialmente de índole ambiental y sociocultural, que la determinan hasta el punto que se podría establecer un cuadro paradigmático de confrontación entre actitudes, valores, formas de clases acomodadas, en lo que respecta a la vivencia de la sexualidad, por una parte y las mismas variables, pero referidas a los estratos sociales marginados, por el otro (Dols y Sastre C. 1989)

En las clases sociales más marginadas las condiciones ambientales determinan de una forma más notoria la conducta sexual de los individuos y ello por varias razones: el aislamiento de sus núcleos de convivencia respecto a otros núcleos menos singularizados, la rapidez en la transmisión de normas culturales y sociales, la enorme influencia del medio en tanto que elemento sustitutorio de los causas familiares de aprendizaje y en general el carácter crónico de sus carencias socioeconómicas,

culturales y educativas. De ahí que se plantee en consecuencia que los jóvenes de zonas marginales no mediatizan su iniciación sexual a partir de estimaciones apriorísticas en torno a la idoneidad de dicho momento, sino que este llega de forma más espontánea y menos elegida. Además el espacio temporal que media entre la infancia y la adultez resulta sumamente reducido. Solo hay una forma de ser hombre y de ser mujer. (Dols y Sastre C. 1989)

Por su parte González (2000) refiere desde su experiencia en el campo del análisis sobre marginalidad y género que estas personas muestran ignorancia sobre el tema y una serie de creencias, costumbres y valores que tienden a producir estilos de vida poco saludables y que interfieren con el desarrollo personal y social. En términos generales apunta que las personas pobres (y por tanto marginadas) presentan una gran desinformación acerca de la masculinidad, la feminidad y las relaciones entre los géneros. La visión del hombre se relaciona con el dinero, el placer, la valentía, la libertad y la mujer se asocia a la ternura, la sumisión, la capacidad de sufrir y soportar, la necesidad de satisfacer sexualmente a su compañera y la ausencia de su propio placer erótico. Estas creencias machistas son explicadas por causas biológicas, intrínsecas al hecho de ser hombre o mujer y sin tener en cuenta la educación y los demás factores psico-socio-culturales.

Por otro lado el sistema de fines placenteros a obtener es, en este grupo marginado, sumamente concreto: está organizado alrededor de lo que produce un placer inmediato: comida, sexo, bebida alcohólica, gesto de valor, objeto personal que causa admiración, etc. En un contexto de vida con tantas frustraciones y humillaciones, que solo lo que se logra y se consume inmediatamente es seguro; cualquier sentimiento placentero ligado a un futuro abstracto puede frustrarse, porque le puede ser quitado arbitrariamente en cualquier momento (sea esto real o desde la vivencia del sujeto) El mismo grupo familiar es inestable a causa de las condiciones extremas en que este se encuentra. El placer directo, concreto, corporal es lo único seguro y dentro de este, la borrachera tiene además la ventaja de permitir la evasión y combatir la tristeza. (Moffatt 1974)

Pese a la tácita fronterización de los valores socioculturales propios de grupos

marginados (...)no cabe olvidar que aquellos se ven influenciados ineludiblemente por otros valores distintos y mayoritarios, los adoptados por grupos sociales normalizados y que de forma irrevocable, ocasionan profundos trastornos cuando menos en su transmisión generacional en tanto que son los jóvenes y los adolescentes los más “impresionables”y por ende “transformables” ante contenidos culturales diferenciados y sobre todo novedosos.(Dols y Sastre C. 1989)

Nos encontramos entonces ante un problema de integración muy especial, es decir, espontánea, poco elaborada, en absoluto formal y desde luego no deseada (...). Este punto resulta fundamental para comprender y valorar en su exacta medida cierto fenómeno que determina de manera notable la vivencia de la sexualidad en los sectores sociales marginados y muy en concreto en sus representantes más jóvenes. Nos estamos refiriendo a la anomia sexual. Entendiendo por anomia la ausencia de normas sociales claras, es decir, taxativas, precisas. En efecto el adolescente y el joven integrados en un medio social determinado cuyos valores que ha conocido y aprendido desde niño colisionan brutalmente con los preconizados por la “otra” sociedad y que está empezando a conocer a partir de las informaciones transmitidas por los agentes y factores sociales ya señalados, suelen experimentar un agudo conflicto interior provocado precisamente por la dicotomía existente entre nuevos valores y otros. Dicho conflicto presenta en principio una muy dificultosa resolución por cuanto, (...) en realidad no se hayan ni mucho menos definidos formalmente los valores que habrán de permitir su integración progresiva y consciente en el nuevo ámbito de valores, a partir de la comprensión y posterior aceptación de los mismos. En la esfera de lo sexual y en muchas otras (...) la ausencia de una conducta clara a seguir o a imitar provoca precisamente la no asunción de pautas concretas en la vivencia de la sexualidad (anomia sexual). Este “no saber a que atenerse” en la práctica resulta sumamente peligroso. En efecto, la ausencia de normas taxativas referidas al comportamiento sexual puede provocar perfectamente el no seguimiento de ninguna norma ni siquiera de las más elementales, e incidir de forma alarmante en el aumento de actividades absolutamente disfuncionales o vejatorias como la violencia durante el acto sexual o en resumen la vivencia de una sexualidad, o en su caso, de un rol sexual, profundamente inestable. (Dols y Sastre C. 1989).

Diseño Metodológico.

“Hurgar la realidad social en una sola dirección es tanto como decapitar la reflexión.”

José Antonio Nieto

“Solo tengo a mi servicio tres medios para evaluar la existencia humana: el estudio de mi mismo, que es el más difícil, pero también el más fecundo de los métodos; la observación de los hombres, que logran siempre ocultarnos sus secretos o hacernos creer que los tienen; y los libros con los errores particulares que van entre sus líneas.”

Margarita Yoursenar en “Memorias de Adriano”

Investigar sobre la temática del sexo transaccional en un determinado contexto social, implica necesariamente un análisis sobre los procesos de construcción de la subjetividad, sobre los discursos hegemónicos, subterráneos y manifiestos en torno a la moral sexual, sobre las prácticas sexuales, las toleradas y las intoleradas, y principalmente, es un análisis sobre la expresión cultural en la intersubjetividad humana. (Ortiz C.1998)

Se empleará en la presente investigación una metodología basada en una epistemológica cualitativa, lo que no implica negar lo cuantitativo como momento en el proceso de construcción del conocimiento, significa, eso sí, una redimensión del sujeto de investigación, el valor de los instrumentos y técnicas aplicables. Desarrollando la elaboración teórica en un plano cualitativo (Pérez P 2001)

Tomando en cuenta lo anterior se asume la producción científica como un proceso constructivo- interpretativo, que acontece en un escenario caracterizado por un vínculo entre el investigador y el investigado para lo cual se mantiene una constante interpretación de la información específica, no sobre la objetividad personal, sino por las relaciones de significado que se pueden establecer dentro del sistema teórico de referencia. De modo que las categorías tienen un valor en tanto que expresan un momento en el desarrollo del conocimiento, pero no emergen como un resultado acabado que trasciende la complejidad de lo histórico-social. La relación que se establece así entre lo teórico y lo empírico es contradictoria y tensa, pero no se logra la explicación de una realidad social específica a partir del ajuste mecánico y forzado del dato a determinadas categorías prefijadas, sino que estas últimas pueden asumirse como elementos que si aportan respecto al nivel de organización y desarrollo del

problema que se estudie, pero no de su contenido concreto, el cual está relacionado con variables tanto individuales como sociales que responden a un nivel de complejidad de la realidad. (Pérez P.2001).

La metodología cualitativa reivindica como valiosa para la investigación de la subjetividad humana, por cuanto a través del lenguaje, del discurso de los sujetos, se aprehenden los procesos sociales más amplios en los que aquel se contextualiza. La potencialidad de este método en la presente investigación se fundamenta en el objetivo general propuesto y por tanto en el tipo de información con la que se va a trabajar eminentemente de carácter subjetivo.

Fundamentación del problema de investigación.

Un primer elemento que acredita la necesidad del estudio de la temática del sexo transaccional ofrecido por varones, o prostitución masculina, como también se le denomina, resulta ser el hecho de que este tipo de actividad, considerada minoritaria, no está siendo objeto de la atención que merece por traer aparejada toda una serie de consecuencias negativas que usualmente se vinculan a esta. Al respecto Nieto (1989) alega que si el estudio de la prostitución "ortodoxa" (prostitución femenina), entendida como la oferta sexual que la mujer hace al hombre a cambio de una contraprestación dineraria (o en especie), está comparativamente arrinconado con respecto a otros estudios, considerados desde el poder, socialmente prioritarios, las investigaciones de lo que pudiera llamarse prostitución "heterodoxa" adquiere el tinte de lo gran desconocido. Entendiendo este autor por prostitución heterodoxa la prostitución masculina y la prostitución homosexual femenina. Configurada la primera, en dos vertientes: Hombres que atienden sexualmente a hombres (prostitución homosexual masculina) u hombres que sirven sexualmente a mujeres (prostitución propiamente dicha). Por lo que sobre estos temas apenas existe documentación.

Por otro lado tenemos que este fenómeno introduce un sesgo en los numerosos esquemas tradicionales que vinculan esta actividad con la explotación de la mujer en los marcos de la cultura patriarcal. De modo que aún en la actualidad no se cuenta con

un marco teórico consistente que oriente en la comprensión del mismo. Algo que hasta hace pocos años llegaba a ser la situación que existía en el estudio de la prostitución femenina o sexo transaccional femenino, donde incluso se llegaba a simplificar su enfoque llegando a identificarse solo con un remanente del pasado según Ferrer (1997) citada por Domínguez G., Domínguez y Cristóbal A (2000)

En esta situación del estado del conocimiento llegamos a la actualidad ante el fenómeno del sexo transaccional que como sabemos es un fenómeno multicausal, inestable y por tanto que constantemente cambia su dinámica interna para subsistir y desarrollarse en el ambiente marginal en el que suele existir. De modo que cada vez tiende a complejizar y perfeccionar sus mecanismos de subsistencia. Todo lo cual impacta en un vínculo dialéctico con las subjetividades de las personas practicantes de esta actividad y con una sociedad, principalmente con su población joven, la que resulta especialmente vulnerable ante este fenómeno y a la cual puede resultar seriamente afectada en su integración, tanto social como en lo referido a lo individual.

Por otro comparto la idea de Nieto (1989) de que si la realidad social es fiel reflejo de las partes que la integran, ignorar la existencia del sexo transaccional es ignorar una de las partes que la componen. Si tanto el comportamiento norma, como el comportamiento desviado forman parte del marco societario, obviar uno de ellos es contemplar la realidad social solo de forma parcial. Ineludiblemente se necesita de ambos comportamientos para comprender la realidad.

De modo que lograr un acercamiento a algunas de las particularidades de las historias de vida de estos sujetos que practican sexo transaccional y su relación con algunos elementos de su configuración subjetiva que les permite llevar a cabo dicha actividad podría ser el inicio de un camino que pretende avanzar en la comprensión de este fenómeno y contribuir de forma importante a la comprensión del mismo, aunque de momento solo centre mi atención en una parte de la dimensión subjetiva de las personas directamente vinculadas a tal situación. Ello pudiera ser a su vez, punto de partida para la intervención en esta población y para la prevención en las nuevas generaciones.

Problema de Investigación.

¿Qué particularidades de la historia de vida de los sujetos estudiados les permiten practicar sexo transaccional?

Objetivo general.

Identificar las particularidades de la historia de vida de los sujetos estudiados que les permiten practicar sexo transaccional.

Objetivos específicos.

1. Describir algunos aspectos de las historias de vida en un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.
2. Identificar creencias que desde el universo simbólico masculino son atribuidos a la sexualidad por un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.
3. Identificar relaciones entre historia de vida y motivaciones en un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.
4. Identificar relaciones entre historia de vida y valores morales en un grupo de varones cubanos que practican sexo transaccional.

Categorías e indicadores.

El análisis se apoyará en las siguientes categorías claves e indicadores:

Historia de vida: Historia del desarrollo vincular del individuo en sus diferentes espacios de interacción que permiten una comprensión de su existencia y de la configuración de su subjetividad.

Se toma en cuenta en esta categoría la dimensión histórico-cultural y espacio-temporal o sea se trata de una historia en una cultura, en un tiempo pasado y presente, en un campo de acción. Por otro lado en la misma se asume al hombre como artífice de su propia existencia, como un individuo que construye y reconstruye los significados atribuidos a su propia existencia, un sujeto que se hace a sí mismo en el transcurso de su vida, a la vez que es sujeto de su propia historia por cuando ella aporta la base experiencial sobre la cual se construyen los significados.

Indicadores:

- Historia vincular familiar (Relación paterno-filial y su vivencia, materno-filiar y su vivencia, vivencias en torno a la sexualidad en el ámbito familiar, figuras de apego, educación sexual en la familia, Clima afectivo familiar, valores morales)
- Historia vincular de pareja (Estabilidad, expectativas, intereses, frustraciones y sus consecuencias, experiencias vividas y sus repercusiones en el sujeto a partir de la vivencia)
- Historia de vida en el ámbito de la sexualidad (juegos sexuales infantiles, su descripción, edad, repercusión; juegos sexuales en la adolescencia y sus vivencias; inicio de las relaciones sexuales y su vivencia; vivencias en torno a la identidad de género y la identidad sexo-erótica; posición ante la procreación; valores en torno a la sexualidad).
- Experiencias de vida en la práctica del sexo transaccional. (edad de inicio y modo en que ocurre, repercusión en sus concepciones del mundo, vivencias, posición de la familia, expectativas y motivaciones, amigos dentro y fuera del sexo transaccional, valores morales en los amigos, relación con los clientes, tipo de cliente que acepta y opinión sobre los mismos, valores morales en el ejercicio del sexo transaccional)
- Consumo de drogas (tipo de droga, frecuencia y motivación)
- Estrategias de prevención de ITS empleadas (tipo de estrategia empleada, motivos para no protegerse, negociación del uso del condón en el ámbito del sexo transaccional y en la pareja)

- Historia laboral (trabajos desempeñados antes de la práctica del sexo transaccional, vivencias; trabajo en la actualidad, vivencias)
- Experiencias en relación con el control social formal (PNR) (experiencias y vivencias)

Sexualidad: Construcción mental de los aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales que adquiere un significado para el individuo como ser sexuado, y que median su relación con el medio ambiente y consigo mismo.

Rubio (1994) citado por Rojas (1997) refiere que la sexualidad es una construcción mental de aquellos aspectos de la existencia humana que adquieren para el individuo un significado sexual, llevándose a cabo dicho proceso mediante la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a cuatro holones o subsistemas sexuales que señalamos a continuación y que deben ser estudiados en todos los niveles de estudio de nuestra naturaleza humana, por lo que deben ser estudiados desde el nivel biológico, el psicológico, en el plano social, incluso desde la legislación:

- Vinculación afectiva: Relacionada con el amor y los vínculos afectivos interpersonales.
- Reproductividad: Incluye los aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales de la reproducción, la paternidad y la maternidad.
- Erotismo: Relacionado con la dualidad de dar y recibir placer.
- Género: Tiene que ver para el autor con la definición de masculinidad, feminidad y equidad entre los géneros.

La integración de estos holones se realiza a partir de los significados que le damos a la experiencia del individuo en lo personal, y del grupo de manera general.

Ellas pudieran ser definidas como sigue:

1. Identidad de género: Sentido de pertenencia o sentimiento de mismidad experimentado por el sujeto respecto a las categorías de hombre o mujer, sin que sea necesario un ajuste o correspondencia entre el sexo de la persona y los

roles tradicionales socialmente asignados en función del mismo.

Indicadores:

- identificación con el progenitor del mismo sexo
 - La interacción con personas del otro sexo
 - La interacción con personas del mismo sexo
 - El vínculo afectivo con los padres
 - Conformidades referidas a las expectativas sociales sobre el rol genérico.
 - Insatisfacciones referidas a las expectativas sociales sobre el rol genérico.
2. Orientación del deseo erótico: Referido al tipo de objeto por los que el sujeto se siente atraído sexualmente y por lo tanto hacia los que el sujeto dirigirá su deseo sexual. (López y Fuentes 1993)

Indicadores.

- La conducta sexo erótica del individuo.
 - Fantasías eróticas.
 - Sueños eróticos.
 - Autoimagen.
 - El deseo.
 - Experiencias de enamoramiento.
 - Coincidencia entre deseos, actos y sentimientos.
 - Conciencia del individuo de su orientación sexual.
3. La vinculación afectiva interpersonal: Calidad y cantidad de las interacciones del individuo con un otro significativo mediante la cual se expresan los afectos.

Indicadores:

- Expresión de afectos en la interacción con personas de uno u otro sexo en el área interpersonal (a través de lenguaje verbal y extraverbal con amigos y familiares)

- Expresión de afectos en la interacción con personas de uno u otro sexo en el área de pareja (a través de besos, caricias, frases gestos, miradas)
- Expresión de afectos en la interacción con personas en la práctica del sexo transaccional (a través de besos, caricias, frases gestos, miradas)
- 4. La reproductividad: Aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales de la reproducción, la paternidad y la maternidad.

Indicadores:

- Número de hijos
- Acciones vinculadas a la planificación familiar
- Expectativas de crear familia
- Expresión afectiva respecto a la paternidad

Creencias: Propositiones emocionalmente aceptadas que suponen una referencia explicativa. (Calviño 2002) Hace alusión a los aspectos evaluativos realizados por el sujeto referente a un objeto. Ellas devienen en conocimientos avalados y fundamentados por la realidad, integrándose en una organización lógica que posee cierto grado de coherencia. Y que van a formar parte de los modelos argumentales de los sujetos referidos a diversas temáticas.

Indicadores:

- Conformidad del sujeto con una idea expresada
- Supone referencia explicativa

Universo simbólico masculino: Realidad subjetiva que articula un sistema de señales, significados y expectativas, referidos a la identidad de género que van a mediar en la relación que el sujeto establece con los demás y consigo mismo, en aras de lograr una adaptación cultural que permita la satisfacción indirecta o transactiva de algunas necesidades surgidas como ser sexuado.

Este resulta ser un espacio transactivo en tanto operación necesaria para que las dimensiones psicodinámicas, caracterológicas e interactiva se ejerciten acorde a la

realidad. Tomando como referencia el modelo argumental de Calviño (2002).

Indicadores:

- Percepción del hombre como ser superior (androcentrismo)
- Sexualidad falocéntrica.
- Concepción misógina de la mujer
- Percepción del otro como rival
- Sexualidad masculina centrada en el “sí puedo”
- Erotización del vínculo de poder
- Posición de inferioridad frente a otros hombres hasta tanto no se demuestre el cumplimiento de las expectativas del rol de género.
- La “posesión” de un adolescente por un hombre adulto como ritual de iniciación, y por tanto como acercamiento al mundo masculino. (Perlongher 1981).
- Percepción de lo femenino como un contravalor (Márques 1992 citado por Robledo 2000)
- Homofobia entendida como miedo a la confusión de género
- La conquista del espacio público como un valor .(Martínez 1995)

Valores morales: Contenidos socialmente valorados, personalizados por el sujeto, que van a mediatizar la posición que el mismo adopta a nivel individual en las relaciones interpersonales y que permiten una convivencia social deseable entre las personas, así como un desarrollo saludable, pleno y enriquecedor de integración y respeto para no dañar al otro.

Indicadores:

- Contenido que sea socialmente valorado y deseable
- Contenido al cual el sujeto ha dado un significado en base a sus necesidades y motivos
- Contenido que regula su conducta en el área interpersonal posibilitándole

establecer los límites entre lo que desea y lo que no

- Contenido que favorece un desarrollo saludable, pleno y enriquecedor de integración y respeto consigo y con el medio

Motivaciones: Entendidas como procesos psicológicos altamente individualizados que movilizan el comportamiento. En él se articula lo cognitivo y lo afectivo, lo consciente y lo inconsciente, las dimensiones presente, pasado y futuro, el carácter múltiple y plurimotivado. Las motivaciones del individuo serán entendidas como la forma en que la personalidad asume, procesa, elabora sus diferentes necesidades. Constituyen esferas relacionales que dan sentido a su personalidad, hacia las que expresa conscientemente su interés, compromiso afectivo o implicación autovalorativa y funcionan como fuertes elementos movilizados del comportamiento. (Fernández R; Lourdes 2003)

Indicadores:

- Contenido personalizado
- Moviliza el comportamiento
- En su base se encuentra la unidad de cognición y afecto
- Constituyen vía de realización de las necesidades

Otras categorías

Sexo transaccional masculino (prostitución masculina): Acto mediante el cual un individuo del sexo masculino accede a satisfacer las demandas sexuales de una persona o grupo de personas a cambio de una remuneración u otra contraprestación.

En este sentido se considerará que la persona realiza de forma reiterada esta actividad cuando se practique al menos una vez por semana al momento de la realización de la entrevista. Se considerará a su vez, como práctica esporádica del sexo transaccional cuando la persona haya practicado dicha actividad al menos en una ocasión en los últimos 3 meses antes de ser realizada la entrevista.

Género: Construcción simbólica que integra los atributos asignados a las personas a

partir de sus sexo (Fernández, Lourdes 2003:190 t-2)

Rol de género: Conjunto de comportamientos y actitudes prescritas socioculturalmente para varones y para mujeres, cuyo aprendizaje guarda estrecha relación con el desarrollo de la identidad personal.(Fernández R., Lourdes 2003:200t-2)

Comportamiento: Espacio psicológico en el que el individuo satisface sus necesidades, obteniéndose como resultado una conducta.

Conducta: Conjunto de respuestas significativas por las cuales un ser vivo en situación, integra las tensiones que amenazan la unidad y el equilibrio del organismo.

Prostituto, pinguero o practicante del sexo transaccional: Individuo varón que deliberadamente realiza sexo transaccional de forma reiterada o esporádica.

Jinetero: Individuo varón que deliberadamente ofrece productos o servicios de forma ilícita a personas extranjeras y que eventualmente pudiera practicar sexo transaccional, cuya motivación fundamental es disfrutar de los diversos beneficios derivados del vinculo que se pretende mantener con el cliente o proveedor.

Proxeneta: Persona que facilita la realización del sexo transaccional a cambio de toda o parte de las ganancias de la persona que realiza dicho acto, siendo en algunos casos quienes fuerzan el ejercicio de esta actividad.

Auto percepción: Proceso autorreferencial a través del cual el sujeto construye un reflejo de si mismo y del lugar que ocupa en el contexto interaccional (con los demás y consigo mismo),el cual es posible expresarlo a través de una autorreflexión personal sobre el vinculo que dicho sujeto dice tener respecto a un asunto, evento u objeto social.

Percepciones: Reflejo más o menos inmediato del contexto interaccional del sujeto con los demás, y que es posible expresarlo a través de una reflexión personal sobre un asunto, evento u objeto social.

Conflictos: Entendidos como las contradicciones vivenciadas por el sujeto en distintos sistemas de relación en los que está inmerso y que van desde sus relaciones con personas de grupos más inmediatos (pareja, familia, amigos), hasta su sistema de relaciones institucionales y sociales más generales. Se caracterizan por la fuerte implicación emocional, son fuente de carga tencional y pueden tener su origen en el pasado o presente.

Descripción de la muestra

Se trata de una muestra intencionada y voluntaria que estará compuesta por 6 varones que practican sexo transaccional en Ciudad de La Habana. Se llegó a esta muestra mediante conocidos y amistades de estas personas que se ofrecieron voluntariamente para establecer los contactos. El número de sujetos integrantes de la muestra está dado por el factor tiempo y por la resistencia de algunos sujetos a participar en el estudio, lo que evidencia lo delicado del tema. Se utilizó la técnica de la bola de nieve que consiste en contactar con nuevos candidatos a través de los individuos que acceden a participar en la investigación y de esta forma ir ampliando la muestra paulatinamente.

Método.

Se empleó el método de estudio de casos múltiples. Con el mismo resulta posible adquirir una visión holística de cada uno de los casos a la vez que se posibilita la detección de regularidades que resultan ser significativas de cara al planteamiento del problema. En estos diseños, el proceso para cada caso se repite en los demás. La revisión de los casos es similar (se consideran las mismas variables o aspectos, al igual que los instrumentos para recolectar datos, y el proceso en general, aunque puede haber variantes)

Técnicas e instrumentos.

Las técnicas e instrumentos utilizados en la investigación tendrán como motivo esencial dar respuesta al problema de investigación y a los objetivos propuestos. En tal sentido se empleará la entrevista a profundidad, la técnica del completamiento de frases de

Rotter, Asociación libre y los 10 deseos

Entrevista a profundidad:

Se aplicará una entrevista a profundidad como técnica principal para la recogida de datos significativos. Esta ha sido definida como *“una técnica de obtención de información mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales”* (Carcassés 2003). Esta técnica es ideal para estos casos por su nobleza pues entre otros aspectos brinda suficiente flexibilidad para que a través de la interacción cara a cara se genere un rapport adecuado entre investigador e investigado que facilite el afloramiento de los sentidos psicológicos del sujeto mediante la reflexión y la autorreflexión. Se selecciona además esta Técnica por resultar ideal para la reconstrucción de acciones pasadas (enfoques biográficos, archivos orales, historia de vida), para el estudio de valores asumidos y creencias, así como de individualidades en relación con conductas sociales específicas y para indagar en campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos. (Para acceder a información adicional ver anexos)

Completamiento de frases (Rotter)

Empleado con el objetivo obtener una visión panorámica de las principales motivaciones, valores y creencias más importantes y significativas del sujeto, a la vez que sirve como triangulación con los resultados arrojados en la entrevista, referidos a la historia de vida y su vínculo con el estado actual de algunos contenidos de la subjetividad. Esta técnica está compuesta por 70 frases que el sujeto deberá completar una vez sea dada la consigna siguiente: “Complete o termine estas frases para que expresen sus verdaderos sentimientos, ideas u opiniones”. (Para acceder a información adicional ver anexos)

Asociación libre:

Introducida en el momento oportuno durante la entrevista con el objetivo de cambiar el modo relacional y con ello reactivar el proceso atencional, debido a la extensión considerable de la entrevista. Además resulta propicia para realizar un acercamiento a la disposición afectiva y representaciones respecto a categorías de interés como: los extranjeros, el dinero, amigos, la sexualidad, la familia, la sociedad, la moral y el amor. La información obtenida servirá además para triangular información obtenida en otras técnicas. Permite a la vez, no solo buscar redes semánticas de contenido sino encontrar sentidos asociados a los conceptos. La consigna dada será la siguiente: “¿qué palabras o frases le vienen a la mente si le digo.....?”(Para acceder a información adicional ver anexos)

Test de los 10 deseos.

Técnica empleada para indagar sobre la motivación del sujeto y su jerarquía. A través de ella es posible identificar tendencias orientadoras a la vez que sirve para corroborar información obtenida en la entrevista. Se le pide al sujeto que escriba sus 10 mayores deseos comenzando por el de mayor importancia y en orden decreciente en cuanto a este aspecto. (Para acceder a información adicional ver anexos)

Procedimiento.

La idea de la investigación surge a partir de una escasa referencia bibliográfica sobre el tema y de una praxis que evidencia la existencia de sexo transaccional en nuestro contexto. De modo que uno de los primeros pasos consistió en visitar diversos centros de investigación como el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, el Centro de Estudios de la Juventud, el Centro Nacional de prevención de ITS, el Centro Nacional de Educación Sexual, el Centro de Capacitación y Orientación a la Mujer “Fe del Valle” así como la Fundación Fernando Ortiz. Presentando en todos los casos el debido aval que acredita la procedencia e interés en el tema. Todo ello con el objetivo de encontrar y revisar investigaciones anteriores sobre el tema y recopilar información teórica que sirva como marco de referencia para abordar el problema de investigación. Se contactó con algunos especialistas que en alguna medida se han vinculado al tema

de la sexualidad humana y en especial a la temática del sexo transaccional si fuera el caso, quienes brindaron su aporte en este sentido como el caso de MsC Abel Sierra Madero, la Lic. Maritza Aguilera Montero, el Dr Julio Cesar González Pajes y mi tutor el MsC Reinaldo Rojas Manresa.

Seguidamente se elaboró una lista de personas conocidas que podían fungir como facilitadores para acceder a los sujetos idóneos para ser incluidos en la muestra y se contactó con los mismos. Paralelamente contactaba de forma directa con practicantes de sexo transaccional visitando algunos puntos públicos de la capital que suelen ser escogidos por estas personas para encontrar clientes.

Una vez contactados estos sujetos me presentaba y les explicaba los objetivos de la investigación pidiéndole seguidamente el consentimiento para ser parte de la muestra. Acordándose hora y lugar apropiados para aplicar las técnicas e instrumentos o aplicándolos en el momento si existían las condiciones mínimas de privacidad y de disposición por parte del sujeto, generándose un rapport con el mismo desde el primer momento.

En este proceso colaboró de forma importante el Centro de Provincial de Higiene y Epidemiología de Ciudad de la Habana, por cuanto me facilitaron contactar con practicantes de sexo transaccional que forman parte de su proyecto de prevención de ITS. El proceso de adquisición de la muestra resultó en extremo engorroso por cuanto estos sujetos usualmente estaban a tiempo completo con clientes, en ocasiones salían de provincia y en otros casos se negaron a participar, sobre todo los contactados en la calle.

Primeramente se aplicó la entrevista así como la asociación libre cuidando de mantener el interés del sujeto en el proceso. Posteriormente se aplicaron los diez deseos y seguidamente el completamiento de frases. Estos dos últimos instrumentos en algunos casos fueron escritos por mí mientras los sujetos me daban la respuesta debido a la negativa de algunos de ellos en dar respuesta con su propia letra. Ello pudo estar dado por el temor de los sujetos a brindar algún tipo de prueba que diera cuenta de la

práctica de sexo transaccional que realizan. De forma general los sujetos que formaron parte de la muestra colaboraron en el proceso sin mayores contratiempos aunque en uno de los casos resultó difícil poder lograr la implicación en la investigación pues demostraba cauteloso y distractil.

Los lugares en donde se aplicaron los instrumentos fueron lugares neutrales o aquellos en donde los sujetos se sentían en confianza. Es así que en cuatro de los casos dicho proceso se realizó en lugares públicos como parques, cafeterías, uno se realizó en un local facilitado por el centro provincial de higiene y epidemiología y otro se realizó en el propio domicilio del sujeto.

Análisis de los resultados:

Caso # 1 pseudónimo: “Buena gente”

Datos generales:

Edad: 24

Color de piel: negra

Provincia de procedencia: Guantánamo

Estado civil: soltero

Escolaridad: 9no

Otro tipo de instrucción: carpintero

Composición familiar: padre, madre, hermano

Edad del padre: 50

Edad de la madre: 45

Trabajo de la madre: ama de casa

Trabajo del padre: campesino

Edad de inicio del sexo transaccional: 19

Familiares vinculados al sexo transaccional: No

El sujeto refiere identificares más con la madre pues la figura paterna es percibida como distante y con concepciones de otra época, además se le reprocha que dedica mucho tiempo al trabajo y poco a su familia, aunque lo justifica. Refiere haber trabajado en la recogida de café, pero es algo que rechazó pues resulta ser una labor muy dura y en el que no ve una correspondencia entre el esfuerzo realizado y la compensación monetaria y el no quería llevar una vida como la de sus padres que cataloga de modesta y en donde no hay desarrollo. El quiere ser algo más importante que campesino. De modo que emigrar es percibido como una alternativa para lograrlo, pues considera que aquí se pasa mucho trabajo y se gana poco. Es por ello que viene a la Habana con el ánimo de conocer a alguna extranjera que lo saque de Cuba. Los padres abordan el tema de la sexualidad como un tabú por cuanto de ello nunca se habló directamente en la casa. Es así que “Buena gente” obtiene información sobre sexualidad a partir de los comentarios en ambientes informales entre adultos fundamentalmente ya que refiere que siempre andaba solo pues vivía en un lugar apartado.

Se aprecia la presencia de un evento traumático a los 14 años que pudiera denominarse como abuso sexual en tanto es convocado a participar en un encuentro sexual entre dos hombres mayores que él (24 y 40 años) en un gimnasio que lo colocó en una crisis de identidad alegando que no podía dormir por cuanto fue expuesto de forma abrupta a una información que no estaba preparado para procesar debido a su deficiente educación sexual y corta edad, al referir que no sabía que eso le podía pasar a un hombre.

Dicho evento viene a provocar una fijación y una exacerbación del impulso sexual que unido a su bajo nivel educacional redundan en una vanalización de dicho acto, el que es tomado como un deporte y como espacio de autorreafirmación del que se desprende un placer inmediato y primario quedando en un segundo plano el intercambio afectivo, lo que afecta de forma negativa sus relaciones interpersonales en este sentido, pues predomina la superficialidad.

Muy relacionado con lo anterior se encuentra una frustración en el área de pareja pues no encuentra persona del otro sexo que sea compatible con sus intereses y expectativas en esta esfera , atribuyendo dicho desencuentro a la forma de ser de las mujeres, sobre las que tiene una imagen estereotipada. Son las mujeres “lesbianas” las que se perciben como idóneas para mantener una relación, estando dispuesto a compartirla en una relación con una tercera mujer. Argumenta sus preferencias diciendo que las “lesbianas” tienen temas de conversación semejantes a los suyos y son más creativas y abiertas en la sexualidad, por lo que tienen menos prejuicios.

Se aprecian tendencias hedonistas y egocéntricas en el ejercicio de su sexualidad, siendo la posesión de dinero la vía fundamental para satisfacer no solo necesidades materiales sino también espirituales, de aceptación, reconocimiento social y afecto que resultan ser muy demandantes e históricamente insatisfechas. Es así que esta, motivación se integra a la práctica del sexo transaccional. De modo que el dinero que obtiene a partir de esta actividad es enviado a su familia, por lo que esta, en especial su madre tiene cierto conocimiento de la actividad que realiza su hijo en la capital, mostrando una actitud tolerante y sólo pidiéndolo al hijo que se cuida, según las

palabras del sujeto. Parte de las ganancias también las destina a ayudar a sus amigos lo que pudiera ser entendido como una estrategia para mantenerlos. La práctica del sexo transaccional también es fuente de placer en tanto tenga la oportunidad de tener sexo con mujeres que le resulten atractivas, de ahí que en algunos casos no cobre por los servicios. Como se aprecia el sujeto se autoproclama como heterosexual por lo que prefiere mantener relaciones sexuales con chicas, no obstante también tiene sexo con hombres en el marco del sexo transaccional aunque este tipo de intercambio le resulta menos placentero, siendo el interés principal la obtención de dinero.

Refiere haber comenzado en el sexo transaccional a través de una extranjera con la que mantenía una relación de pareja a los 19 años, quien lo invita a tener sexo con dos amigos por lo cual recibió dinero. Es a partir de este momento que el sujeto se define como practicante de sexo transaccional y amplía su espectro de acción. De momento tenemos que acepta tanto clientes cubanos como extranjeros pero prefiere los últimos por cuanto se perciben como más solventes.

Tenemos entonces que una de sus motivaciones actuales también resulta ser encontrar pareja y ampliar el círculo de amigos por cuanto resulta insuficiente la red de amigos en la actualidad a los que más bien considera como conocidos.

De su historia educativa se desprenden valores morales en consonancia con las motivaciones ya referidas como el respeto a la diversidad sexual, la honestidad, la solidaridad y la dignidad.

No muestra disposición afectiva positiva al trabajo aunque en estos momentos se desempeña como carpintero en un taller del estado.

Algunas de sus creencias que desde el universo simbólico masculino son asociadas a la sexualidad fueron: Que el ser penetrado por otro hombre es algo indigno, que a las mujeres les gustan los penes grandes, que el pene grande es símbolo de virilidad y masculinidad, que las mujeres cheas son malas y que el hombre tiene el control de todo.

Se nota desconfianza hacia la existencia de sentimientos profundos de amor y se deposita en el afuera la falta de preceptos morales.

Rechaza el uso de drogas y refiere el uso del condón en todo tipo de relación sexual por lo que la protección de ITS es de su interés. Asimismo no refiere haber tenido contratiempos con el control social formal (PNR)

Para concluir este caso solo apuntar como dato relevante que las concepciones misóginas presentes en el individuo acarrearán dificultades en las relaciones interpersonales que el sujeto establece con las personas del otro sexo constituyendo en la actualidad esta situación una fuente importante de conflicto y frustración en el área interpersonal y de pareja.

En la asociación libre se expresa lo siguiente:

| | |
|---------------------------|---|
| Extranjero- dinero | familia-buena |
| Dinero- extranjero | sociedad-buena y mala |
| Amigos-conocidos | Moral-Nadie, todo el mundo esta perdido |
| Amor- raro | |
| Sexualidad-soy fuertísimo | |

Sujeto #2 pseudónimo: "El marques de sade"

Datos generales:

Edad: 26

Color de piel: blanca

Provincia de procedencia: Ciudad Habana

Estado civil: soltero (en unión consensual)

Escolaridad: universitario

Otro tipo de instrucción: domina idioma italiano

Composición familiar: él y su pareja del mismo sexo

Edad del padre: 57

Edad de la madre: 50

Trabajo de la madre: lic. Educación. Actualmente secretaria

Trabajo del padre: lic. En microbiología. Reside en Estados Unidos

Edad de inicio del sexo transaccional: 16

Familiares vinculados al sexo transaccional: Un primo que se fue para Brasil

El sujeto refiere la existencia de una relación distante con el padre y tensa durante la adolescencia debido a que fue rechazado por sus tendencias homosexuales, algo que también estuvo presente en la madre aunque de forma más encubierta al referir que ella simplemente no quería saber en lo que andaba. Se evidencia abandono de la familia ante la conformación de la identidad sexo-erótica, lo que resulta tanto más conflictivo cuando el sujeto recibió una educación sexual adecuada, según sus propias palabras, aunque sus padres no se mostraron a la altura de las circunstancias al ser consciente de la orientación sexual del hijo. Esta situación derivó en un conflicto intrapsicológico e interpsicológico en la relación del sujeto con sus padres, quedando frustrada una necesidad de aceptación que se creía saldada en la relación con los mismos. Dicha necesidad es canalizada entonces en el espacio de las relaciones informales, apareciendo bajo este telón de fondo la propuesta de practicar sexo transaccional a lo cual accede el sujeto a la edad de 16 años, alegando como motivaciones fundamentales el tener un momento agradable en compañía de alguien y visitar lugares agradables. De modo que en el marco del sexo transaccional también se canalizaba la satisfacción de afecto y aceptación que habían quedado frustradas en el ámbito familiar. Refiere que en este proceso conoce al italiano con quien mantiene hasta la actualidad una relación que califica como de padre e hijo, aunque también refiere que mantiene esporádicamente relaciones sexuales con él cuando viene a Cuba. La familia tiene conocimiento de esta relación desde que el sujeto contaba con 18 años siendo presentado como su pareja. De modo que hay una posición de tolerancia por parte de la familia respecto al sexo transaccional. Derivado de la historia educativa, en la cual también interviene el abuelo materno, quien en parte asume también el rol de padre, derivan valores morales como la dignidad y la honradez, por lo que el sujeto refiere que aunque ha practicado sexo transaccional no permite sea tratado como un objeto sexual. Asimismo se aprecia motivación por la superación profesional en tanto considera que el sexo transaccional no es un oficio sino que es una estrategia u opción más de diversión y búsqueda de placer así que es del criterio de que uno no debe dedicarse solo a eso. Coloca entonces en un alto nivel jerárquico su nivel profesional y

superación en este sentido.

En su historia sexual se aprecia una experiencia a los 14 años que pudieran calificarse de abusos sexual por el impacto causado en el sujeto y por la diferencia de edad respecto a la del sujeto, que alcanza los 8 años. Derivado de ello se aprecia una hiperatención en lo que concierne al acto sexual, el cual es asociado a una relación de poder en la que dicho vínculo adquiere un matiz erótico, estando reforzado además por tendencias hedonistas presente en el sujeto.

En otro orden de cosas se obtuvo que el sujeto considera que los hombres sabemos dar placer sexual a otros mejor que las mujeres, percibiendo a las mismas como seres oportunistas y contradictorios.

Se apresia también una motivación por el autoperfeccionamiento, aunque hay tendencia a la pasividad y a la dependencia del criterio externo.

Asimismo se aprecia rasgos megalómanos y egocéntricos que dan cuenta de un sujeto con cierta tendencia a la inmadurez y a la dependencia afectiva. De modo que el área interpersonal es un área de conflicto por cuanto aunque considera a los amigos como algo indispensable, no posee una red de amistades que satisfaga sus necesidades quedando tales expectativas frustradas.

Respecto al sexo transaccional, vale precisar que llega al mismo de forma "casual" a los 16 años estando en el malecón, donde le hacen la propuesta que el aceptaría. También refiere haber fungido más recientemente como cliente refiriendo como motivación para ello la satisfacción de fantasías sexuales que no puede realizar en el área de pareja lo que pudiera apuntar hacia una baja tolerancia a la frustración, unida a tendencias hedonistas ya referidas con anterioridad. Solo oferta sexo transaccional a extranjeros por cuanto estos son más idóneos para satisfacer sus motivaciones.

No esta a favor del uso de drogas y en cuanto a las estrategias de prevención de ITS refiere que utiliza condón en el sexo transaccional o en el sexo fortuito, pero no en la pareja de su mismo sexo que mantiene en la actualidad por cuanto considera que la

fidelidad es suficiente.

Sobre su experiencia con el control social formal refiere corrupción en la policía en relación al sexo transaccional.

Asociación libre:

Extranjero-Modernidad familia-apoyo, sustento

Dinero-placer sociedad- represión

Amigos-imprescindibles Moral-hipocresía

Amor-plenitud, satisfacción

Sexualidad-inmensidad, infinito, diversidad

Sujeto # 3 pseudónimo: "Erick"

Datos generales:

Edad: 26

Color de piel: mestizo

Provincia de procedencia: Ciudad Habana

Estado civil: soltero

Escolaridad: 12mo grado (estudiante universitario)

Otro tipo de instrucción: Idioma alemán y marketing

Composición familiar: madre, hermano y tío por parte de madre

Edad del padre: 59

Edad de la madre: 63

Trabajo de la madre: Retirada

Trabajo del padre: Militar

Edad de inicio del sexo transaccional: 22

Familiares vinculados al sexo transaccional: No

El sujeto refiere identificarse más con la madre pues con el padre tiene una relación distante por motivo de su autoritarismo y rigidez. No obstante aprendió a sacar provecho de esta relación aunque le resultaba displasentera. La educación sexual recibida en la familia fue superficial y con información ambigua, centrada básicamente

en aspectos reproductivos. Se refiere la presencia de un evento traumático en la infancia al ser abochornado en público en el círculo infantil al besar en la boca a otro niño. Se aprecia un conflicto en el área psicosexual por motivo de los estereotipos que su familia le había transmitido en cuanto a las personas homosexuales afectando ello de forma negativa el proceso de conformación de su identidad sexo-erótica y su autoaceptación.

El sujeto refiere tener inclinaciones homosexuales, asociando las relaciones sexuales con diversión, de ahí que esté a favor del sexo fortuito desligándolo del vínculo afectivo. En su historia de vida familiar se sintió presionado por la familia para demostrar su masculinidad trayendo novias a la casa, lo que generaba estados de frustración al tener que ir en contra de uno de los valores morales familiares que es la sinceridad. Considera que ser hombre es más que tener órganos sexuales masculinos así como que no se nace hombre. También afirma que: “nosotros los varones tenemos mayor capacidad para elegir” de modo que percibe que los hombres siempre salen ganando en comparación con las mujeres por lo que considera a estos y por tanto a sí mismo como privilegiados. Asimismo agrega que el sexo entre hombres es más “animal” y que en el hay más pasión por lo que es del criterio de que “el que entra no sale” lo que evidencia concepciones androcéntricas. Por otro lado se refiere a la mujer como seres más frágiles y sacrificados lo que da cuenta de una posición misógina respecto a las mismas. Agrega también que los varones son más conflictivos”tienen problemas con la policía en la calle” tras lo cual hay una concepción que vincula irremisiblemente al hombre con el dominio del espacio público constituyendo ello también una creencia androcéntrica.

Derivado de sus vivencias en el ámbito familiar se aprecian valores morales como el respeto, la sinceridad, la honestidad. Asimismo se aprecia una motivación por elevar el nivel educacional estando ello vinculado a la influencia educativa recibida por la madre quien ha velado y exigido a sus hijos una superación en este aspecto.

Se aprecia una motivación por el cuidado y desarrollo corporal en tanto este se ha construido a lo largo de la historia de vida como un instrumento para recibir

reconocimiento social, sobre todo en la relación con los coetáneos. En la actualidad esta motivación es asociada con la práctica del sexo transaccional en tanto considera que ello puede ser útil para conseguir cliente.

Comienza a practicar sexo transaccional a los 22 años lo que ocurrió de modo inesperado pues le fue propuesto por un Canadiense estando en Varadero visitando unos familiares. El pago en dinero que recibió constituyó un incentivo para repetir este proceder aunque considera que no es conveniente dedicarse exclusivamente a esto por lo que lo haría ocasionalmente.

Muy vinculada a la práctica del sexo transaccional se encuentra la motivación de abandonar el país por cuanto en el sujeto hay tendencias hacia el consumismo y motivación por lo material, lo que unido al rechazo de la sociedad hacia los homosexuales viene a contribuir a dirigir su conducta en este sentido. No obstante acepta clientes cubanos aunque paguen menos que los extranjeros siempre que se consideren adecuados para la “diversión”.

Se vincula el acto sexual con una relación de poder en tanto posesión de que penetra (rol activo) sobre la persona penetrada (rol pasivo), lo que constituye un mecanismo idóneo para la reducción de disonancia cognitiva en encuentros sexuales comerciales en los que el cliente no es de su agrado, de modo que en estas situaciones adopta un rol activo .

La familia aunque no tiene información directa del sexo transaccional practicado por “Erick” sí conoce de sus amistades con extranjeros y de los “regalos” que recibe, por lo que se pudiera decir que se aprecia una posición tolerante ante el sexo transaccional.

Se coloca el disfrute como punto de referencia para establecer los límites en la práctica del sexo transaccional. Estando lo anterior asociado al monto económico de lo que recibirá como contraprestación por el acto sexual. Dicha situación no resulta perjudicial para el sujeto según sus propias palabras, *“Yo pienso que cuando estoy con alguien que no me gusta no me daño porque hay un beneficio material y eso me va a dar bienestar”*. A pesar de lo anterior nos dice que no acepta el sexo con niños ni

sadomasoquismo. También prefiere conversar algo con el cliente. Refiere que las ganancias las destina al aseo personal, compra de ropa y perfumes de calidad. De modo que se aprecian tendencias hedonistas.

Por otro lado se autodenomina en el marco de la práctica del sexo transaccional como divertido aunque califica al resto de jineteros. Para el ejercicio de esta práctica considera apropiado tener mente fría, no implicarse emocionalmente, ser calculadores para conocer el terreno y cuidarse de la policía, ser inteligentes y honestos. Ante la sociedad, en el ejercicio de esta actividad se considera privilegiado, *“pues puedo hacer esto, mientras que otros no se atreven, aunque quisieran, y otros se atreven pero no tienen el cuerpo para ser elegido.”*

Se siente frustrado en tanto necesita mayor independencia y aceptación de la familia así como por vivir en un país en el que considera que el ejercicio de la sexualidad está muy vinculado a la política y donde no hay espacio para su autorrealización en esta área. Se plantea como elementos de inconformidad consigo mismo, además de su baja estatura, el no ser más valiente respecto a la sociedad en la asunción de su sexualidad *“no vivir con aquello del miedo a que me discriminen”*. De modo que dentro de 5 años se percibe en algún lugar de Europa como un profesor.

No esta a favor del uso de drogas por lo que no las consume.

En cuanto a las estrategias de prevención se obtuvo que considera la práctica del sexo oral de menor riesgo de modo que la práctica en el sexo transaccional aunque cuida de no entrar en contacto con fluidos corporales, lo que también se aplica al ámbito de la pareja.

Se aprecia idealización e inmadures en el área de pareja así como una posición pesimista y de desconfianza, manifestado mediante un tono irónico y despersonalizado respecto al sentimiento de amor, lo que sugiere que se trata de un área frustrada en su realización. Es así que la desconfianza asociada al sentimiento de amor e idealización de la pareja lo hace susceptible de sufrir frustración en esta área.

Se obtuvo cierto grado de hostilidad hacia el entorno social y las normas sociales, tendencia a la promiscuidad y al sexo fortuito informal y sin compromiso

Asociación libre:

| | |
|-------------------------|-------------------------|
| Extranjero-otra cultura | sociedad-pudrición |
| Dinero-posibilidades | moral-tabú |
| Amigos-gloria | amor-bonito sentimiento |
| Sexualidad-abstracción | pene-gloria |
| Familia-educación | |

Sujeto # 4 pseudónimo: "Yoelsi"

Edad: 31

Color de piel: negra

Provincia: Ciudad Habana

Estado civil: soltero

Escolaridad: universitario

Composición familiar: madre, padre, hermana

Edad del padre: 69

Edad de la madre: 67

Trabajo de la madre: Artesana retirada

Trabajo del padre: Militar (fallecido)

Edad de inicio del sexo transaccional: 27

Familiares vinculados al sexo transaccional: No

Sujeto que dice identificarse más con la figura materna por cuanto siente que tiene mayor afinidad caracterológica con ella ya que al padre lo consideró rígido en sus concepciones calificándolo como "estrecho de mente". Refiere como peores momentos en la familia cuando lo rechazan por su orientación sexual (homosexual). Refiere la existencia de limitaciones económicas en el hogar asociándolo al hecho de ser hijo de padres viejos. Además agrega que su padre priorizaba los alimentos en detrimento de la ropa lo que según dice el sujeto influyó en sus rasgos del carácter algunos de los cuales son la sencillez, lo que guarda relación con el hecho de no tener grandes ambiciones según me comenta. No obstante en el sujeto se aprecia sentido de

pertenencia a la familia lo que está reforzado por una necesidad de aceptación que busca su satisfacción y que ha quedado insatisfecha históricamente por causa de la no aceptación de la orientación sexual en la familia. De ello deriva una motivación en ayudar a la familia económicamente aún más después del fallecimiento del padre hace alrededor de cuatro años, justo cuando comienza en la práctica del sexo transaccional a los 27 años, cuando se ve presionado a asumir el rol de proveedor.

Respecto a la configuración de su identidad de género refiere sentirse presionado, tanto desde la familia como desde el círculo de amigos para que correspondiera a los estereotipos del rol masculino que incluía tener novias y no llorar según me comenta el sujeto. Esta situación influyó, según las palabras del sujeto en su carácter y su forma de expresarse, algo tímido.

Considera que lo que define a un hombre es la honestidad, el tener criterio propio, ser honrado y respetar a los demás. Estos son atributos que el considera que posee, junto a ciertos rasgos afeminados que a veces manifiesta y que no son de su agrado por cuanto resulta contrario a su noción de hombre. En este sentido se considera a buena parte de los hombres como cobardes todo lo cual constituye un motivo para su auto reafirmación. Las mujeres se las representan como buenas madres, no logrando atribuirle otras características.

Señala valores morales que les transmite a los sobrinos mediante la comunicación, entre los que están la nobleza, la sinceridad y la sensibilidad. No piensa tener hijos pues considera que tendría que dejar de ser él mismo para dedicarse a ellos, lo que denota la presencia de homofobia internalizada.

Respecto al área de pareja comenta que espera encontrar en una relación sinceridad, ternura, amor y empatía, lo que constituyen valores morales en el marco de este tipo de relación. No obstante en la actualidad no tiene pareja aunque refiere tener encuentros ocasionales con conocidos a los que llama “amigos complacientes”, por lo que se puede decir que se mantiene una postura pasiva en la búsqueda de pareja refiriendo que sus planes en este sentido son espera a ver que aparece.

Sobre la práctica del sexo transaccional comenta que ello ocurrió por primera vez a los 27 años cuando era un recién graduado de la licenciatura en Biología. Refiere que ello sucedió de forma casual, sin el proponérselo y que aceptó por las limitaciones económicas y porque había dejado de disfrutar mucho en su época de estudiante universitario. No obstante refiere que ha sido sincero con los clientes que ha tenido hasta ahora en comunicarle cuales son sus intereses, lo que no incluye un vínculo afectivo pues ninguno hasta el momento le ha interesado en este sentido. Es así que califica la relación que mantiene con los clientes como de amigos complacientes pues él les da sexo y recibe diversión y dinero. Con ello compra comida, ropa y ayuda en la casa a la familia, la cual desconoce la procedencia de tales beneficios, pues él lo justifica con su trabajo como cantante aficionado. No considera la práctica del sexo transaccional como algo negativo en tanto no le dañe la autoestima o se empobrezca espiritualmente, no se degrade como persona, se de su lugar y se respete.

Prefiere practicar sexo transaccional con extranjeros pues si va a estar con alguien que espiritualmente no le atrae prefiere que le paguen mejor. Considera que para realizar este tipo de actividad uno debe ser práctico y seguro de sí y no implicarse emocionalmente aunque recalca que no se debe perder la dignidad y el respeto a uno mismo por lo que se autodenomina como luchador.

La forma que tiene de encontrar nuevos clientes es saliendo a la calle pues refiere que tiene suerte para eso o a través de amigos de clientes que ya conoce. En este sentido refiere que a los yuma (europeos principalmente) les gusta los negros porque *“tenemos un pene más grande y porque somos diferentes”*

Tenemos entonces hasta aquí que el respeto hacia uno mismo o dignidad, entendida como el derecho a no ser violentado en sus principios, a ser tomado en cuenta, a no despersonalizarse para ser un objeto de otros deriva de una historia de vida en la que ha sido tomado en cuenta como ser humano con criterio propio, integrado a un sistema educacional.

Asimismo de los 10 deseos se obtuvo que sus principales motivaciones giran en torno a necesidades espirituales de realización personal muy vinculadas al área de pareja la que se encuentra frustrada por lo que hay necesidad de intercambio afectivo íntimo que queda insatisfecha. Se trata de un sujeto que manifiesta respeto y conformidad en alguna medida con las normas sociales.

Una de sus motivaciones es el canto, lo que constituye una vía de autorrealización personal mediante la que se canalizan necesidades de afecto y comunicativas carentes en el ámbito familiar lo que es muestra de un sujeto orientado hacia las relaciones interpersonales en tanto resultan ser fuente de apoyo importante.

También como parte de su superación o autorrealización personal está viajar pero no abandonar el país.

No está a favor del uso de drogas por lo que las rechaza.

Siempre se protege contra las ITS en el sexo transaccional mediante el uso del condón aunque en el ámbito de pareja refiere que practica sexo oral aunque cuidando de no entrar en contacto con fluidos corporales. Por lo que considera esta práctica como menos riesgosa.

En lo referente al control social formal refiere haber tenido contratiempos con los agentes del orden público por estar en compañía de extranjeros aunque no ha llegado a estar detenido. De ello se derivan estados emocionales de indignación ante el irrespeto a la libertad de elección de las personas, incluso a practicar sexo transaccional por cuanto considera que esta actividad no daña a nadie.

Para concluir pudiera decir que este es un sujeto que asocia lo foráneo a lo próspero y al dinero, que muestra interés por ampliar su red de amistades y con una visión positiva y optimista del futuro. No obstante se aprecia una postergación en la satisfacción de aspectos de su sexualidad vinculados a la pareja.

Asociación libre:

apunta que está dispuesto a tener una relación sexual con algún muchacho menor que él que le resulte atractivo físicamente, pero no para una relación de pareja.

No expresa motivación por el sexo en grupo por cuanto lo asocia a una conducta impropia de los seres humanos, sino de animales inferiores. La información obtenida sobre la sexualidad la adquirió por canales informales (amigos y conocidos) al escuchar sus comentarios.

No se muestra conforme con su identidad de género en tanto rechaza la presencia en él de rasgos afeminados. Asocia la masculinidad con la sinceridad y se siente perteneciente a la categoría hombre.

El sujeto da muestras de una homofobia internalizada. En este sentido tenemos que justifica el rechazo de los familiares a los homosexuales y la limitación de las expresiones afectivas entre varones en público. También plantea que piensa tener hijos pero pone como condición que esto ocurra fuera de Cuba pues teme que los hijos sean abochornados por tener un padre homosexual. De ello se desprende la percepción del sujeto de que en otros países hay mayor libertad para las personas con una orientación sexual diferente.

Refiere como valores morales que desea transmitir a sus hijos los de respeto, la sinceridad y ser heterosexuales lo que también es muestra de la homofobia internalizada a la que hice referencia.

En el ámbito de pareja espera encontrar una persona madura que lo guíe en la vida para no tropezar, que tenga valores como la sinceridad, criterio propio y que sea culto, atento, cariñoso y con mucho amor que dar que considera que es lo fundamental, lo que da muestra de una persona insegura y dependiente afectiva. Considera que la peor pareja es la que solo busca sexo.

Refiere carencias económicas en su lugar de origen y falta de lugares para divertirse lo que también constituyen ser argumentos que circundan una de sus principales motivaciones que es emigrar y es la razón por la que viene a La Habana. También

evadiendo la discriminación los homosexuales sobre lo cual vivenció experiencias traumáticas.

Refiere haber incursionado en la práctica del sexo transaccional a los 24 años de forma casual cuando conoció a un español en la calle, estando ello relacionado con una motivación por emigrar con la expectativa de ayudar a la familia y realizarse en el ámbito sexual. La familia tiene conocimiento de su interés por abandonar el país y saben que vino a La Habana para lograr encontrar a alguien que lo sacara por lo que hay una tolerancia a la practica del sexo transaccional. No obstante no tienen pleno conocimiento de todos los motivos que subyacen a tal interés entre los cuales esta ocultar su orientación sexual a la familia producto de una homofobia internalizada.

Aunque considera que no está bien, refiere haber pagado por tener sexo con muchachos que denomina como pingüeros y que les han resultado atractivos. Refiere que él nunca pide dinero, sino que acepta lo que le den y considera que los clientes piensen de el que es una persona que tiene necesidades y que tiene educación

Se considera una persona sincera y comunicativa aunque dominante y celoso. Le resulta un problema poseer rasgos afeminados en tanto recibe rechazo social siendo algo que quisiera cambiar pues considera que el hombre no debe ser femenino.

No esta a favor del consumo de drogas, expresando que solo consume alcohol en ocasiones especiales aunque refiere que quizás pruebe otra algún día por experimentar, pero que no es de su interés por ahora.

Refiere que siempre usa condón tanto en la relación de pareja como en el sexo transaccional.

Sobre su historia laboral se encontró que primero terminó un politécnico de construcciones metálicas. Después matriculó en la escuela de idioma de ingles y francés y después matriculó en la escuela de superación integral y cogió la carrera de psicología que dejo en el primer año al venir a La Habana, aunque le gustaría retomarlo en un futuro.

Sobre las experiencias con el control social formal alega que se la pasa huyendo para que no le pidan el carnet aunque tiene una cuartada para que no lo detengan. De esta forma ha logrado evadirlos.

Se puede resumir lo dicho hasta ahora diciendo que se trata de un sujeto en el que la motivación fundamental es irse del país por cuanto esta opción se percibe como una vía idónea para realizarse en el área sexual y de pareja sin decepcionar a su familia lo que esta relacionado con una necesidad de aceptación en el ámbito familiar que se torna insegura en su satisfacción debido al rechazo hacia los homosexuales como él. De modo que entran en conflicto un espacio significativo para él como es el espacio familiar con su autorrealización en el área de la sexualidad.

Muestra motivación por la superación educacional lo que se torna en un valor para el sujeto. Por otro lado se aprecia frustración en el área de pareja.

Asimismo lo foráneo es percibido con un status superior. Se muestra dispuesto en al intercambio afectivo en el sexo transaccional en tanto se pretende que el cliente se involucre sentimentalmente en aras de garantizar la salida del país, gracias a las gestiones que pueda realizar el extranjero en este sentido. No obstante hay una alta valoración de lo espiritual en el ámbito de la sexualidad lo que está relacionado con insatisfacción en el área de pareja.

Asociación libre.

Extranjero-viaje y dinero

Familia- unión

Dinero-cubrir necesidades y ayudar a la familia

Moral-actitudes, actuar

Amigos-pocos pero importantes

sociedad-donde nos desarrollamos

Sexualidad-amor

Amor-felicidad

Pene –parte del cuerpo

Sujeto # 6 pseudónimo: “Esperanza”

Datos generales:

Edad: 28

Color de piel: Blanca

Provincia de procedencia: Ciudad Habana

Estado civil: soltero

Escolaridad: Técnico medio

Otro tipo de instrucción: Peluquero, trasformista

Composición familiar: Actualmente vive solo

Edad del padre: 60

Edad de la madre: fallecida

Trabajo de la madre: oficial del MININT

Trabajo del padre: oficial del MININT

Edad de inicio del sexo transaccional: 17

Familiares vinculados al sexo transaccional: No

El sujeto refiere no parecerse a ninguno de sus progenitores, aunque se siente más identificado con su madre ya que además su padre no se ocupó de él desde el punto de vista emocional. Refiere haber sido fruto de una relación extramatrimonial por lo que fue criado por su madre y sus abuelos maternos, siendo el abuelo materno quien asumió el rol de padre.

Fue deficiente la educación sexual recibida por cuanto este era un tema tabú en la familia, en cuyo seno se adoptaba una posición muy conservadora, al punto de que ni siquiera podía andar sin camisa en la casa y mucho menos en calzoncillo, según palabras del sujeto. Esto fue algo que el sujeto vivenció con displacer por lo que se autoproclama como revolucionario pues le gusta cambiarlo todo. La escuela también fue insuficiente en lo que a educación sexual se refiere.

Se detecta la presencia de inestabilidad y conflicto en el ámbito familiar por motivo de la guarda y custodia de su persona en la infancia que tenía lugar entre la madre, quien dedicaba muchas horas a su trabajo, según refiere el sujeto y los abuelos maternos quienes tenían más tiempo para atenderlo. Esta situación se agudiza a partir del

otorgamiento a la madre de una vivienda por el trabajo. A raíz de esta situación el sujeto mantuvo durante su infancia y su adolescencia temprana un peregrinar constante entre la casa de los abuelos y la de su madre, la que además de tener muy poco tiempo para compartir con su hijo, muestra tendencia hacia una relación permisiva con el hijo, según los datos aportados por este. Algo semejante ocurría con los abuelos en cuanto a la permisividad. De modo que la historia educativa del sujeto se movió entre el abandono y la permisividad. A raíz de los conflictos antes referidos el sujeto comenta haber padecido trastornos del sueño durante su infancia por lo cual fue llevado al psicólogo. Ello evidencia la inestabilidad emocional que desde edades tempranas se instauró en el sujeto lo que explica su tendencia a conductas desordenadas.

Esta inestabilidad emocional afectó y afecta aún en la actualidad la estructuración de contenidos referidos al área de pareja y la sexualidad. Es así que refiere haber tenido infinidad de parejas sexuales tanto de uno como de otro sexo durante la adolescencia y juventud incluso simultáneamente. Asimismo muestra inclinación y pudiera decirse que preferencia por el sexo en grupo lo que ha repercutido de forma negativa en lograr una estabilidad en las relaciones de pareja pues vivencia aburrimiento después de llevar algún tiempo en una relación estable y "necesita un cambio". La tendencia al sexo en grupo se gestó desde los 8 años en que practica actos de zoofilia junto a otros niños estabilizándose la práctica del sexo en grupo alrededor de los 12 años en que solía practicarlo con frecuencia entre amigos aprovechando la cobertura que ofrecía el estar solo la mayor parte del tiempo en su casa.

Comenta que nunca se ha enamorado de ninguna muchacha ya que se ponían celosas y querían controlarlo, algo que el no tolera. De modo que prefiere las relaciones afectivas íntimas con personas de su mismo sexo por considerarlos más abiertos dejándole mayores márgenes para sentirse libre. A los 23 refiere haber tenido su primera pareja gay con la que duró 3 años al igual que su primera relación heterosexual a los 16 años. Apunta como aportes en estas relaciones que con cada una aprendió lo que era tener una pareja de uno u otro sexo, pero que en ninguno de los casos se enamoró. En la actualidad esta es un área contradictoria en tanto no se está dispuesto a ceder libertad y a privarse de los placeres del sexo en grupo, aunque también necesita de dar y recibir afecto en una relación de pareja. De modo que resulta difícil encontrar una persona que corresponda a estas expectativas.

La madre tuvo conocimiento de sus inclinaciones homosexuales a los 17 años, cuando también comienza a practicar sexo transaccional, sin constituir lo primero un problema de importancia.

Refiere además la poca paciencia que le caracteriza, haciendo un insight al asociarlo con el hecho de que su madre lo complacía en todo y hacia lo que le daba la gana y se acostumbró a tenerlo todo cuando quería.

Pudiera resumirse hasta aquí que se trata de un sujeto con tendencias hedonistas, con una sexualidad centrada en sí mismo, con una motivación al sexo en grupo, lo que deriva de una historia vincular familiar con tendencia a la permisividad y al abandono y en la que esta presente una necesidad de afecto que queda frustrada en la relación madre-hijo y aún más en la relación paterno-filial. También muestra inestabilidad emocional con implicaciones negativas tanto para la vida sexual, de pareja y laboral. En dicho proceso se han estructurado valores morales como la libertad, el respeto y la tolerancia a los otros así como ser buen hijo y buen padre y la sinceridad.

Derivado de sus tendencias hedonistas tenemos que una de las motivaciones que subyacen a la práctica del sexo transaccional son divertirse y obtener dinero. La familia nunca tuvo conocimiento de que “Esperanza” practica sexo transaccional desde los 17 años. Al respecto establece una diferenciación a lo largo de su vida autodenominándose como pinguero cuando básicamente se dedicaba solo a esta actividad y en el momento actual en que no sale a buscarla, sino que se lo proponen en los establecimientos en los que trabaja como transformista y donde es más selectivo, por lo que se autodenomina en la actualidad como luchador.

Es su vínculo con otros hombres ha vivenciado la doble moral que caracteriza la sociedad patriarcal pues se siente asediado en su barrio por otros hombres, que el califica como de familia, casados y con hijos. Esta situación le hace reafirmar sus valores morales en torno a la sinceridad y al respeto, así como su decepción sobre la sociedad y el modo en que los sujetos se conducen en el ámbito de la sexualidad, lo que entra en contradicción con sus valores morales generándole sentimientos displacentes de desintegración.

Se muestra dispuesto a tener hijos aunque en estos momentos no cuenta con la mujer adecuada, que debe tener la cualidad de no ser homófoba. Es del criterio de que a la mujer le toca el sufrimiento de toda la humanidad. Los valores morales de sinceridad y

respeto también están presentes en la selección de la futura madre de su hijo y al vínculo que se pretende mantener con ella.

Refiere una conformación de la identidad de género libre de conflictos significativos en tanto el correspondía espontáneamente a los estereotipos del rol de género.

La experiencia de vida en el sexo transaccional evidencia los peligros y la desprotección que suele subsistir en los entornos marginados. La vivencia de un evento traumático en este entorno, donde fue drogado a través de la ingestión de una bebida que le provocó reducción al mínimo de los estados de conciencia por varias horas sin poder dar cuenta de lo ocurrido hasta la actualidad, así como la orientación recibida por promotores de salud del centro nacional de prevención de ITS, contribuyeron a la toma de conciencia de la necesidad de protegerse de las ITS, constituyendo en la actualidad una regularidad en su conducta, de modo que el cuidado de la salud ha emergido como un valor para el sujeto. Vinculado a ello se encuentra el hecho de que el sujeto rechace el uso de drogas.

Refiere no haber tenido encuentros directos con la policía con motivo de la práctica del sexo transaccional, aunque refiere haber sido testigo de la corrupción policial en torno al tema.

Otras de las motivaciones del sujeto son viajar, y su autorrealización y autodeterminación en el ámbito de la sexualidad, laboral y social lo que tiene también sus bases en la historia vincular familiar.

Asociación libre:

Extranjero-dinero

Dinero-placer

Amigos-traición

Sexualidad- grande, amplia, diversa

Familia-amor

Moral-mentira

Amor-fantasía

Sociedad-hipocresía

Análisis integrador:

Haciendo alusión primeramente a los datos generales, se encontró que el promedio de edad en los sujetos estudiados es de 26 años. De los mismos dos son de tez negra dos de tez blanca y dos mestizos. Cuatro son de ciudad de la Habana y dos del oriente del país (Guantánamo y Holguín). Uno mantiene una unión consensual homosexual y el resto no tienen pareja. Respecto al nivel escolar se encontró que dos son universitarios, dos técnico medio, uno venció el nivel medio-superior y uno tiene noveno grado, para un predominio del nivel medio superior, por lo que se puede afirmar que se trata de sujetos con un alto nivel educacional. Además cuatro de ellos dominan al menos un idioma además del español. De los sujetos que conforman la muestra es de destacar que en cuatro la figura paterna esta ausente (dos casos por fallecimiento y dos por abandono del hogar) en los otros dos casos la figura paterna mantiene una relación periférica, distante y contradictoria en el vínculo con los hijos. El resto de las personas convivientes generalmente esta integrado por la figura materna y hermanos. El promedio de edad de las madres es de 55 años y el de los padres de 57 años. Tres de las madres de los sujetos en la actualidad no trabajan, otras dos mantienen vínculo laboral, una como secretaria y la otra como bodeguera y una falleció en el 2007 desempeñándose como oficial del MININT al momento del deceso. En cuanto a los padres, dos son militares, otro es universitario no residente en el país y el otro es campesino. De los fallecidos uno era militar y el otro era obrero. El promedio de edad de inicio de los sujetos en el sexo transaccional gira en torno a los 20-21 años aunque hay amplios márgenes de diferencia entre ellos comenzando los más precoces a los 16 y los más tardíos a los 27 años. Solo en uno de los casos se presenta la existencia de un familiar que también practicó sexo transaccional (primo) el cual reside en el exterior en estos momentos.

En cuanto a la **historia vincular familiar** se obtuvo que en todos los casos se aprecia un fuerte vínculo afectivo con la figura materna por lo cual se puede afirmar que estas han tenido gran influencia en la labor educativa de sus hijos a la vez que ha constituido fuente de satisfacción de sus necesidades, entre las que se destaca la necesidad de aceptación. Dicha necesidad en varios de los casos ha quedado en un plano de

frustración lo que ha provocado inseguridad en los sujetos de la muestra y una fijación en cuanto a la figura materna que se traduce en una hiperbolización de dicha figura y en una sobreexigencia en el plano personal con el ánimo de satisfacer dicha necesidad de aceptación que ha quedado frustrada, lo que entra en conflicto con la autorrealización en el plano sexual, ya que en la mayoría de los casos hay sentimiento de culpabilidad ante la presencia de tendencias homoeróticas en los sujetos estudiados. Quedando expresado dicho conflicto en distintos niveles de conciencia según los casos. Dicha situación se expresa en algunos parlamentos como los siguientes:

“Agua + Aire”

“Yo me parezco más a mi mamá (...) Yo me siento más identificado con ella porque mi padre murió cuando yo tenía 3 años y recuerdo poco de él. Yo a mi madre no le reprocho nada. Ella no sabe nada de mi orientación sexual, yo nunca le dije nada para evitarle sufrimiento, pero no la culpo. Allá la gente discrimina mucho a los gay y yo la entiendo (...) en la primaria me decían pato, porque allá se dice así y cuando llegaba mi mamá yo estaba solo en un lugar aparte para que no llegara nadie y me dijera eso y ella lo oyera...”

Una madre: “es todo en la vida” (completamiento de frases)

“Yoelsi”

“Yo me parezco más a mi madre en cuanto a carácter y a mi padre en cuanto al físico. Me identifico más con mi madre porque mi padre tiene una forma de pensar diferente (...).” Los peores (momentos) cuando no me aceptan, porque no me entienden, ... cuando me rechazan”

Una madre: “es sagrada.” (Completamiento de frases)

“Erick”

“Tengo mejor relación con mi mamá porque me entiende más, con mi papá hay falta de comunicación, solo hablemos por teléfono cada tres meses más o menos (...) En mi familia nunca se habló de la homosexualidad, eso era un tabú, era como si eso no existiera y si se hablaba de ello era de forma distorsionada, lo tergiversaban todo, los veían como gente depravada, pájaros excéntricos, flojitos y eso tuvo un impacto negativo en mí cuando descubrí que me gustaban la gente de mi sexo, pues yo rechacé en principio esos sentimientos pues no me quería convertir en eso que ellos decían.”

Una madre:” una diosa de luz y sabiduría” (completamiento de frases)

“El Marqués de Sade”

“...bueno a ella me parezco más en la forma de pensar. Con ella tengo mejores relaciones. Nos vemos casi todos los días que yo voy por su casa (...) Ella también me rechazó... no quería saber en lo que yo andaba”

La figura paterna está ausente en algunos casos y en otros se encuentra distante. En todo momento ocupando rol de proveedor y manteniéndose al margen en las funciones educativas y en lo que respecta al soporte e intercambio afectivo. No obstante ejerce cierta influencia en la formación de valores morales, en algunos casos conformados desde la reelaboración de la vivencia negativa derivada de la relación con dicha figura paterna alrededor de la cual en algunos casos se denota la existencia de hostilidad.

Tenemos que como se ha referido el valor no se interioriza mecánicamente a la subjetividad individual, sino activamente en un largo proceso de construcción activa del sentido personal que el sujeto es capaz de darle a dicho contenido en función de su historia, de sus recursos personales y del contexto sociocultural en que vive. (L. Bombino citado por Fernández R. 2003). Veamos algunos ejemplos:

“Buena gente”:

“Peores recuerdos cuando mi papá discute que se pone farruco (...) Mis padres se conforman con poco y yo no (...) mi padre también (cuidó de mí) a su manera llevando

comida y dinero (...) decía que los hombres tienen que ser rectos y correctos, yo pienso eso también.”

“El Marqués de Sade”:

“Se fue por el bombo. Y vino hace como un año y medio pero igual él está allá y yo aquí (...) A mi papá le reprocho su rigidez en cuanto a la sexualidad, imagínate un macho santiaguero (...) de todas formas lo veía muy poco.”

“Yoelsi”:

“Para mi padre, por ejemplo lo importante era la comida, eso nunca faltó, él lo priorizó, la ropa ya era algo secundario y menos importante (...) eso influyó en el sentido que no soy interesado, soy sencillo, no tengo grandes aspiraciones (...) falleció hace como cuatro años, aunque con él tuve una relación más distante.”

“Esperanza”:

“...mi padre puf.....desapareció, nunca se ocupó de mi...”

Resulta interesante el caso de Erick , el cual aprendió a sacar beneficios de la relación sumamente displasentera que mantenía con el padre. Relación en la que pierde toda autonomía y autodeterminación de su conducta, convirtiéndose en objeto de los designios de otro quedando anulada su individualidad ante un padre sumamente autoritario. Esta situación lo colocó en una posición favorable para reeditar o desencadenar esta cadena de conductas aprendidas, en la práctica del sexo transaccional (en la que está presente cierta conformidad en dejar de ser yo, para ser yo para otro acompañado de una expectativa de premio) aunque ahora se brinda la oportunidad de imponer en alguna medida algún límite que le permita sentir que cuenta con ciertos grados de control de la actividad que realiza, lo que contribuye a disminuir los niveles de displacer derivados de la disonancia que le puede generar esta conducta, algo que probablemente estaba más limitado en la relación con el padre en donde la relación de poder resulta ser menos equilibrada y donde seguramente contaba con

menos recursos para hacer frente a la situación debido a la corta edad. De modo que esta relación dejó huellas profundas en la configuración de su subjetividad. Pudiéramos estar hablando en este caso de una especie de indefensión aprendida a lo largo de su vida relacional con la figura paterna y que se reedita ahora con nuevos elementos en la práctica del sexo transaccional.

“Erick”

“con mi papa hay falta de comunicación, solo hablamos por teléfono cada tres meses más o menos (...) el es muy cuadrado, es militar y lleva la vida militar a la vida personal (...) la relación se hacía cada vez más agria y distante, el no me escuchaba (...) Por que en todo momento era lo que él quería que se hiciera (...) Pero bueno tenia esos momentos en que se podía aprovechar.”

De esta forma se puede apreciar que como señalan López y Fuentes (1993) la identificación con el progenitor del mismo sexo y su presencia constante en la vida del niño hace que este modelo tenga una influencia decisiva en la conformación de la moral y conducta sexual.

Las tendencias hedonistas, egocéntricas y megalómanas encontradas, así como la baja tolerancia a la frustración guardan relación con una historia vincular familiar conflictiva por diversas causas, en donde se aprecian con frecuencia, tanto conductas permisivas como autoritarias las que constituyen ser potencialmente generadoras de conductas desajustadas y por tanto desadaptadas en el marco de las relaciones interpersonales y en específico, de pareja, aunque en estos casos pudieran considerarse como la vía que estos sujetos han encontrado para de alguna forma hacer frente a un entorno desfavorable. Precisamente uno de estos mecanismos adaptativos ha resultado ser la tendencia a la introversión, muy asociada a contenidos referentes a la sexualidad, configurándose en dicho proceso una sexualidad centrada en sí mismos en donde el vínculo con otro parte del interés de satisfacer el propio egocentrismo, estando presentes sentimientos de inseguridad y una necesidad carencial de afecto, lo que los torna en sujetos sobreexigentes en el marco de la relación de pareja, todo lo cual

obstaculiza el establecimiento de un vínculo basado en la confianza y en la que la empatía no suele darse o se da por poco tiempo, quizás al inicio de la relación. Se denota entonces la presencia de falta de habilidades sociales para mantener un vínculo estable de pareja manteniéndose una posición pasiva en la búsqueda de la misma, de modo que no se realizan acciones en tal sentido.

“Buena gente”:

“Mis planes son encontrar una que sea buena, cuando aparezca (...) Ahora no tengo pareja, veo películas y revistas y me masturbo y con eso vivo.”

“El Marqués de Sade”:

“Pienso que los clientes quieren realizar sus fantasías sexuales -yo he estado en ambos lados- quizás en la pareja no se puede (...) He pagado por tener sexo porque esa es una forma fácil de hacerlo ya, sin mayor complicación voy y lo busco y punto, no tengo que pasar trabajo (...) todo lo que esté fuera del placer lo rechazo, pues uno debe sentirse bien con lo que hace”

Completamiento de frases:

Yo: soy yo y nadie más

Mi problema principal: la contradicción

Me cuesta mucho: aceptar lo mal hecho

Deseo: pasar a la historia

“Erick”: (Completamiento de frases).

Me gusta: el sexo

Yo prefiero: A los mangones para sexo

Creo que mis mejores aptitudes son: deporte y sexo

Mi mayor placer: el sexo

“Esperanza” (completamiento de frases):

Yo: me amo

Cuando estoy solo: disfruto

Mi grupo: soy yo

Cuando tengo dudas me pregunto a mi mismo

Algunas veces me siento solo

El tiempo más feliz: cuando estoy solo

Al acostarme: pienso

A menudo reflexiono sobre: la vida

Unido a lo anterior se encuentra una necesidad de afecto desde la carencia en la mayoría de estos sujetos, lo que está relacionado con la historia vincular con figuras significativas, en muchos casos conflictivos como resulta ser la figura paterna y en algunos también en lo referido a la figura materna. Dicha necesidad de afecto es canalizada en la actualidad en el plano de las relaciones interpersonales en donde los sujetos encuentran o esperan encontrar el apoyo y el afecto que necesitan sobre todo en lo concerniente a la orientación sexual.

Dentro de la red de apoyo de estos sujetos, los amigos juegan un importante papel en la actualidad pues constituyen una importante fuentes de apoyo y de bienestar por lo

que es posible que estos vínculos sean significativos en la elaboración y reelaboración de contenidos subjetivos influyendo en esta forma en el desarrollo de las concepciones del mundo de estos sujetos. No obstante lo anterior, dadas las pocas habilidades sociales y el ambiente marginado en el que suelen estar inmersos los sujetos, sea por sus tendencias homosexuales o por estar inmersos en la práctica del sexo transaccional o por ambas causas, también esta resulta ser un área frustrada en lo referido a la cantidad y calidad de dichos vínculos.

“Buena gente”: (10 deseos):

Deseo (4): mejores amigos

Deseo (5): Llevarme bien con todos

Deseo (8): Llamar la atención.

Deseo (9): que todos me quieran

Deseo (10): que todos me cuiden

Completamiento de frases:

Creo que mis mejores aptitudes son: Ayudar a la gente teniendo dinero

“Marqués de Sade”:

“Me gusta hacer amigos, ser útil a mis amigos y me gusta divertirme compartiendo”

Completamiento de frases:

Mi mayor deseo: tener siempre un amigo

Necesito: amar y ser amado

“Agua +aire” (completamiento de frases):

Amo: A quienes no me aman y tengo que cambiar eso (amigos)

Mis amigos: A veces creo que no son mis amigos

Me cuesta trabajo: odiar

“Esperanza”:

“Mis virtudes son que me gusta ayudar a la gente, soy comprensivo y una persona totalmente abierta. Mis defectos....que soy demasiado bueno y no siempre se puede ser así.”

10 deseos:

Deseo (7): tener amigos verdaderos

Completamiento de frases:

Creo que mis mejores aptitudes son: la comprensión y lo caritativo

Me cuesta trabajo: creer en la gente

Siempre he querido: tener para poder dar

Siempre que puedo: ayudo a los demás

Asociación libre:

Los amigos fueron asociados con palabras como: conocido, imprescindibles, gloria, apoyo y sostén, pocos pero importantes y con traición.

Ello reafirma lo referido con anterioridad en lo concerniente a la importancia y la disposición afectiva positiva hacia la amistad en estos sujetos a la vez que da cuenta de la frustración existente al no ser correspondidas sus expectativas, lo que puede estar dado por la influencia que ejerce el ambiente marginal en la calidad y el mantenimiento de estas relaciones.

Respecto a la **historia educativa** tenemos que en el ámbito familiar el tema de la sexualidad se tornó en la mayoría de los casos un tabú. La información brindada en este sentido pudiera calificarse de superficial y distorsionada, centrada principalmente en los aspectos reproductivos y aun así brindando información ambigua. Los canales informales toman el lugar primordial en la elaboración de los contenidos referentes a la sexualidad de estos sujetos. Por lo que la familia en esta importante función queda al margen. En todos los casos el ámbito escolar no constituyó más que una extensión de la situación familiar en este aspecto. De esta forma el ámbito de la sexualidad se torna un campo plagado de incertidumbre, de miedos y que a la larga provocan una hiperatención así como desorientación y desconocimiento en esta área, lo que favorece la existencia de estados emocionales de ansiedad en torno a la sexualidad. Asimismo quedó el camino abierto para que elaboraran creencias erradas y distorsionadas sobre la sexualidad que no hacen más que reproducir prejuicios y estereotipos que no contribuyen a formar seres verdaderamente auténticos y que incluso en algunos casos generan conflictos intrapsicológicos que constituyen un lastre en el desarrollo de la sexualidad en estos sujetos. Se crea además durante la infancia un estado de vulnerabilidad para ser víctima de abusos sexuales como en el caso de *“buena gente”*.

“Buena gente”:

“A mi educación sexual le faltó....es que como de eso no se hablaba...la gente hablaba pero no directamente con uno .Uno oye los comentarios y así uno aprende (...) a los 14 años en un gimnasio estaban dos socios y uno me dijo: “mira quieres ver como se la clavo al otro” y yo dije: que eso era mentira y cogió y se lo templó delante de mi al tipo. Uno de los tipos tenía 24 y el otro 40. Eso me dejó traumatizado porque yo no sabía que eso le podía pasar a un tipo. Yo no podía ni dormir.”

“El Marqués de Sade.”

“A los 14 años fue la primera, ella era 8 años mayor que yo, la verdad no me excitó mucho pues yo estaba algo tenso porque ella era mayor y yo tenía que demostrar que no era un novato (...) Mi primera experiencia homosexual fue con un tío mío cuando yo tenía 14 años que yo quise hacerlo con alguien mayor que yo. Él tenía 26.”

“Erick”:

“Yo pienso que tuve una insuficiente educación sexual. En la casa solo se hablaba de eso por arribita, la información era limitada: papá se lo hace a mamá y nacen los hijos. (...) Mi primera masturbación fue por casualidad (...) solté una sustancia viscosa que yo dije: ¡hay, esto es humor! y aunque me preocupé un poco no le pregunté a nadie. Después en la secundaria averigüé lo que era masturbarse y lo demás y que otros lo hacían también.”

“Yoelsi”:

“Ellos nunca hablaron de sexualidad conmigo sólo lo importante, sobre reproducción y eso y ya (...) Con la escuela igual que en la casa, lo fundamental. Pienso que en mi educación sexual faltó sinceridad y una comunicación más abierta.”

Sólo en una de las familias, la de *“El Marqués de Sade”*, se encontró la existencia de una atención y tratamiento más abierto en lo referido a la sexualidad, no sólo haciéndose énfasis en aspectos reproductivos, aunque dicha familia no supo ser coherente en cuanto al tema de la homosexualidad, pues cuando se les planteó la existencia de *“El Marqués de Sade”* como un miembro homosexual en la familia, este fue rechazado, por dos seres significativos (padre y madre) lo cual fue vivenciado como un conflicto importante en dicha área que se traduce en sentimientos contradicción, teniendo un impacto negativo en su posterior desarrollo psicosexual, y que va a trascender a su visión del mundo. De ahí que este sujeto asocie la moral con hipocresía y la sociedad con represión. Pudiera decirse que dicho conflicto afectó la conformación de sus valores morales en tanto reafirma la idea de la existencia de una doble moral.

Tenemos así que este tema resultó ser el talón de Aquiles en la educación sexual de este sujeto que a la larga contribuyó a la generación de una situación similar a la de otros casos en lo referido a la canalización de la satisfacción de necesidades psicológicas superiores mediante la práctica del sexo transaccional.

Estamos en presencia entonces de familias heterosexistas y homófobas lo que va a tener una repercusión desfavorable para el desarrollo psicosexual de estos individuos que va a provocar la existencia de homofobia internalizada como resulta más evidente en el caso de “agua +aire” aunque no deja de estar presente en los demás casos aunque en formas menos floridas.

De esta forma la familia tiene una influencia decisiva en el posterior desarrollo sexual del niño, y es precisamente por ello la instancia social que tiene mayor significación en la educación sexual, incluso aunque se hable poco de sexualidad dentro de ella.

No obstante hay que destacar que en la gran mayoría de los casos hay un gran sentido de pertenencia al grupo familiar de referencia, lo que queda evidenciado en los distintos instrumentos aplicados, tal es el caso de la asociación libre, donde se percibe este ámbito como un espacio de apoyo, sustento, educación, unidad de modo que este espacio resulta ser de gran implicación afectiva aunque ante la subsistencia de los conflictos referidos con anterioridad resulta posible la coexistencia de sentimientos de frustración y culpabilidad que constituyen la base sobre la cual se erigen algunos motivos que van a dar dirección a la conducta de los sujetos. Lo que queda ejemplificado a continuación:

“Buena gente”: Deseo (3): Ayudar a la familia.

“Erick”: Deseo (5): Bienestar para mi familia

“Agua + aire”: Deseo (2) mantener las relaciones familiares, que es donde uno encuentra verdadero apoyo

“Esperanza”: Lamento: No haber sabido valorar a ciertas personas. No haber sido mejor con las personas buenas. (Completamiento de frases)

También se encontraron algunos valores morales, entre los fundamentales están: El respeto (cinco sujetos), la sinceridad (cuatro sujetos), la honestidad (dos sujetos) y la dignidad (dos sujetos).

“Buena gente”:

“Yo les enseñaría (a mis hijos) que sean de respeto (...) A mi hermano igual que se cuide y no haga negocios sucios.....que no engañe a los demás.”

“El Marqués de Sade”:

“En esta práctica uno no debe perder la dignidad, no debe dejarse humillar (...) tengo una formación con valores, como la dignidad, que me inculcó mi familia y eso me hacia más codiciado, de hecho la mayoría de ellos me pagaban no por mi físico, sino por lo que era: un muchacho con cabeza.”

“Erick”:

“...la honestidad eso es algo que en mi familia siempre se defiende. Honestidad entendida como ser sincero, no mentir ni estafar a los demás, sino lograr las cosas con tu propio sudor. (...). Pienso que uno no debe robar, estafar, y si decir la verdad. Lo que más me molesta en los demás es la falta de honestidad, eso para mi es lo primero (...) Les transmitiría (a mis hijos) los mismos valores que me transmitieron a mi, pero con la capacidad de respeto...”

“Yoelsi”

“...eso no es malo (el sexo transaccional), siempre que no te dañe la autoestima o uno no se empobrezca espiritualmente, no se degrade como persona, se de su lugar, se respete.”

Otros valores encontrados, aunque con menor incidencia (un sujeto) fueron: el nivel educacional, la seguridad en si mismo, el pragmatismo, la sensibilidad, la nobleza y la discreción .

“Yoelsi”:

“Yo pienso que el que vaya a practicar sexo transaccional debe ser una persona práctica y seguro de si mismo (...) Lo que no debe perderse es la dignidad, el respeto a uno mismo. “

En el ámbito de pareja los valores morales más destacados fueron: La empatía (dos sujetos), la ternura (dos sujetos), la sinceridad (dos sujetos) y la inteligencia (dos sujetos). Otros valores encontrados, aunque con menor incidencia (un sujeto) fueron: la discreción, la desinhibición, la docilidad, la entrega, la seguridad en sí mismo, y ser atento.

“Yoelsi”:

“La mejor pareja es en la que haya sinceridad, ternura, amor, empatía.”

Agua + aire:

“La mejor pareja es la que tenga valores (sincero, que tenga criterio propio) y carácter, no superficial, culto, atento, cariñoso, con mucho amor que dar que es lo fundamental.”

“Esperanza”:

“La peor pareja es en la que exista la mentira.”

Todo esto pudiera ser entendido como el producto del paso de estos individuos por distintos agentes socializadores (escuela, grupos informales, la familia) a través de la cual los mismos han logrado personalizar los contenidos morales que vienen dados desde la norma externa. Considero que en ello la familia ha jugado un papel

preponderante en tanto constituyen los principales administradores de los premios y castigos que resulta ser la vía fundamental a través de la cual transmiten sus normas morales así como a través de los comentarios y gestos que acompañan a su conducta y los modelos y ejemplos que les ofrecen según López y Fuentes (1993) .Además, en sus manos está el ofrecer o retirar el amor , lo que es aún más decisivo, ya que según estos autores, es el miedo a perder el amor de los padres, por las tendencias homoeróticas, el resorte más importante que estos tienen en relación a sus hijos. Dependiendo la evolución de los infantes, en gran medida, del uso que se haga del mismo.

En lo referido a la **historia vincular de pareja** se obtuvo que en todos los sujetos esta resulta ser un área plagada de frustraciones y en la que se aprecia en algunos casos una tendencia a la idealización del vínculo lo que pudiera entenderse como indicador de inmadurez (“Erick” y “Esperanza”) lo que unido a las tendencias hedonistas y egocéntricas y a la presencia en algunos casos de baja tolerancia a la frustración contribuye a que esta sea un área sumamente inestable. Lo que a la larga repercute de forma desfavorable en el mantenimiento y desarrollo del vínculo. Aún más si tomamos en cuenta que la mayoría de estos sujetos presentan una orientación homosexual en una sociedad homófoba lo que viene a ser un elemento de importancia que dificulta la estabilidad y el desarrollo de una pareja de este tipo.

En la actualidad solo “el Marqués de Sade” mantiene una relación de pareja, aunque lo anterior no constituye una excepción para él. Muestra de ello lo tenemos en la conducta infiel que manifiesta al referir que en ocasiones paga por tener sexo con el ánimo de satisfacer fantasías sexuales. Además de sus palabras cuando afirma:

“El problema es que yo tengo el síndrome de Peter Pan, siempre quiero ser un niño....y que me atiendan y a veces exijo mucho y eso a veces trae problemas. Lo negativo es que es muy celoso y yo soy demasiado puta. Lo que yo busco en la pareja es que se entregue 100% y que mire conmigo en la misma dirección.”

Asimismo se obtuvo en dos de los casos una disposición favorable u optimista en lo referido al sentimiento de amor al ser asociados con felicidad (“Agua +aire”) y con

plenitud y satisfacción (“Marqués de Sade”). En el resto de los casos la posición adoptada respecto a este sentimiento es distante, desconfiada, irónica e incrédula. Ella resultó ser asociada con: algo raro (Buena gente), bonito sentimiento (Erick), futuro (Yoelsi), fantasía (Esperanza).

Tenemos entonces que una de las motivaciones presentes en estos sujetos y que trascienden la práctica del sexo transaccional, aunque no resultan ser contradictorios con la misma sino que más bien son coherentes con dicha práctica sería: la realización en el ámbito de pareja.

“Buena gente” (10 deseos):

Deseo (1): Una lesbiana

Completamiento de frases:

Deseo: tener una chica que sea lesbiana

Mi mayor problema es: Que las mujeres se tragiquean

Mi mayor placer: tener dinero y una chica que me aboquiñe

“El Marqués de Sade” (10 deseos):

Deseo (5): Que la pareja que tengo actualmente sea lo suficientemente duradera como lo hemos proyectado.

Completamiento de frases:

Sufro: cuando no tengo pareja

Necesito: amar y ser amado

Mi grupo: Otra familia con la cual vivir

“Erick”

Completamiento de frases:

Algunas veces: estoy triste

Mi mayor temor: la soledad

Pienso que los demás: Deberían vivir y dejar vivir

“Agua +aire” (10 deseos):

Deseo (4): *Encontrar la persona adecuada para compartir la vida*

Completamiento de frases:

El tiempo más feliz: fue junto a mi última relación

Lamento: Haber perdido mi relación estable y mi padre

Mi principal ambición: Amor, felicidad y estabilidad

A menudo siento: Tristeza y soledad

“Esperanza” (Completamiento de frases):

Algunas veces: me siento solo

Mi principal ambición: ser feliz

En cuanto a la configuración subjetiva de la **sexualidad** en estos individuos tenemos que han estructurando una serie de mitos y estereotipos que contribuyen a que esta área sea percibida como un espacio en el que entran en contradicción el ser y el deber ser, o sea la satisfacción de necesidades y la moral, y que por tanto redundan en

desintegración, en falta de coherencia entre pensamiento y conducta, o lo que es lo mismo en una doble moral. De modo que una parte de la realización en el plano sexual queda relegada a un plano de marginalidad en el que estos individuos se socializan y que usualmente constituye puerta de entrada a la práctica del sexo transaccional.

“El Marqués de Sade”:

“...los peores (momentos) cuando ellos (mis padres) fueron conscientes de mi orientación sexual (...) él me daba por incorregible, lo que si salía por la noche me dejaba en la calle hasta el otro día porque no me habría la puerta. Yo tendría como 15 ó 16 años.”(....) Yo no decidí practicar sexo transaccional, ello ocurrió por casualidad a los 16 años que yo estaba en el malecón (...) Yo lo hacía por diversión, por pasar un rato agradable, con alguien agradable”

“Agua + Aire”

“Allá (en la zona oriental del país) la gente discrimina mucho a los gay y yo la entiendo (refiriéndose a la madre) (...) me gustaría cambiar (...) me gustaría...no sé, hay gente por ahí que son gay y lo disimulan (...) ellos deben pensar (madre y hermanos) que estoy con una mujer extranjera, porque hasta en el celular yo puse por si me llamaba el español un nombre de mujer (...) Yo vine para acá alquilado en noviembre de 2007(...) Ahora me mantengo con el dinero que tengo guardado y con lo que va apareciendo... He estado con otros españoles, con mexicanos....un Noruego...”

Tenemos de esta forma que los sujetos arrastran consigo hacia el espacio marginal de socialización que constituye la práctica del sexo transaccional, los conflictos que en el área psicosexual presentan, tornándose propicio dicho espacio para la autorreafirmación y que da cuenta de la conformación de una sexualidad centrada en el sí puedo y en el sí mismo. Un espacio en el que al varón se le esta permitido todo o casi todo y lo que no lo está constituye una oportunidad de hazaña, de conquista que a fin de cuenta está en consonancia con valores en torno al discurso de masculinidad en la sociedad patriarcal y que por tanto también puede ser instrumentado como vía de

auto reafirmación que resulta ser una constante en la conformación de la identidad de género según se plantea desde la teoría.

De todo lo anterior se derivan una serie de creencias en torno a la sexualidad y que forman parte del universo simbólico masculino en estos sujetos algunas de las cuales dan cuenta de concepciones androcéntricas.

“Buena gente”:

“...el hombre tiene el control de todo”

“El marques de sade”:

“Los hombres sabemos dar placer sexual a otros mejor que las mujeres...”

“Erick”:

“Nosotros los varones tenemos mayor capacidad de elegir (...) nosotros siempre salimos ganando, somos privilegiados respecto a las mujeres (...) el sexo entre hombres es más animal, hay más pasión (...) el que entra no sale (...) Los varones son más conflictivos (...) tienen problemas con la policía en la calle”.

Como muestra de creencias misóginas se encontraron las siguientes:

“Marqués de Sade”:

“Las mujeres son seres oportunistas y contradictorios.”

“Erick”:

“Las mujeres son más frágiles”

“Agua + aire”:

“...la feminidad para las mujeres, pero en los hombres no”

Se aprecia en estas creencias una posición que tiende a infravalorar a la mujer, derivado de una percepción estereotipada de las mismas, siendo ello expresión de la sociedad patriarcal que en cuanto sistema de organización social, económica y político, coloca a los géneros en lugares sociales distintos, todo lo cual tiene efectos directos sobre la vivencia de la sexualidad. Derivado de esta posición que mira con desconfianza y cautela a la mujer se contrapone una noción del hombre como ser superior.

Asimismo se identificaron creencias que apuntan a la existencia de concepciones falocéntricas en torno a la sexualidad.

“Yoelsi”:

”A los yuma les gusta los negros porque tenemos un pene grande y porque somos diferentes”

“Marqués de Sade”:

“...yo caballo grande, ande o no ande”.

Asimismo, se encontraron creencias que apuntan hacia la existencia de una erotización del vínculo de poder:

“Erick”:

“...de activo yo siento que todavía yo mando (...). Eso del carro me dio tremendo morbo.

“El Marqués de Sade”:

“...me gustan masculinos para ver como le rompo la masculinidad a esa persona

.Cuando hago de pasivo lo que me gusta es poder ofrecer placer a otro de mi mismo sexo rompiendo el esquema de que una mujer solo lo puede hacer”

A través de estas creencias queda ilustrada la forma en la que en el ámbito de la sexualidad, se juegan y reproducen los mandamientos de la masculinidad hegemónica desde y para ejercer el poder. De modo que como plantean (Salas y Campos.2004) lo que está en juego en la práctica de sexo transaccional no solo es el placer derivado directamente de la sexualidad, sino el placer derivado del ejercicio del poder. Dominar la sexualidad del otro o de la otra es símbolo de dominio que se tiene sobre el cuerpo y la subjetividad del otro. Se puede apreciar como el impulso sexual en su carácter humano deja de ser un impulso primario, estando en función de diversas finalidades.

.En cuanto a la relación psicológica con el propio cuerpo se aprecia en algunos casos la noción del mismo como instrumento de autoreafirmación de la masculinidad lo que puede constituir una de las vías en las que se materializan las tendencias hedonistas y egocéntricas presentes en estos sujetos.

“Buena gente”(Asociación libre):

Sexualidad- “soy fuertísimo”

Completamiento de frases:

Considero que puedo: ser un campeón

“Erick”:

“Yo era un niño que desarrolló rápido y todo el mundo en sexto grado quería verme los vellos púbicos y yo se los enseñaba. Me sentía importante (...) pienso que la sociedad piense de mi que soy un privilegiado, pues puedo (practicar sexo transaccional), otros no se atreven, aunque quisieran y otros se atreven pero no tienen el cuerpo para ser elegidos.”

Asimismo se percibe a la mujer como sacrificada, cuya función primordial es la maternidad lo que lleva de trasfondo la cosificación del cuerpo de la mujer.

“El Marqués de Sade”:

“...hay que reconocer que tienen el poder de la creación.”

“Yoelsi”:

“Yo pienso que las mujeres son buenas madres...”

“Erick”:

“Ellas son más sacrificadas”

“Esperanza”:

“De las mujeres pienso que les toca todo el sufrimiento de la humanidad”.

Excepto en un caso, en el resto hay una vivencia de conflicto en torno a la conformación de la **identidad de género**. Ello está frecuentemente vinculado al ámbito familiar, siendo “Buena Gente” una de las excepciones en este sentido, pues es el espacio de las relaciones interpersonales con el otro sexo el que resulta ser fuente de conflicto en este aspecto, lo que está mediado por sus concepciones de género en torno a la mujer sobre la que se tiene una visión estereotipada, despersonalizada en tanto objeto sexual del hombre, siendo a través de estos estereotipos que el sujeto se relaciona con las mismas. La consecuencia de dicho conflicto es que a fin de cuentas este sujeto no se relaciona con la mujer real sino con las representaciones estereotipadas que sobre ellas posee. Esta situación tiene una repercusión desfavorable para el establecimiento y el mantenimiento de una pareja con alguien del otro sexo, lo que resulta significativo toda vez que el sujeto se define como heterosexual.

“Buena gente”:

“Yo prefiero las mujeres , pero las lesbianas porque ellas son más afines con uno, hablan de temas que a uno le interesa, no te cambian de tema (...) son las más locotas y no son tan trágicas como las cheas (...) lo critican todo, no se les puede tratar, de cualquier cosa ya están!:mira a este...!.... son muy trágicas.”

10 deseos:

Deseo(1): Una chica lesbiana

Deseo (6): tener una discoteca llena de putas

Deseo (7): compartirlo con mi hermano

En el resto de los casos excepto “Esperanza” la conformación de la identidad de género a través del vínculo familiar resultó ser vivenciado con sobreexigencia al existir expectativas por parte de los padres en cuanto al rol de género que los sujetos no se sentían en condiciones de satisfacer. Esta situación derivó en conflictos intrapsicológicos y frustración de necesidades psicológicas primarias como las de contención, aceptación y reconocimiento. De esta situación derivan motivaciones y valores morales que van a estar dando cuenta de la existencia de un sujeto escindido en un yo auténtico, para mí y un yo artificial, para los demás, situación que tiene un costo emocional y que ocasiona un desgaste importante ya que unos sujetos más que otros logran satisfacer tales propósitos de mantener una doble moral ante la sociedad. Tenemos entonces que en algunos casos dicho proceso ha derivado en un mayor nivel de autorreflexión de sí mismo y en un conjunto de valores y motivaciones con un alto nivel de personalización, lo que no obstante entra en ocasiones en contradicción con la expectativa social. Por lo anterior no se descarta una posible repercusión negativa en la autoestima y en la conformación de la autovaloración derivada de esta situación.

“Erick”:

“El decía (refiriéndose al padre) que los hombres debían comer de todo, él lo que no sabía era que este que esta aquí no entendía de eso (...) De niño sentía algunas presiones por ser varón, por ejemplo para que llevara una novia a la casa y entonces me forzaban a mentir (...) lo padres prefieren que les mientan, aún cuando ser honesto era algo importante, algo que se defendía en la familia, entonces ellos mismos se contradecían.

“Yoelsi”:

“En cuanto al género me sentí algo presionado, pues esperaban que tuviera novia, me decían que los hombres no lloraban, incluso los amigos también.”

“Agua +aire”:

“...a veces mi hermano, el del medio le decía a mi mamá que no me consintiera tanto que por eso estaba tan flojito y me criticaba en la forma de sentarme, me decía que no cruzara los pies y que hablara fuerte, como los hombres, incluso mi mamá a veces también me lo decía:”fulano habla bien”...”

“El Marqués de Sade”:

“Para mi ser hombre es ser humano, luchar por lo justo, sin importar las consecuencias. Para mi los hombres son un espejismo porque detrás de la categoría hombre, como lo define la sociedad machista, siempre hay algo más oculto. Yo no me siento hombre como lo define el machismo, como lo defino yo si.”

En cuanto a **la reproducción** como dimensión de la sexualidad se obtuvo que solo uno de los sujetos (“Yoelsi”) no tiene expectativas de procrear estando ellos asociado a sentimientos displacenteros derivados de una homofobia internalizada. El resto de los casos sí piensa tener descendencia estando ello asociado a sentimientos positivos exceptuando al “Marqués de Sade” en el que la procreación es asumida con cierta tensión pues coloca énfasis en la responsabilidad que implica tomar tal decisión lo que pudiera estarnos indicando cierta dosis de inseguridad o miedo de asumir estos

propósitos. No obstante en estos últimos cinco casos no se están realizando acciones concretas y directas en tal sentido por lo que estas son expectativas a mediano o largo plazo. En uno de los casos (“Agua + aire”) viajar resulta ser un requisito que además de satisfacer otros intereses también resulta ser una condición para el ejercicio de la paternidad, ya que se tiene la expectativa de educar a la prole fuera del país por temor a que sus hijos sean discriminados por motivo de su orientación sexual. De modo que en dos de los casos la homofobia constituye un obstáculo para crear descendencia.

“Buena gente”:

“Ser padre es algo bonito porque es parte de ti. Yo si pienso tener hijos pero no ahora”.

“El marques de sade”:

“Si pienso tener hijos, solo uno con la mujer adecuada que sepa valorarme como soy y no ponga problemas. Eso lo planearé en su momento, no ahora. Yo pienso que ser padre es una responsabilidad y hay que estar preparado.”

“Erick”:

“La paternidad pienso que es lo más bonito de la creación humana, quisiera tener dos niñas”

“Yoelsi”:

“No pienso tener hijos porque uno tiene que dejar de ser uno para dedicarse a ellos. Es mucha responsabilidad y no me siento preparado para eso.”

“Agua + aire”:

“Hijos si me gustaría tener uno pero aquí en Cuba no, para que la gente se burle de los niños y le digan:”tu papá el pájaro” y lo señalen. No, eso será si yo me voy de Cuba (...) Ser padre debe ser algo bonito...tener a alguien que es como parte de uno....”

Aunque ya se ha hecho alusión a la **orientación del deseo erótico** en estos sujetos vale precisar que cinco de los sujetos presentan preferencias homosexuales y uno heterosexuales (“Buena gente”), aunque eventualmente mantiene relaciones sexuales con personas del mismo sexo ya sea en el marco del sexo transaccional o fuera de este cuando se precisa de un vínculo íntimo con un otro y no se presenta un objeto de satisfacción más adecuado a sus intereses. Aunque esto se refiere en última instancia por cuanto se acude también a la masturbación. De modo que este último caso se hace alusión a una categoría de hombres que tiene sexo con hombres (HSH).

Excepto “esperanza”, todos los sujetos entrevistados se han sentido limitados en la **vinculación afectiva** hacia personas del mismo sexo, siendo vivenciada esta situación con más intensidad en el pasado ya que en el momento actual se pudiera decir que se encuentran en una situación menos conflictiva para canalizar la satisfacción de necesidades afectivas. No obstante la relación con otros hombres es percibida como distante y asociado con lo erótico a excepción del “Buena gente” el cual señala mantener relaciones más amplias y no centradas en el componente erótico.

Del vínculo afectivo en la práctica del sexo transaccional se obtuvo que, “El marqués de sade”, “Esperanza”, “Buena gente” y “Agua +aire” están en disposición de mantener un vínculo afectivo con los clientes. Los dos últimos lo hacen con la esperanza de abandonar el país y “El Marqués de Sade” por mantener una relación ya de años que le aporta tanto beneficios materiales como espirituales. Cabe señalar que “Buena gente” solo está dispuesto a mantener un vínculo afectivo con mujeres por motivo de sus preferencias sexuales. En el caso de “Erick” y “Yoelsi” no sucede de la misma forma ya que no consideran oportuno implicarse emocionalmente.

“El Marqués de Sade:

“El italiano que te conté ya tiene cierta edad, pero tiene unos ojos verdes lindísimos y cuando era joven seguro estaba muy bien pues era marinero (...) Me ha dado todo lo que me ha hecho falta hasta ahora”.

“Yoelsi”

“Yo pienso que el que vaya a practicar sexo transaccional debe (...) no implicarse emocionalmente.”

“Buena gente”

“Por ejemplo cuando estoy con una mujer hay placer también y a veces no se cobra”.

“Agua + aire”:

“Bueno como el objetivo es que me saquen yo trato de establecer un vínculo con estas personas porque así de gratis no me van a sacar.”

Relacionado con la información obtenida en lo referente a las **experiencias de vida dentro del sexo transaccional** se obtuvo que la edad de inicio en esta actividad muestra amplia variación de un sujeto a otro pues dicho evento sucedió entre los 16 y 27 años ocurriendo como promedio a los 21 años. Exceptuando a “Agua + aire” y a “Esperanza” que comienzan en esta actividad de forma premeditada, en el resto de los casos el inicio en la práctica del sexo transaccional ocurre de modo inesperado o casual. Encontrando como motivaciones fundamentales para mantenerse en la misma abandonar el país, la obtención de bienes materiales (dinero) y diversión, lo que está en consonancia con una motivación de satisfacer ciertas tendencias hedonistas (en el caso del marques de sade muy vinculada a tendencias egocéntricas) y consumistas por lo que se pudiera decir que algunos de estos sujetos se orientan hacia un estilo de vida mercantilista basado en la economía de mercado. Sus representaciones sobre los extranjeros vienen a reforzar estos motivos por cuanto son asociados con el dinero y con modernidad, y el dinero a su vez es asumido como algo deseable en tanto “trae” prosperidad y brinda posibilidades de satisfacer necesidades.

“Buena gente”:

“....Cuando empecé en esto lo que pensé fue que se gana dinero (...)es un modo de conocer del más allá (...)Mis planes son viajar.”

“El marques de sade”:

“Yo lo hacía por diversión, por pasar un rato agradable, con alguien agradable y por que podía ir a lugares que en ese momento no podía estar normalmente. (...)el momento de placer era lo principal. Todo lo que este fuera del placer lo rechazo (...) además de dinero me han aportado una cultura inmensa: alimentaria, política, estética.....”

10 deseos

Deseo (2): *dinero*

Completamiento de frases:

Yo: soy yo y nadie más

Mi problema principal: la contradicción

Me cuesta mucho: aceptar lo malhecho

Mi opinión: Si vale que bien me siento

“Erick”:

“Lo hago por resolver algunos problemas y buscar un logro más grande que es irme del país.(...) hay un beneficio material y eso me va a dar bienestar.(...) El dinero que gano lo invierto en mi, en aseo personal, ropa y perfumes de buena calidad por no decir de marca y espero también que algún día me saquen del país.(...) Yo lo hago porque de eso se sale rápido y no lo hago con tanta frecuencia, solo cuando es una emergencia porque me hace falta el dinero. Una emergencia para comprar algo que quiero o para las cosas de todos los días.

10 deseos:

Deseo (2): Dinero

Deseo (3): Buena vida (viajes restoranes, carros, crucero por las islas griegas, champán y caviar)

“Yoelsi”:

“En ese tipo de relación solo espero dinero...”

10 deseos

Deseo (4): Dinero

Deseo (5): Viajar

“Agua +aire”:

“Yo lo que quiero es irme del país”

10 deseos

Deseo (1): Volar de aquí

Abandonar el país también se percibe como una opción para canalizar la realización de necesidades en el ámbito de la sexualidad, algo que en nuestro país ellos no consideran deseable a largo plazo dada la homobobia internalizada que suele estar presente en varios de ellos y a la discriminación que sufren en la vida cotidiana por motivo de su orientación sexual. De modo que otras culturas se perciben como más tolerantes ante dicho fenómeno y por tanto como más deseables para llevar adelante un proyecto de vida. De momento, es a través la dinámica que se establece en el ambiente que rodea la práctica del sexo transaccional que canalizan una serie de necesidades afectivas y sexuales lo que apunta hacia una frustración en el área de pareja.

“Buena gente”:

“...si me gusta a lo mejor cobro menos o me voy de gratis....”

“El marques de sade”:

“He pagado por tener sexo porque esa es una forma fácil de hacerlo ya, sin mayor complicación voy y lo busco y punto, no tengo que pasar trabajo. (...)Yo pienso que los clientes lo que quieren es realizar sus fantasías sexuales, acuérdate que yo he estado en los dos bandos, pues quizás con la pareja no se puede.”

“Erick”:

“Si pienso que es una forma de mezclar el negocio con el placer pues muchas veces a uno le gusta la persona(...) me siento un poco frustrado (...)por vivir en Cuba, porque aquí es donde uno se da cuenta de verdad de lo relacionado que esta la sexualidad y la política. Afuera la sociedad es más tolerante”.

“Yoelsi”:

“...unos lo hacen por negocio y otros por placer aunque también les pagan.”

“Agua + aire”:

“...he pagado como cuatro veces por sexo pues he conocido muchachos, pingüeros de esos que me han gustado (...) Desde afuera podría (...) vivir como yo quiero, ser como yo soy.

Otras motivaciones presentes en estos sujetos, relacionadas con la práctica del sexo transaccional, resultó ser: Ayudar a la familia, algo que se explica a partir de los análisis anteriores en lo referido a la historia vincular familiar. Encontrándose una tolerancia por parte de la misma hacia el sexo transaccional. Solo en dos de los casos (“Yoelsi” y

“Esperanza”) la familia está ajena a la práctica del sexo transaccional de uno de sus miembros.

“Buena gente”:

“el dinero se lo mando a mis padres. Mi madre se imagina en lo que yo ando, ella solo me dice que me cuide.”

“Esperanza”:

“La familia ni se enteró, yo era independiente...”

“El marques de sade”:

“Ya te digo ella (a madre) nunca se imaginó nada hasta que apareció el italiano y se lo presenté. Al principio su actitud fue repulsiva, pero después cuando lo fue conociendo su actitud cambió y fue aceptado por el resto de la familia (...) Actualmente mi familia sabe de mi relación de pareja con el muchacho que te conté y el italiano también y ya todos tienen al italiano como un amigo de la familia.”

“Yoelsi”:

“Con el dinero lo que hago es cogerlo para comida, ropa y para ayudar en la casa, más que ahora mi padre no está (...). La justificación que tengo en la casa es que como también me dedico al canto, nada digo que todo sale de ahí”

“Agua +aire”:

“Mi familia sabe que yo vine para acá porque saben que yo quiero empatarme con alguien que me saque”

La superación profesional o cultural es una motivación que también está vinculada a la práctica del sexo transaccional por cuanto ello es considerado como algo que les puede

resultar favorable en tanto consideran que los clientes lo valoran y por tanto puede derivar en mayores beneficios recibido por parte de los mismos, entre los que no se descarta abandonar el país, en algunos casos. No obstante dicha motivación también está en consonancia con la existencia de valores morales en estos sujetos, descritos con anterioridad y que tiene su origen en la historia educativa de estos sujetos que también ya fue abordada.

“El Marqués de Sade: (10 deseos):

Deseo (1): realizarme profesionalmente.

Completamiento de frases:

Mi principal ambición: no ser ordinario

La lectura: fuentes de toda riqueza

Siempre que puedo: leo

Mí mayor tiempo lo dedico a: mi trabajo

El estudio: complace mi necesidad aprender

“Erick”: (10 deseos):

Deseo (7): hacer una maestría y un doctorado.

Completamiento de frases:

Mis estudios: el vehículo para triunfar

El estudio: un tesoro

Yoelsi: (10 deseos):

Deseo (6): *cantar*

Completamiento de frases:

Me esfuerzo: por aprender más cada día.

Me he propuesto: estudiar canto

Mí mayor tiempo lo dedico a: superarme

“Agua +aire” (10 deseos):

Deseo (3): *terminar mis estudios universitarios.*

Completamiento de frases:

Creo que mis mejores aptitudes son: los idiomas

Mis aspiraciones son: superarme cada día más

Mis estudios: los valoro

El estudio: es importante

En lo referido a la **historia laboral** en estos sujetos se encontró que antes de incursionar en la practica del sexo transaccional cuatro de los casos eran estudiantes (tres de politécnico y uno universitario) del resto uno era campesino y otro recién graduado universitario. En la actualidad cuatro de ellos además de practicar sexo transaccional tienen algún trabajo, uno es estudiante universitario y solo uno no tiene vínculo laboral alguno lo que esta relacionado con el hecho de ser inmigrante ilegal.

Sus insatisfacciones giran en torno al salario y a la superación profesional en el caso de los que tienen nivel universitario fundamentalmente.

Uno de los casos manifiesta no gustarle trabajar (“Buena gente”) pues ello se percibe como algo que exige mucho sacrificio, algo que él no está dispuesto a asumir, aunque en la actualidad trabaja como carpintero, por lo que es probable que sus representaciones en torno al trabajo estén ligadas al trabajo agrícola que es a lo que se dedicaba antes de venir a La Habana y sea este el tipo de trabajo que realmente rechaza. Otros como “esperanza” sí manifiestan disposición positiva al trabajo.

En lo referido al **consumo de drogas**, todos lo rechazan en tanto no lo estiman deseable para su salud y su seguridad. Solo se refiere el uso en algunos casos de bebidas alcohólicas con moderación en momentos de socialización por lo que esta no resulta ser una motivación para estos sujetos a la vez que puede dar cuenta de que la salud para estos sujetos puede constituir un valor en sí mismo. Ello también sería un indicador del nivel educacional que presentan estos sujetos.

En cuanto a las **estrategias de prevención de ITS** se encontró que todos se protegen en la práctica del sexo transaccional excepto “Erick” que considera el sexo oral como una práctica de menor riesgo y ocasionalmente no se protege aunque refiere que presta atención a no entrar en contacto con fluidos corporales, lo cual da la medida de cierta información aunque no deja de constituir una práctica de riesgo.

En el ámbito de la pareja “el Marqués de Sade” no usa protección alguna pues considera que la fidelidad es suficiente, aunque queda claro que él no es fiel a su pareja. No obstante se protege en un encuentro sexual fortuito. Se obtuvo que “Yoelsi” considera también el sexo oral como una práctica de menor riesgo por lo que en la pareja lo practica aunque también cuida de que no haya intercambio de fluidos. El resto también se protege en la relación de pareja en todos los casos mediante el uso del condón.

En cuanto a las **experiencia con el control social formal** se obtuvo que dos han tenido ciertos contratiempos con la policía, aunque no han llegado a estar detenidos (“Yoelsi” y “Erick”). Estos momentos son vivenciados como momentos de indignación y de discriminación. Ello constituye parte del discurso de “Erick” que fundamenta su

motivación por abandonar el país ya que en otros países espera encontrar mayor tolerancia y respeto hacia las personas homosexuales. Como ya se había referido con anterioridad, el respeto es un valor moral que se repite en la muestra estudiada.

“Agua + aire” es un ejemplo de la marginalidad en la que se encuentra todo lo que tiene que ver con la práctica del sexo transaccional al vivenciar miedo ante el control social formal por lo que según refiere, se la pasa evitándolos. El “marques de sade” tampoco refiere un encuentro directo con la policía aunque ratifica en su discurso las ideas anteriores. Toda esta situación también contribuye a la desintegración y anomia social en estos sujetos por cuanto ratifica sus concepciones en torno a la doble moral imperante en la sociedad. Ello conlleva a un rechazo de las normas sociales y a que el espacio social sea asociado con *represión, pudrición*, con la contradicción entre lo bueno y *lo malo* y donde a pesar de esto estamos incluidos como individuos pues *formamos parte de ella*. Asimismo la moral es percibida como un espacio de *apariencias, de hipocresía, de tabú* lo que al mismo tiempo puede ser un aliciente para la conformación de *principios y actitudes* propias y auténticas, construidas desde la negación o desde la oposición al orden establecido. En este sentido tenemos que la asociación libre en lo referido a las categorías de lo social y lo moral quedó como sigue:

| Sociedad. | Moral |
|---------------------------|-------------------------------------|
| 1-buena y mala | 1-nadie, todo el mundo está perdido |
| 2-represión | 2- hipocresía |
| 3-pudrición | 3-tabú |
| 4-todo | 4-principios |
| 5-donde nos desarrollamos | 5-actitudes |
| 6- hipocresía | 6- mentira |

Síntesis del análisis de los resultados.

La historia vincular familiar de los sujetos estudiados se caracteriza por la presencia de una valencia negativa respecto a la figura paterna estando ello relacionado con su ausencia o falta de asertividad en la relación paterno-filial. Los modelos educativos empleados fluctúan entre los autoritarios y los permisivos. Asimismo se aprecia una sobreestimación e identificación con la figura materna en algunos casos, estando ello vinculado a una necesidad de afecto frustrada en el ámbito familiar, así como al rechazo percibido por los sujetos debido a la posesión de una orientación sexual diferente a la que culturalmente se espera que posean estos sujetos. De modo que en la actualidad dicha necesidad de afecto es canalizada en el ámbito de las relaciones interpersonales y en ocasiones en el marco de la práctica del sexo transaccional. Dicha situación generadora de sentimientos de culpa constituye en algunos casos la causa sobre la cual se articulan una serie de motivaciones que persiguen el objetivo de la satisfacción de necesidades de autorrealización a la vez de satisfacer las de afecto en el ámbito familiar. Es así que algunos de estos sujetos pretenden con la práctica del sexo transaccional ayudar monetariamente a la familia y al mismo tiempo abandonar el país con la expectativa de realizarse en el ámbito sexual y de pareja.

La labor educativa de la familia y la escuela en el ámbito de la sexualidad ha sido insuficiente en estos casos, por lo que la elaboración de los contenidos referidos a esta área ha transcurrido en el ámbito informal de amigos y de forma azarosa, no sin dejar profundas huellas derivadas de eventos traumáticos en los que se vieron enrolados los sujetos de la muestra desde sus primeros años de adolescencia. Además la influencia de una cultura patriarcal deja su impronta en las creencias que desde el universo simbólico masculino son atribuidos a la sexualidad. Configurándose con ello sentidos psicológicos que propician el desencuentro entre las personas de uno u otro sexo, que no solo subvaloran sino que perciben como un contravalor lo referente a lo femenino, que sobredimensiona la figura masculina colocándolo en el centro del entramado de relaciones sociales y por tanto se percibe como ser superior, que obstaculizan la integración desarrolladora de sentimientos eróticos hacia personas del mismo sexo y que otorgan a la relación de poder un matiz erótico. Creencias que derivan en

tendencias egocéntricas, hedonistas y megalómanas y que estarán en función de la satisfacción de necesidades primarias como las de afecto, autorreafirmación, de seguridad y en estrecho vínculo con conflictos derivados del proceso de construcción de la identidad de género y de la identidad sexo-erótica de estos sujetos. Esto unido a lo anterior contribuye a una configuración subjetiva de la sexualidad centrada en sí mismo la que se articula con una escisión entre el ser y el deber ser, trayendo como resultado la existencia de una moral formal y una moral individual, o sea una doble moral.

Todo este telón de fondo es el que interviene en la configuración de los valores morales y las motivaciones en este grupo de sujetos que practican sexo transaccional en Ciudad de La Habana.

La experiencia de vida dentro de la práctica del sexo transaccional no viene más que a confirmar y a reforzar las concepciones entorno a la doble moral a la vez que sirve de vehículo para la satisfacción de necesidades materiales, pero fundamentalmente sociales, lo que esta en consonancia con lo referido con anterioridad. Cabe señalar que hay una distinción entre estos practicantes de sexo transaccional y los que se pudieran encontrar en otras latitudes. Es lo referido a los valores morales que poseen estos sujetos como el respeto, la sinceridad, la honestidad y la dignidad. Así como la posesión de elevado nivel cultural y la motivación por la superación en este sentido. Dichas personas establecen vínculos afectivos en muchos casos con los clientes de modo que no solo ofrecen sexo sino un trato más humano en el que la comunicación también es tomada en cuenta.

Conclusiones

- Los sujetos de la muestra proceden de hogares incompletos (madres divorciadas o uno de los dos padres fallecido). En todos los casos se manifestó carencias afectivas y prohibiciones e incomprensiones de los familiares vinculadas a la identidad de género y sexo-erótica de los sujetos, lo que deriva en sentimientos de culpa e inseguridad. Se aprecia también la tendencia al empleo de modelos educativos que fluctúan entre los permisivos y los autoritarios. De modo que el área familiar constituye un espacio de conflicto y frustración. Sin embargo, todos parecen tener sentido de pertenencia y amor por su familia. La labor educativa de la familia y la escuela en el ámbito de la sexualidad ha sido insuficiente en estos casos, por lo que la elaboración de los contenidos referidos a esta área han transcurridos de forma azarosa y caótica en el ámbito de las relaciones informales, la cual constituye fuente de comprensión, afecto y medio de identificación y aceptación mutua. Esto ha venido a exacerbar tendencias hedonistas, egocéntricas y megalómanas gestadas en el área familiar. Lo antes expresado trasciende al ámbito de la sexualidad, la que se va a caracterizar por la inestabilidad, la frustración en el área de pareja y la preferencia hacia los extranjeros por ser estos los que poseen más posibilidad de satisfacer necesidades materiales y espirituales ya referidas.
- Las creencias que desde el universo simbólico masculino asocian a la sexualidad están referidas a concepciones androcéntricas, falocéntricas, misóginas y a una erotización del vínculo de poder.
- Derivado de los aspectos descritos en cuanto a la historia de vida de los sujetos resultan motivaciones como: abandonar el país, viajar, tener dinero, divertirse y ayudar a la familia.
- Derivado de los aspectos descritos en cuanto a la historia de vida de los sujetos se configuran valores morales como: el respeto, la sinceridad, la dignidad y la honestidad.

Recomendaciones

- Ampliar la muestra en futuros estudios sobre el tema en especial respecto a los practicantes habituales de sexo transaccional.
- Continuar abordando la problemática del sexo transaccional desde diferentes puntos de referencia.
- Brindar mayor atención a estos grupos sociales en cuanto a estrategias de intervención encaminadas a brindar orientación en torno a la sexualidad.

Bibliografía.

- ❖ Albená Vladimirova, D “Sexualidad vs jineterismo. ¿Es realmente una opción o un problema de educación sexual? La Habana 1996.
- ❖ Alvarado Alvaro, Laura E. “El adolescente varón está en crisis” tesis de maestría en el Centro Nacional de Educación Sexual. 1996
- ❖ Álvarez Rivero, Raul; Fundora Brito, Daimara “Prostitución” Trabajo monográfico. Fac. de Psicología. Universidad de la Habana.(s/f)p-17-20
- ❖ Alverti, Silvina y Estrada, Collin “La prostitución”. trabajo monográfico. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
- ❖ Ares M, Patricia “Identidad de género y su especificidad en Cuba” editorial de la mujer.(artículo) Centro de capacitación de la mujer “Fe del Valle”.La Habana 2002.
- ❖ Ares M, Patricia “hombres en la cuerda floja, el precio de la masculinidad” en rev “Mujeres”no2 del 2001
- ❖ Arilha, Margareth y Gregori, Rosa “Hombres jóvenes, género y masculinidades” en “Cuadernos mujer y salud” no 5 del 2000.
- ❖ Barrios Vélez, Yoel y Rodríguez Romero, Rigoberto “Prostitucion infantil” .Trabajo monográfico. Fac. de Psicología 2007.
- ❖ Barry D., Adam “Cuidados, intimidad y relaciones entre sexos iguales en el siglo XXI en rev. “Sexología y sociedad” no.28 agosto del 2005.
- ❖ Burin, Mabel y Dio Bleichmar, Emilce “Género, psicoanálisis, subjetividad” ed Paidós. México 1996.
- ❖ C. Gutmann, Matthew “Traficando con hombres: La antropología de la

masculinidad” en Annual Review of Anthropology, núm. 26, 1997.

- ❖ Calviño Valdés-Faully, Manuel A. “Orientación psicológica. Esquema referencial de alternativa múltiple” ed científico-técnica. La Habana 2002
- ❖ Carcassés, Ana Iris “La entrevista a profundidad” Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello. 2003 (Artículo en soporte magnético)
- ❖ Castellanos S., Beatriz. “Sexualidad humana: personalidad y educación” ed Pueblo y educación. Ciudad de la Habana 1995.
- ❖ Castañeda, María “La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera” ed. Paidós. Buenos Aires 1999.
- ❖ Cruz M, Raynerd J “Ser hombres hoy. Una mirada al a masculinidad y sus avatares a las puertas de una nueva era” Tesis de diploma. Fac. de Psicología Universidad de La Habana 2006
- ❖ Cruz Ruiz, Alegna; Pérez Cabrera, Nelson Michel en : “Sexualidad en discapacitados : desmitificando sus limitaciones”. Trabajo monográfico. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana 2003 (sin página)
- ❖ De Balbieri,T “Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género” en “Estudios de derechos humanos”IV ed11dh, Costa Rica 1995.
- ❖ Dols Caladera, Joseph y Sastre C. Joan “La sexualidad en la marginación: modelos, estereotipos y valores” en 3er Congreso español de sexología “Sexualidad y marginación” 1989.
- ❖ Domínguez García, Maria Isabel; Cristóbal Allende, Desirée y Domínguez García, Deisy “La integración y desintegración social en la juventud cubana a finales del siglo” .CIPS. La habana. nov.del 2000. (sin publicar).
- ❖ Elizalde, Rosa Miriam “Flores desechables: ¿Prostitucion en Cuba? Ed. Abril. LA

Habana 1996 p-25

- ❖ Elizalde, Rosa M “¿Crimen o castigo? Tres mitos acerca del comercio sexual. Un acercamiento desde el caso cubano”.en rev. “Sexología y sociedad”no.20 Dic.2002 p32
- ❖ Fernandez Rius, Lourdes en “Pensando en la personalidad: Selección de lecturas” T-1/T-2 ed Felix Varela La Habana 2003 p-336-364
- ❖ Flood, Michael. “La sexualidad de los hombres heterosexuales” en red europea de hombres pro-feministas.
- ❖ Fosado, Gisela C. “The exchange of sex for money in contemporary Cuba: Masculinity, ambiguity and love.” Tesis de doctorado en filosofía antropológica. Universidad de Michigan. 2004.
- ❖ Foucault, Michel “Historia de la sexualidad I” ed. Siglo XXI México 29na edición 2002
- ❖ González Hernández, Alicia y Castellanos Simons, Beatriz “Reconceptualización de la sexualidad masculina y femenina en los albores del nuevo siglo” en rev. “Sexología y sociedad” no. 26 Dic. Del 2004.
- ❖ González Hernández, Alicia “Una pedagogía de la diversidad y la equidad” en rev. “Sexología y sociedad” no.26 Dic.2004 p-15
- ❖ Gonzáles, Ileana y Brito, Zaylin “Sexualidad y los medios de difusión en la era tecnológica”. Trabajo monográfico. Fac. de psicología. Universidad de La Habana 2003
- ❖ González, José Manuel “Pobreza, salud sexual y desarrollo” ed Plaza Janes. Bogotá .Colombia 2000
- ❖ González Pajés, Julio Cesar “Género y masculinidad en Cuba: ¿el otro lado de

una historia?”(artículo) escuela de capacitación de la mujer “Fe del Valle”. (s/f)

- ❖ Gonzáles Rey ,Fernando “Psicología de la personalidad” ed. Pueblo y educación 1985
- ❖ González Rey, Fernando “La investigación cualitativa en psicología.Rumbos y desafíos” educ-editora da puc-sp Sao Paulo 1999.
- ❖ Guerrero, Natividad “Algunas reflexiones sobre la prostitución en Cuba. Diseño de una estrategia interventiva” Tesis de maestría (CENESEX) 1998.
- ❖ Hernández Rodríguez, Yosvany en “La Prostitución, un fenómeno social” trabajo monográfico. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana. (s/f)
- ❖ Krause F., Mónica “Para mi la virgen es como un carro nuevo. Reflexiones sobre la sexualidad en Cuba” en “Género, feminismo y masculinidad en América Latina” ed Heinrich Boll. El Salvador 2001.
- ❖ Leontiev, A.N. “Actividad, conciencia, personalidad” ed Pueblo y educación. La Habana 1981.
- ❖ Leshon, Eda “Los adolescentes y la revolución sexual” ed pax. México 1986.
- ❖ López, Félix y Fuentes, Antonio “Para comprender la sexualidad” ed verbo divino. Navarra .España.1993 (4ta edición)
- ❖ López Gómez, Alejandra y Guida Carlos “Apuntes de los estudios de género en la conceptualización sobre masculinidad”. Centro de capacitación de la mujer “Fe del Valle”. (Artículo).
- ❖ Lozoya Gómez, José Ángel. Mesa Redonda: “Cómo se construye la identidad masculina” .Ayuntamiento de jerez. Delegación de salud y género 1999.en : <http://www.hombresigualdad.com>)

-
- ❖ Lumsden, I “Homosexualidad sociedad y estado en Cuba” Department of political science. Atkinson Collage 1991
 - ❖ Marín Fernández, Consuelo “psicología social y vida cotidiana” ed. Felix Varela 2004
 - ❖ Márques, U y otros “Sexualidad y sexismo” ed Fundación universidad-empresa. Madrid 1986.
 - ❖ Martínez Benlloch “Subjetividad y género” ediciones EPISTEME, SL 1995. en Escuela de Capacitación de la Mujer: “Fe del Valle”.
 - ❖ Mazola F., María Elena “Estudio sobre algunos valores morales de jóvenes con conducta sexual prostituida” Instituto de medicina legal. La habana. 1996
 - ❖ Millet, Terese “La sexualidad en la prostitucion” Trabajo monográfico. Fac. de Psicología 2005
 - ❖ Moffatt, Alfredo “Psicoterapia del oprimido” ed. Librería ECRO S.R.L. Buenos Aires. Argentina 1974.
 - ❖ Morejón Sosa, Ernesto “Sexualidad y moral en la actualidad: estudio en un grupo de jóvenes universitarios”. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. La Habana 2005.
 - ❖ Moreno Jiménez, Bernardo en “La sexualidad humana: estudio y perspectiva histórica” ed. Fundación universidad- empresa. Madrid 1990
 - ❖ Nazar, Austreberta y Zapata, Emma “Desarrollo, bienestar y género: consideraciones teóricas” en rev de estudios de género: “La ventana abierta” vol11. Escuela de Capacitación de la Mujer “Fe del Valle”. La Habana. Cuba s/f
 - ❖ Nieto, José A “La prostitución: Un enfoque transcultural.” en “Cultura y sociedad en las prácticas sociales” Fundación Universidad-empresa. Madrid 1989.

-
- ❖ Olivera A., Rachel y Hernández P., Adys “prostitución” Trabajo monográfico. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana 2007.
 - ❖ Oliveras Correa, Seida Ma. “Estudio de la prostitución con especial referencia al municipio Baracoa” Tesis de Maestría Fac. de Derecho 2004.
 - ❖ Ortiz C. Maritza y otros “Soy una mujer de ambiente...las mujeres en prostitución y la prevención del VIH/SIDA” editorial de la Universidad de Costa Rica 1998.
 - ❖ Peñate, Ana Isabel “Género y prostitución. Apuntes para su estudio histórico en Cuba” Centro de estudios de la juventud (CEJ) La Habana 1999.
 - ❖ Pérez Palacios, Roberto Javier “Tan cubano como el que más. Un estudio sobre identidad nacional en un grupo de delincuentes habaneros” Trabajo de diploma. Fac. de psicología. Universidad de La Habana 2001.
 - ❖ Perlongher, Néstor “Prostitución homosexual: el negocio del deseo”, publicado originariamente en la Revista de Psicología de Tucumán, San Miguel de Tucumán, diciembre de 1981.
 - ❖ Plumier, Ken “La diversidad sexual: una perspectiva sociológica” en : “La sexualidad en la sociedad contemporánea: lecturas antropológicas” del compilador: José Antonio Nieto ed Fundación universidad-empresa Madrid 1991
 - ❖ Pupo, Alsina “La prostitución, algunas de sus especificidades en el caso cubano” trabajo monográfico. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana
 - ❖ Robledo, Luis “Homosexualidad-familia: acoso y simetrías” tesis de maestría en: Centro de Estudios de la Juventud (CEJ). La Habana 2000.
 - ❖ Rojas M., Reinaldo “Transitando por la sexualidad del cubano. Un estudio de su imagen y heteroimagen”. Resultado de investigación. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana 1997.

-
- ❖ Salas Calvo, José Manuel y Campos Guadamus, Álvaro en “Explotación sexual comercial y masculinidad: un estudio regional cualitativo con hombres de la población general”. Instituto costarricense para la acción, educación e investigación de la masculinidad, pareja y sexualidad.2004.
 - ❖ Sierra Madero, Abel “Del otro lado del espejo” ed Casa de las Américas. La Habana 2006.
 - ❖ Stolovitzky, Isael y Secades, Carmen “Sexualidad y poder” ed. Puntosur. Buenos Aires. 1987
 - ❖ Vilchez C, Joan y García Ferrer, Juan Luis “Grupos de hombres: reflexiones sobre la masculinidad” en 3er Congreso español de sexología “Sexualidad y marginación”1989.
 - ❖ Vincent Márques, Joseph “Androcentrismo. Sexismo. Patriarcado” en: “Sexualidad y sexismo” ed Fundación universidad- empresa. Madrid 1991
 - ❖ Vincent Marques, Joseph “El varón como construcción social” en : “Sexualidad y sexismo” ed fundación universidad. Madrid 1991
 - ❖ Weininger, Otto “Sexo y Carácter” ed. Losada s.a Buenos Aires 1942
 - ❖ Zamora M, Alicia; Quiroz R,Edda y Fernández E, Miriam “Empoderamiento de las mujeres, negociación sexual y condón femenino”ed Grafos, Costa Rica 1997.
 - ❖ Zapata G., Martha “Más allá del machismo. La construcción de masculinidades”en “Género, feminismo y masculinidad en América Latina” ed Boll. El Salvador.2001.
 - ❖ (S/A) “Fin de siglo: Género y cambio civilizatorio” ed isis internacional. Chile 1992.

Anexos

Guía temática de de entrevista.

- Historia vincular (familiar, de pareja)
- Historia educativa
- Sexualidad (Identidad de género, identidad sexo-erótica, vinculación afectiva interpersonal, reproducción)
- Experiencias de vida dentro del sexo transaccional.
- Consumo de drogas
- Estrategias de prevención de ITS
- Historia laboral
- Experiencias en relación con el control social formal

Aspectos por áreas.

1- Datos generales: edad, provincia de procedencia, estado civil, Escolaridad, otro tipo de instrucción, composición familiar, edad de padre y madre, actividad laboral de padre y madre, provincia de residencia actual, edad de inicio del sexo transaccional, familiares vinculados al sexo transaccional.

2.- Sobre la historia vincular familiar: ¿A cual de tus padres te pareces mas?- ¿con cual te sientes mas identificado?- ¿Por qué?- ¿con cual tienes mejores relaciones? – ¿Por qué?- reproches a los padres- mejores y peores recuerdos en la relación con los padres y demás convivientes- ¿Como cree que ello le ha afectado?- Actitud de los padres respecto a la sexualidad (vivencias y opiniones) ¿Como considera la educación sexual recibida por ellos?- Mejores y peores recuerdos de la infancia (profundizar en: dificultades económicas, abandono o abusos sexuales)- Como piensas que te afectó-

3.- Sobre la historia educativa: ¿Quienes consideras que también han contribuido a tu educación?- ¿Por qué?- ¿Como consideras la educación sexual recibida por la escuela- por que?- ¿Que consideras que falto en tu educación sexual?

4.- Sobre la sexualidad: Juegos sexuales en la infancia- fantasías sobre el coito-actitud de los padres- primeras experiencias sexuales (edad, lugar, ¿con quien?, que sintió en aquel momento?, ¿como cree que ello le haya afectado en su vida posterior?)- masturbación (inicio y vivencias)-sexo fortuito (opiniones, experiencias y vivencias)- Encuentros homosexuales, heterosexuales y/o sexo grupal(vivencias , opiniones al respecto)- Opinión sobre la homosexualidad, la heterosexualidad y la bisexualidad- Orientación sexual(vivencias del proceso de construcción de su identidad sexo-erótica)- Vivencias en la conformación de su identidad de genero(Expectativas y exigencias familiares)-opiniones al respecto- repercusión en su vida- ¿Que es para ti ser hombre?- ¿que piensas de los hombres?- ¿te consideras un hombre?- ¿como te sientes siendo hombre?-¿que piensas de las mujeres?- ¿te hubiera gustado ser mujer?-¿Que opinas de la forma en que los hombres expresan sus sentimientos hacia los seres queridos?- ¿Como tu expresas tus sentimientos? (vivencias)- ¿Te has sentido limitado para ello alguna vez?- ¿Por qué?-¿Que piensas sobre la paternidad?- ¿piensas tener hijos?(¿cuando?, ¿Cuántos' y ¿Por qué?)-¿que valores te gustaría transmitir a tus hijos?-¿por que?- ¿como lo harías?- ¿que valores transmites a tu hermano(a)?- ¿Como lo haces?

5.- Sobre la pareja: ¿alguna vez te has enamorado? (historias y vivencias)-numero de parejas- tiempo de duración-vivencias positivas y negativas de estas relaciones- ¿con cual te has sentido mejor y peor? –¿Por qué?- ¿que te han aportado estas relaciones?- pareja en la actualidad-aspectos positivos y negativos- motivos para tener pareja- ¿que esperas de una pareja?-pareja ideal (mejor y peor)-proyectos de pareja.

6- Experiencia de vida en el sexo transaccional: ¿Cuando decide practicarlo? (edad, ¿como llega? ¿Quien lo inicia?, ¿posibles repercusiones en su vida y sus concepciones, vivencias)- ¿Pagó alguna vez por sexo? – ¿Por qué? –¿Como te sientes como practicante del sexo transaccional?- familiares practicantes- ¿que pensó cuando comenzó en esta practica?- ¿cual considera que es mas rechazada por la sociedad: la masculina o la femenina?-¿Por qué?- ¿considera esta practica como un trabajo u oficio?- ¿Por qué?- ¿por que practica sexo transaccional?- ¿que hace con las ganancias?- ¿que no harías nunca en esta practica?- ¿que piensas de los límites en esta actividad?-¿cuales pudieran ser un ejemplo?- ¿Por qué?- obtienes o esperas obtener algo mas que dinero en esta actividad?- opinión sobre el sexo transaccional(¿ha disminuido o aumentado?, ¿por que cree que este dado esto,? ¿Debería permitirse? , ¿por que?- opinión sobre los colegas(procedencia, edad, orientación sexual, servicios que ofrecen, ¿cual cree que sean sus motivaciones?, relaciones con ellos, conflictos)-Amigos dentro y fuera del ambiente- características que estima en un amigo- lo que mas le molesta en los otros- ¿como te denominas en esta practica?(jineteo, luchador, binguero, otras)- ¿Por qué?- características que considera debe tener un practicante del sexo transaccional- ¿Por qué?- ¿considera que para algunos sea una vía de mezclar los negocios con el placer?- ¿Por qué?- experiencias personales al respecto- ¿que crees que piensen los clientes de ti? (amigos, otros hombres, la familia, la sociedad en general)- vivencias al respecto- actitud de la familia- expectativas a corto, mediano y largo plazo en el ejercicio de esta actividad. Sobre los clientes y las dinámicas establecidas: Ingresos por clientes- horario.- ¿Como consigue el cliente?- ¿como negocia lo que se va a hacer?- ¿de que depende ello?- ¿conflictos con clientes? – causas-valoraciones al respecto- opinión sobre los clientes

(estado civil de los mismos, por que crees que lo hacen, que opinas de eso)- tipos de clientes que acepta- ¿cuales prefiere?- ¿Por qué?- que crees de los clientes mujeres/hombres

7.- Consumo de drogas: frecuencia- cuales- por que o para que- inicios (como llaga y por mediación de quien)

8.- Prevención de ITS: ¿que piensas de la prevención de ITS?- ¿te proteges?- ¿desde cuando?- ¿Cómo?- ¿Por qué?- ¿cuando no te proteges? (necesidades económicas, religión, status del cliente, otras practicas que se creen mas efectivas, atracción hacia el cliente etc.) ¿Como negocia el uso del condón con el cliente?- ¿con la pareja se protege?-¿por que?

9.- Historia laboral: trabajos que ha tenido antes de practicar sexo transaccional- 'tiene algún trabajo en la actualidad?- insatisfacciones- aspectos positivos-salario

10- Proyectos de vida: planes a corto, mediano y largo plazo- acciones para lograrlo- obstáculos – como piensa sortearlos-tiempo para lograrlo -piensa abandonar la práctica del sexo transaccional – cuando- por que

11.- Experiencias en relación con el control social formal: actitud de la policía (vivencias y experiencias)- ¿has estado detenido?- ¿causas' –¿vivencias?

12.- asociación libre: ¿Que es lo primero que te viene a la mente cuando te digo las siguientes palabras?: -los extranjeros – el dinero- amigos- la sexualidad- la familia- la sociedad- la moral- el amor

Pregunta de cierre: ¿Que piensas de la Cuba de hoy?

Test de completar frases

Facultad de Psicología

NOMBRE _____ Edad _____ Sexo _____

Complete o termine estas frases para que expresen sus verdaderos sentimientos, ideas u opiniones.

- 1.Me gusta _____
- 2.El tiempo mas feliz _____
- 3.Quisiera saber _____
- 4.Lamento _____
- 5.Mi mayor temor _____
- 6.En la escuela _____
- 7.No puedo _____
- 8.Sufro _____
- 9.Fracase _____
- 10.La lectura _____
- 11.Mi futuro _____
- 12.El matrimonio _____
- 13.Estoy mejor cuando _____
- 14.Algunas veces _____
- 15.Este lugar _____
- 16.La preocupación principal _____
- 17.Deseo _____
- 18.Yo secretamente _____
- 19.Yo _____
- 20 MI mayor problema es _____
- 21.El trabajo _____
- 22.Amo _____
- 23.Mi principal ambición _____
- 24.Yo prefiero _____
- 25.Mi problema principal _____
- 26.Quisiera ser _____
- 27.Creo que mis mejores aptitudes son _____
- 28.La felicidad _____
- 29.Considero que puedo _____
- 30.Me esfuerzo diariamente por _____
- 31.Me cuesta trabajo _____
- 32.MI mayor deseo _____
- 33.Siempre he querido _____
- 34.Me cuesta mucho _____
35. MI aspiraciones son _____
- 36.Mis estudio _____
- 37.Mi vida futura _____
- 38.Trataré de lograr _____

-
39. A menudo reflexiono sobre _____
 40. Me he propuesto _____
 41. Mi mayor tiempo lo dedico a _____
 42. Siempre que puedo _____
 43. Lucho _____
 44. A menudo siento _____
 45. El pasado _____
 46. Me esfuerzo _____
 47. Las contradicciones _____
 48. Mi opinión _____
 49. Pienso que los demás _____
 50. El hogar _____
 52. Al acostarme _____
 53. Los hombres _____
 54. La gente _____
 55. Una madre _____
 56. Siento _____
 57. Los hijos _____
 58. Cuando era niño _____
 59. Cuando tengo dudas _____
 60. En el futuro _____
 61. Necesito _____
 62. MI mayor placer _____
 63. Odio _____
 64. Cuando estoy solo _____
 65. Cuando me equivoco _____
 66. Si trabajo _____
 67. Me deprimó cuando _____
 68. El estudio _____
 69. Mis amigos _____
 70. Mi grupo _____

Test de los 10 deseos

Escriba sus 10 mayores deseos según el orden de importancia:

1-

2-

3-

4-

5-

6.

7.

8.

9.

10-

Asociación libre

¿Qué palabras o frases le vienen a la mente si le digo.....?

- Extranjeros
- Dinero
- Amigos
- Sexualidad
- Familia
- Sociedad

- Moral

- Amor